



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

291

HISTORIA Y DESARROLLO URBANO (NOTAS DE CRITICA ECONOMICA)

T E S I S QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA P R E S E N T A: RAUL NAJERA ROCHA



MEXICO, D. F.

1998

TESTIS CON FALLA DE ORIGEN

266618



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

EL ORIGEN DE LA SOCIEDAD HUMANA	1
LA PRIMERA CIVILIZACION	5
LA REVOLUCION URBANA MEDITERRANEA	10
LA GRAN ROMA URBANA	14
LA CONCENTRACION Y SUS CARACTERISTICAS	17
LA CIUDAD MEDIEVAL	20
LA CIUDAD BIZANTINA	25
LA CIUDAD ISLAMICA	26

CAPITULO II

LOS UMBRALES DEL RENACIMIENTO	28
LA CIUDAD DEL RENACIMIENTO	30
LA CIUDAD BARROCA	34
AMERICA EN LA PREHISTORIA	37
MEXICO ANTIGUO	44
EL PODER QUE ESCLAVIZA	49
COLONIALISMO Y PRECAPITALISMO	54
LA CIUDAD - MINA	56
LA CIUDAD - FABRICA	60

CAPITULO III

URBANIZACION Y DEMOGRAFIA	65
CONCENTRACION - DISPERSION: SISTEMA DE CIUDADES	71
FRONTERA NORTE: CIUDADES - MAQUINADORAS	75
EL METABOLISMO DE LA METROPOLIS	77
LA CIUDAD AUTOMATA	80
LA CUESTION DE LA VIVIENDA	82
SOCIOLOGIA Y POLITICA	86

CAPITULO IV

ECONOMIA POSINDUSTRIAL	90
RESTAURACION DE LA ECONOMIA DE MERCADO	94
CONCLUSIONES ECONOMICO - SOCIALES	99

BIBLIOGRAFIA

A G R A D E C I M I E N T O S :

A mis padres y hermanos

A mi esposa e hija

A los profesores de la Facultad de Economía.

Dedico este trabajo de investigación a todas estas personas y compañeros entrañables que durante la tempestad no perdieron la calma y tuvieron el don de saber esperar. A pesar de las circunstancias temerarias no se esparcieron como arena del desierto sino por el contrario lograron encontrar el punto de las coincidencias; principio y fin de todo proyecto.

INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo mostrar aspectos de esta tesis--estructurada en el Desarrollo desigual y combinado dentro de sus caracteres; el histórico, que tiene expresión tanto en el proceso económico-social y en la urbanización milenaria que en términos generales se consideran orgánicas con el medio ambiente.

Los umbrales entre nomadismo y pastoreo son el punto hacia la vida sedentaria en las ciudades, ya que condiciona la fusión entre las regiones dispersas agrícolas y los distritos urbanos que lentamente van integrándose para originar las formaciones económico-sociales en la mítica sociedad oriental de Mesopotamia y la de los Valles del río Nilo y Ganges.

La principal característica de esta etapa es la instauración de la ciudad-Estado con sus construcciones históricas como los templos y el zigurat inmersos en los calcinantes climas del Medio--Oriente. El esclavismo generalizado en que la población vivía exige a su vez la aparición del Estado despótico-tributario que absorbe a través de sus funcionarios y burócratas la posibilidad de que la "sociedad civil", pueda tener un libre desarrollo.

Con la aparición del comercio en gran escala en la cuenca del Mediterráneo, el urbanismo--milenario de la Media Luna Fértil y Egipto cede su expansión y reproducción al forjarse un nuevo proceso de urbanización centrado en la construcción de ciudades-puerto; en varios puntos del mar Mediterráneo, desde Fenicia hasta los límites del "mar tenebroso".

El comercio enciende el proceso de civilización urbana en ambas costas, tanto de Europa septentrional como del Norte de África, que con la construcción de pequeñas ciudades rompen el cerco rural-natural que imponía al proceso de construcción urbana la categoría de isla en un contexto o mar rural. Las sociedades islámicas igualitarias son mahdísta, pues inspiran y presiden la fundación misma del Islam, que Mahoma en su tarea funda una comunidad política de base teocrática en Medina que se distingue del carácter puramente mundano del califato Oman; que acepta al Corán como guía espiritual y político. El islamismo también es producto del judeo-cristianismo y acta de nacimiento de lo que había de ser Occidente deudor del exilio babilónico, o lo que es lo mismo, del soterialógico influjo del zoroastrismo que constituye asimismo la base teórica de la escatología y la mítica del islamismo, y de algo tan esencial en la conformación de la civilización occidental como el pitagorismo y el neoplatonismo.

Las polis griegas con todo y su dispersión, sirven como la "cabeza de puente" entre el islamismo civilizador urbanístico y el bárbaro mundo occidental, desde el período micénico hasta el dorico-jónico de la magna Grecia. La autonomía regional que impide la formación del Imperio conduce a su vez a cierta autonomía urbana que genera un trazado de ciudades cuadrangular con particulares características arquitectónicas que difieren de las del mundo Oriental; esta forma de urbanización se va acentuando en todas las colonias de Asia y Europa, donde la Liga Ateniense marcaba su presencia hasta el inicio de las guerras contra el Imperio Persa y lo que este representaba ideológicamente el "retorno a la sociedad asiática" a la jerarquía y subordinación al fundamento del Poder del Islam.

El aspecto principal de este estado de guerra entre helenos y persas tiene raíces ideológicas que sólo sale a la luz al reflejarse con otras civilizaciones, como en este caso las sociedades islámicas igualitarias de donde procede la cultura occidental originalmente. La formación de la República en Roma es insuficiente para detener la actividad conquistadora de los árabes que mantenían un monopolio comercial a través de su flota marítima en el Mediterráneo; durante algunos siglos, la expansión romana se concreta a construir las "civitas urbis" en el resto de Europa, ampliando sus fronteras hasta Bretaña, Baja Germania, Alta Mesia, etc. Después de la guerra púnica en contra de sus rivales los cartagineses, se consolida el Imperio de Roma, expandiéndose territorialmente hacia Armenia, Licia, Siria, Judea, Egipto y Africa Preconsular.

Toda esta expansión que se produce en Europa mediterránea demuestra que invariablemente allí donde el comercio florece, los niveles económicos propician cierto desarrollo urbano y demográfico. Dentro de la gama de posibilidades productivas, las de la agricultura fueron -- las más altas; de hecho, casi todas las civilizaciones agrícolas del pasado preindustrial se fundaron en la expansión del sector mercantil.

Esta es una de las síntesis más importantes en términos económicos del capítulo I, es una abstracción donde se combinan elementos urbanos, superestructurales y demográficos para exponer el hecho histórico.

Antes de las cruzadas que tenían como objetivo recuperar la ciudad santa de Jerusalem, los musulmanes al asomarse a Europa observaron como la primacía del régimen feudal consistía en profundizar la ruralización de los territorios teniendo como centro de atracción económica el castillo amurallado que servía de fortaleza en casos de guerra y de habitat para los labriegos y siervos que trabajaban las tierras del señorío. Quizás las únicas manifestaciones que se observan como expresiones urbanas durante este periodo, sean las religiosas como los monasterios y conventos que anteceden a otras utopías más abstractas como las "civitas Dei" que pretendía bajo un orden moral estricto lograr que los hombres vivieran en comunión con la naturaleza y con Dios.

En tanto el medio rural se disolvía, la ciudad del sol renacía a pesar de las restricciones que la Iglesia romana imponía al crecimiento del urbanismo medieval; las catedrales góticas inauguran un período de construcción de grandes obras arquitectónicas no monarcales, pero de orden aristocrático como son los magníficos palacios del barroquismo que en Francia adquieren un refinamiento clásico del Renacimiento. El trazado sucesivo de las pequeñas urbes medievales transforma el paisaje feudal y monarcal de la antigüedad; el multifocal crecimiento reemprende la tendencia a la dinámica del proceso general de urbanización en Europa. El cuestionamiento del antiguo orden seglar y secular por parte de la sociedad civil medieval culmina con una serie de rebeliones de carácter religioso como la Reforma Luterana y otras que han quedado "In tenebris" considerando su grado de peligrosidad.

En el capítulo II se inscribe el sustrato de la diversidad urbana y de las soterradas tendencias económicas que se expresan en las sucesivas formaciones preindustriales previamente al acelerón de la técnica industrial.

Ejemplo de esta situación es la lenta descomposición de las aldeas y villas que reorganizaron el habitat que ante las transformaciones geográficas sufrió una expansión y fusión entre el castillo medieval considerado como centro asimétrico y la urbanización hacia su extraradio, el vago comunismo medieval queda impregnado en las viviendas de bajos relieves y opresivas paredes que obligaban a sus moradores a buscar los lúdicos espacios abiertos del bosque y las plazas donde la vida convivencial absorbía la vida comunal.

También los talleres de manufactura se impregnan del carácter medieval imponiendo sus propias leyes gremiales, proceso que confluye en la especialización artesanal y los grandes talleres que representan, junto a las comunidades del Medioevo, su época de oro; así mismo representa el contexto de la diversidad el árbol frondoso de donde se obtienen los mejores frutos del urbanismo histórico.

A partir del capítulo III se observa otra de las vertientes de la tesis del Desarrollo desigual aquella que se refiere a la lógica del crecimiento regional. Aquí todo el demás urbanismo anterior, caracterizado por la diversidad sufre un impacto ante la "revolución industrial" de 1750, sobre todo con la aparición de la ciudad-fábrica fría e inerte y la destrucción de las comunidades medievales orgánicas con el medio ambiental.

La crítica del gran taller desemboca en la gran industria, resultado de la fusión del trabajo en un sólo local. Durante 100 años, 1750-1850, se construye en el Reino Unido un régimen dirigido a la producción en cadena y en constante transformación e innovación que va rompiendo el viejo, pero orgánico mundo del Medievo.

La superación de la ciudad-fábrica origina la aparición de la metrópoli de escalofriantes dimensiones urbanas que conjunta tierra urbana, mixta y rural en una extensión territorial de alcance macroregional que caracteriza la "mancha-urbana" como un polo de atracción geográfico de recursos naturales, de trabajo, industriales, etc. Todo ello con un sentido utilitario de eficiencia desde el punto de vista calvinista.

Intra e interurbanamente la metrópoli posee un mecanismo propio de producción y reproducción, su metabolismo se caracteriza por uniformizar a la sociedad civil a través de la división del trabajo, de la ciudad en zonas comerciales, industriales, habitacionales, etc.

Conglomeraciones de servicios que se van acentuando al grado de que en países superindustrializados se realiza un corolario de tercerización de la economía de mercado.

El capítulo tercero explica también de los procesos de "socialización de los servicios públicos y colectivos como un mecanismo de reducción del gasto social de los gobiernos neoliberales; que--- asistien a una de las principales consecuencias como es la de los desechos industriales, tanto físicos, químicos, orgánicos e inorgánicos.

A partir de 1950 se acentúan tendencias hacia una mayor metropolización de las urbes, un crecimiento que se hace llamar hiperurbanización; se espera que para el año 2010 el 60% de la población mundial viva en urbes de 30 millones de habitantes. Esto acentuará las características del desarrollo desigual regional y del mercado; prevalecerá la anarquía urbana, la destrucción ambiental, la desertificación, etc, como las principales contradicciones entre desarrollo-subdesarrollo de la economía y el desarrollo urbano.

El capítulo IV se estructura analizando las características de la etapa de la tercera revolución industrial 1950-2050 como una nueva forma de organización de la producción posindustrialista.

Así mismo y como resultado de los procesos de macropolización sugiere las posibles vías de desarrollo de los mercados de países que restauran sus economías ante los lineamientos del proyecto técnico-industrial uniformizante y único esquema posible de desarrollo dentro de los enormes engranajes de la cadena desigual del proyecto capitalista.

C A P I T U L O I

EL ORIGEN DE LA SOCIEDAD HUMANA

El héroe ha ganado al mar territorios extensos que protegen diques mantenidos con esmero. Abro a millones de hombres espacios donde podrán vivir no seguros, pero sí activos y libres. Esa es la última lección de la sabiduría, solamente merece la libertad y la vida, quién se ve obligado a conquistarlas todos los días. (1)

El terciario está dividido en varias épocas; hace 40 millones de años en el Oligoceno los bosques alcanzaron su extensión máxima, y al terminar el Plioceno hace 10 millones gran parte de los territorios se convirtieron en praderas. Como resultado de ello, florecieron pastizales donde pastaban animales, como camellos y caballos, adquiriendo sus características modernas. Algunos monos evolucionaron hasta alcanzar una forma más parecida a la del hombre.

Hace millones de años, durante el Pleistoceno inferior, ocurrieron importantes y determinantes cambios climatológicos: una cuarta parte de la superficie del planeta se cubrió de hielo. Existieron otras glaciaciones, pero durante el Cuaternario la tierra estuvo sometida por lo menos a cuatro intervalos de frío.

El hielo se concentró en el hemisferio norte, cubriendo la tierra con capas de hasta 3000 metros de espesor. A medida que el hielo se amontonó y los enormes glaciares avanzaron lentamente se fueron abriendo valles más profundos y se fue erosionando el suelo de las llanuras. Los lechos de los ríos, cubiertos de hielo, obligaron al agua a abrirse paso hacia el mar por otras llanuras. Los glaciares también dejaron sus huellas.

Cuando se inició el deshielo, el nivel del agua aumentó, formando los nuevos valles, como los fiordos de Noruega, y formando pequeñas islas, como en la Columbia Británica. En el interior el deshielo llenó de agua los valles cerrados por morrenas -depósitos de materiales sedimentados por los glaciares-. Los Grandes Lagos de Norteamérica, así como los lagos de Escocia, Inglaterra, Suiza y el Norte de Italia entre otros, se formaron de este modo.

Las glaciaciones fueron la culminación de un enfriamiento general del clima. África del Norte fue fértil hasta principios del Cuaternario, pero las condiciones áridas que predominan hacia finales del Pleistoceno crearon el desierto del Sahara. Mientras la glaciación se encontraba en su punto culminante en el Norte, en el Sur predominaba la sequía, ya que las capas de hielo no sólo estaban formadas de agua del suelo y del mar, sino también de nieve. Los geólogos creen en consecuencia de ello el nivel de las mareas era unos 90 metros inferior al actual. Pero durante los períodos cálidos, cuando se producía el deshielo, se elevaban por encima del nivel actual, alcanzando unos 30 metros más. (2)

La mayor parte de los animales y las plantas básicas que viven en la actualidad ya existían a finales del Terciario. No obstante, la supervivencia, y sobre todo la distribución de los seres vivos, quedó radicalmente afectada por las oscilaciones del clima.

En Europa, las plantas que emigraron hacia el Sur encontraron una barrera montañosa que fueron incapaces de traspasar, extinguiéndose allí mismo. En Canadá y en los Estados Unidos las plantas no hallaron este tipo de barreras naturales. Así pues, sobrevivieron, y cuando cambiaron las condiciones pudieron regresar hacia el Norte. Desde entonces la vida vegetal es más variada en América que en Europa.

Otros seres se las arreglaron muy bien para sobrevivir a la terrible época pleistocénica entre estas especies destaca el hombre.

(1) Fausto. J.W. Goethe.

(2) La vida y sus orígenes el reino de la naturaleza. Sir Julian Huxley. Plaza and. Janes, S.A. Editores. Spain 1973.

Actualmente sigue sin saberse a ciencia cierta el lugar donde tuvo su origen la especie humana; la hipótesis que parece más aceptable, y cuando menos constituye una excelente hipótesis de trabajo, propone lo siguiente: "el homo erectus fue el primer homínido que se aventuró más allá de los trópicos hasta las regiones templadas. Durante 1 millón de años, aquel ser se extendió realizando etapas extremadamente lentas, desde África y Asia del Sureste hasta los extremos del viejo mundo." (3)

Al igual que sus antepasados Australopitécidos, el Homo Erectus vivió en casi la totalidad del África Tropical y subtropical. A medida que el hombre iniciaba su expansión en dirección Norte, hacia el continente Eurasiático, tomó el camino del Valle del Nilo y llegó hasta el oriente Medio. En lugares como Latamne, en el Norte de Siria, se descubrieron "artefactos" que le pertenecieron.

En Vértesszollo, Hungría se ha hallado vestigios y a 600 Kms., de allí en dirección NO., se descubrió en Alemania el hombre de Heideitserg. Algunos geólogos creen que en esa época, Túnez y Sicilia debieron de estar unidas a Italia por un istmo a través del Mediterráneo. Tiempo -- atrás, los científicos creían que el hombre erectus había llegado a España procedente de África del Norte por un istmo entre Gibraltar y España. Parece hoy más probable que lo hiciera por meridía en Francia y llegara al centro de España, donde cazó en Torraiba y en Ambrona.

Si el homo erectus evolucionó en Asia tropical, se propagó a lo largo de la península de Malasia hasta China, su expansión se efectuó igualmente hacia el Norte y hacia el Este. Alcanzando la India, país en el cual se estableció siendo posible que allí experimentará parte de su evolución.

Los primeros hombres, continuaron en progresión hacia el Oeste, recorrieron por el Sur la cadena del Himalaya; quizás en la misma época otros hombres llegaron más al norte en sentido inverso, procedentes de Oriente Medio.

Hace aproximadamente 1.3 millones de años, quizá en lugares diferentes y en épocas diversas, los últimos Australopithecus dieron origen a los primeros grupos de Homo erectus. Los vestigios más antiguos de este último se descubrieron en los trópicos. Durante siglos y milenios la dispersión del erectus lo condujo al alejamiento de la vida fácil de los trópicos y hacia las dificultades que el Norte representaba con los climas rigurosos, lo que estimuló la evolución de la especie y el instinto de supervivencia.

La dispersión de Erectus a través de los continentes tuvo lugar durante una época conocida con el nombre de la Edad del Hielo, en que la geografía y los climas del planeta estaban sujetos a profundos cambios.

A veces con enormes masas de agua convertidas en nieve y hielo, el nivel de los mares bajaba considerablemente y emergían istmos entre los continentes. Así, Java, que actualmente es una isla del archipiélago indonesio, estuvo antes unida al Continente Asiático.

Del mismo modo, durante cierto tiempo, África pudo estar unida a Europa a través de Sicilia; por otra parte, se cree que las lluvias tropicales dieron origen a grandes zonas de vegetación herbácea y a nuevos lagos en el desierto norafricano, hasta entonces infranqueables.

En la época en que el Homo Erectus evolucionó a partir de la rama de los australopithecus, una amplia faja de regiones boscosas y de sabanas tropicales costeara el Océano Indico, partiendo de la costa oriental de África a través de la península India y prolongándose hasta el archipiélago indonesio.

El Australopithecus vivía en muchas partes de esa zona, debido a que se había dispersado o bien a que evolucionó simultáneamente en varios sitios a partir de sus antepasados. Sea como fuere, esta expansión desde los trópicos en dirección Norte, alrededor de 750,000 años en China, se han descubierto grupos de viviendas de esta época en varias regiones; donde el hombre sintió por vez primera el frío de los inviernos nórdicos.

Enfrentados a semejantes condiciones de vida, los primeros hombres combatieron el frío, utilizando su inteligencia. Descubrieron como utilizar el fuego; aprendiendo a aprovechar lo de la naturaleza, de la lava de las erupciones volcánicas, cuando al caer el rayo sobre la hierba seca incendiaba las llanuras. O cuando un filón a flor de tierra (carbón ó nafta) se inflamaba por combustión instantánea.

Cuando los hombres dominaron el fuego empezaron a vivir en torno al hogar; sin su calor les hubiera sido imposible sobrevivir en las regiones nórdicas.

Las excavaciones efectuadas en la gran gruta de Choukoutien de Pekín ha proporcionado un buen conocimiento de la importancia que tenía el fuego en la vida del hombre primitivo. Los hombres hubieron de pasar sus primeros inviernos en las grietas y anfractuosidades de los acantilados de Choukoutien. Se abrigan con pieles de animales y construían refugios improvisados contra el viento glacial.

A no ser por el frío, era el tipo de lugar que elegían los primeros hombres para montar sus campamentos; el agua no se encontraba lejos (al pie del acantilado corría un río), y el lugar elevado dominaba la vista de los pastos donde podían descubrir rebaños de herbívoros. (4)

Progresivamente, el fuego se había convertido en la clave para el control de las cavernas por parte del hombre. Las antorchas encendidas y la luz del hogar que brillaba toda la noche mantenían a distancia a los animales, incluso a los más salvajes.

Además de utilizarlo para la cocción de los alimentos, Erectus descubrió otros usos prácticos del fuego; así pudo ampliar la gama de sus armas y herramientas. Entre los huesos fósiles descubiertos en Choukoutien se encuentran astos de ciervo endurecidos al fuego, que sin duda sirvieron de percutor para desprender trocitos de sílex y hacer más cortante el tosco filo de las herramientas así obtenidas. Las puntas de lanzas de madera halladas en otros parajes habían sido pasadas igualmente por el fuego para aumentar su poder de penetración. Así también pudieron endurecer unos palos al fuego antes de utilizarlos como picos de cavar.

Cuando el hombre prehistórico aprendió a encender el fuego, parece ser que el proceso se extendió rápidamente, por lo menos en las regiones nórdicas. En las llanuras de Africa que disfrutaban de un eterno verano, las primeras huellas de su utilización se remonta a cerca de los 50,000 años de nuestra época.

Por lo visto, Erectus fabricaba numerosas herramientas de hueso; su industria ósea hace suponer que los huesos largos eran utilizados como garrotes y para fabricar lanzas, y rudimentarios picos, palas, baritas, cuchillos, y otros útiles. Incluso aquellos hombres utilizaban cavidades craneanas como tazas.

Vivían en un contexto primitivo. No obstante, entre los fósiles descubiertos en el suelo de sus grutas, ciertos indicios revelan que los hombres de Pekín eran salvajes que vivían en un mundo salvaje. Varios de los cráneos humanos descubiertos estaban fracturados en la base y otros muchos huesos humanos mostraban señales de fuego.

A pesar de que los hombres modernos consideren esas costumbres como prueba de salvajismo, el hecho no demuestra que el Erectus fuese necesariamente menos humano. En realidad, podría verse en ello el indicio de una nueva etapa en el desarrollo del hombre. En todas partes las tribus primitivas actuales que se conocen como antropófagas, la práctica del canibalismo no tiene como fin saciar al hambre; se trata más bien de un acto mítico y ritual.

Tal como lo explicó el antropólogo G.H.R. von Koehigswald "el cazador de cabezas no se satisface solo con la posesión del cráneo; lo fractura, extrae del cerebro y luego se lo come, a fin de adquirir, gracias a ello, la sabiduría y la inteligencia de su enemigo. Por tanto, parece que las prácticas caníbales prehistóricas puede descubrirse una manifestación espitirual en estado embrionario."

(4) Obra citada, pág. 43.

4.

La sociedad humana se fue desarrollando a medida que el Homo Erectus evolucionaba, gracias a sus madres, los hombres y las mujeres se ayudaban mutuamente. Estas relaciones -- iniciadas por los hombres primitivos fueron la base para las siguientes etapas hacia la civilización - desarrollo de clases, de las tribus y de las razas -, comenzaron a producirse al cabo de muchos miles, cuando precisamente erectus se transforma en el Homo sapiens.

La división del trabajo entre hombres y mujeres, que en la sociedad actual se reconoce como un método tradicional, se convirtió entonces en una condición especial de supervivencia. Si los hombres y las mujeres hubieran buscado su alimento individualmente, cada cual -- para sí, habrían sucumbido casi de inmediato. Colaborando de una manera colectiva, cada -- cual en su papel distinto de cazador y de recolectora de vegetales, formaron un equipo eficaz.

Mientras la caza estaba forjando nuevas relaciones entre el macho y la hembra y el aumento del cerebro modificaba las relaciones entre madre e hijo, se produjo también una -- nueva relación, la que reunió al hombre, la mujer y el hijo: La familia.

Una prefiguración muy rudimentaria de la familia humana se encuentra ya entre los -- australopitecos. Entonces empezaba a hacer su aparición la interdependencia y cierta división del trabajo, lo que provocó el inicio de relaciones temporales entre los Subgrupos de -- hombres y mujeres de un mismo grupo. En la época de Erectus, estas subdivisiones del grupo llegan a estar claramente establecidas. Si, como creen la mayoría de los expertos, un grupo de Homo erectus contaba entre 25 y 50 individuos, éstos se repartían quizá entre 3 y 12 subunidades prototipos de la familia. Las familias primitivas se movían bajo la autoridad del padre, de la madre o del tío y podían incluir varias mujeres para un macho o varios machos -- para una mujer. Durante la evolución de los homínidos, el ciclo de celo se modificó progresivamente hasta el punto de que las hembras adquirieron una permanente actitud sexual potencial. Hombres y mujeres podían en adelante controlar su comportamiento sexual y decidir -- cuando y con quién se unirían. Esto es lo que se ha llamado "individualización de la sexualidad." (5)

Indudablemente, las uniones no eran permanentes. Reinaba una cierta poligamia, sobre todo en los grupos en que el efectivo de los representantes de un sexo era superior al -- otro. No obstante, parece inevitable que ciertos hombres y mujeres sintieran cierta atracción mutua y formaran una unión reconocida más o menos oficialmente. Estas relaciones y la continuidad de las transmisiones genéticas debió entonces cobrar importancia y los esquemas de las relaciones familiares se afirmaron de manera progresiva.

A medida que estas instituciones familiares se iban desarrollando en aquellas sociedades embrionarias, el incesto debió prohibirse de una manera cada vez más enérgica. En el hombre moderno, el tabú del incesto es casi universal; en un punto cualquiera de la evolución de los hombres primitivos, esta inhibición parcial acabó por convertirse en el más rígido tabú.

De este modo Erectus tendió a buscar la exogamia, ya que además extendía los lazos -- de sangre entre vecinos, hacía el sentido comunitario. La exogamia, que introducía parejas extrañas en un grupo, reforzó las relaciones familiares. Y con ella la idea del establecimiento comunal. Así se originó el campamento aunque provisional, era un lugar donde se atendía a los niños y se mantenía el fuego; en él las mujeres amontonaban el producto de su recolección y los hombres regresaban a él después de sus correrías al cabo de uno o de dos días de caza.

Parece ser que se desarrollaron dos tipos de campamento, uno temporal y el otro permanente. Choukoutien no era un campo temporal. Allí en una gruta, se descubrieron capas de cenizas de hogar de más de 7 metros de espesor; se trata de campamentos más o menos permanentes; sin duda, el lugar parecía particularmente favorable en razón de la proximidad del agua y de la caza.

En el hombre, el campamento base constituye una innovación social. Así, la existencia de un establecimiento permanente significaba desde el punto de vista social un verdadero acontecimiento histórico. Ya que favoreció el desarrollo de la conciencia social y de una -- cierta confianza entre individuos que vivían en un mundo regido en forma natural por la violencia.

El Homo Erectus debió ser una criatura pacífica. Es verdad que vivía con el bastón o la lanza en la mano, pero tan sólo para alimentarse y alimentar a su familia. El reparto de los alimentos era un medio de supervivencia esencial y, puesto que sus posesiones estaban limitadas por el tipo de vida que llevaba, es dudoso que el instinto de posesión arrastrara el Erectus a la violencia. No obstante, no se puede descartar completamente la hipótesis de conflictos entre los diversos grupos de comunidades. Tales actos de hostilidad debieron de ser raros y fortuitos en un mundo poco poblado, donde los ejemplos de agresión natural sistemática entre representantes de una misma especie eran inexistentes. Es probable que la guerra, el instinto de dominio, la codicia y la crueldad constituyan adquisiciones más tardías. Estos problemas pertenecen a las épocas más recientes; son producto del establecimiento definitivo del hombre en sus tierras, cuando el aumento del número de las culturas antagónicas incitó el orgullo del individuo y del grupo a poseer, a acaparar territorios y a imponer sus creencias. (6)

1.- LA PRIMERA CIVILIZACION.

La sociedad humana comienza en el libre campo, como nomadismo, siguiendo el curso de los ríos y mares fue el hombre poblando las tierras. Fue una larga noche, donde las fuerzas instintivas prevalecieron; vagando durante miles de años en un estado social de nomadismo el hombre va acercándose lentamente a la civilización.

La civilización es un producto muy reciente, tiene apenas 10,000 años la ciudad más antigua; en tanto la aparición del hombre de Neanderthal en Europa tiene 100,000 años y él de Cro-Magnon 40,000 años. Durante todo este tiempo, se tiende un puente morfológico entre salvajismo y civilización.

La larga marcha culmina al producirse los primeros objetos y artículos de uso diario sobre todo en las regiones de grandes ríos como China, Mesopotamia, India y Egipto y al domesticarse el ganado bovino, particularmente en Medio Oriente, donde también se cultiva por vez primera las mieses de trigo y cebada. La fundación de la ciudad de Jericó y el Centro comercial de Catal Huyuk, así como la utilización del telar, la domesticación de ganado y la agricultura, en Oriente Medio hace a esta zona la cuna de la civilización humana. Es en los márgenes del Tigris y del Eufrates en Mesopotamia, la Irak actual, donde se produce el fenómeno urbano con la aparición simultánea de una docena de ciudades. Cada una de ellas constituirá una Ciudad-estado, pero en conjunto formaban la civilización sumeria. Estas primeras ciudades tenían todas las características de las primeras poblaciones: división del trabajo, edificios monumentales, religión teocrática, poblados agrícolas, satélites encargados del abastecimiento, y además otras nuevas. Los habitantes del Sumer contribuyeron a la invención de la escritura y de la rueda. Participaron en el desarrollo de las más antiguas matemáticas conocidas.

Su base agrícola constituye así mismo, la base de la vida urbana y del rápido incremento demográfico que produjo la concentración en centros preurbanos en torno a los campos irrigados. Ello produjo la vida urbana y con ella la civilización.

La sobreproducción constituyó la base necesaria para el desarrollo urbano que deriva de la agricultura de regadío. La construcción, apertura y conservación de diques y canales de riego representan empresas considerables que hicieron indispensable el trabajo colectivo bajo una dirección centralizada. El excedente social de la producción fue creciendo -- así como la complejidad social, pronto las comarcas lacustres devinieron en centros urbanos o "ciudades históricas" que tienen casi siempre un origen mítico. No se sitúan sobre el territorio sin más se fundan más bien en la "tierra señalada por los dioses". (7)

Con este criterio se fundó una de las más ricas y más grandes ciudades sumerias UR. Fue la primera ciudad-estado de sumer y durante mucho tiempo mantuvo la supremacía entre un grupo de ciudades vecinas en continua rivalidad por el dominio de la región. Uruk era una gran urbe, tenía una población de entre 40,000 a 50,000 habitantes, que vivían en casas de adobe. Muchas de ellas estaban adscritas al servicio de los palacios y de los templos, y existía un reducido número de esclavos.

Pero la urbe contaba también con un importante número de ciudadanos.

Las casas de los ricos eran de dos plantas y tenían balcones de madera en el piso superior. Las viviendas de una planta en las que habitaban artesanos: escultores, escribas carpinteros, herreros, albañiles, curtidores, tejedores y alfareros. Contaban de varias habitaciones abiertas a patios interiores.

(6) Obra citada, pág. 257.

(7) Breve historia del urbanismo. F. Ch. Goitia. Alianza Editorial. España 1986.

En esta región del Sennar, donde los dos grandes ríos forman un Delta en la Baja Caldea Meridional, sirvió de escenario para la batalla final entre Sedentarismo y Nomadismo. Fue en esta tierra llena de barro y pantanos donde la tierra gana al mar su primera batalla al echar la costa hacia atrás, y fundar la ciudad de UR. (8)

Aquí en este confín de la tierra y del mar se origina la civilización. El proceso "formativo", trasciende a los 10,000 años y se sabe poco de él. Pero esta región era hostil para el hombre y para la vida; con veranos calcinantes y verdaderos diluvios durante la mayor parte del año en la planicie aluvial del Sumer, así como en todo el sur de Mesopotamia, era imposible encontrar piedra, ni siquiera podía hallarse un guijarro. Lo que sí es notable es que las ciudades sumerias se forjaron a partir de las aldeas agrícolas, y tal hecho indujo a los arqueólogos a creer durante mucho tiempo que todas las ciudades descendían de manera directa de aldeas agrícolas anteriores como en el caso de Uruk. Esta circunstancia distingue y diferencia a UR de las ciudades más antiguas (Jericó y Catal Huyuk).

Las aldeas mesopotámicas las fundaron oleadas de inmigrantes que se instalaron en la llanura en diferentes épocas, a lo largo de milenios. En primer lugar, y probablemente desde el sudoeste, llegó, hacia el 5300, el pueblo de El Obéid, el cual fundó una aldea que más tarde se convirtió en la ciudad de Eridu, en el sur de Mesopotamia. Este mismo pueblo construyó luego otra ciudad, hoy conocida con el nombre de Tell el-Obéid, la cual data de la primera mitad del quinto milenio. Hacia el 4,000 tuvo lugar una invasión de nómadas semitas, las cuales seguramente proceden de la península de Arabia y que ocuparon el sudoeste de Mesopotamia: por la misma época llegó una nueva ola de inmigrantes, procedentes del sur de Irán. Hacia el año 3500 todos éstos pueblos se habían fusionado en una misma cultura, de la que surgió la civilización del Sumer.

Era la tierra sumeria de una sola lengua y de unas mismas palabras. En su marcha desde Oriente y Norte las tribus semitas se establecieron en las llanuras - dijéronse unas a otras-, vamos hacer ladrillos y a cocerlos al fuego siendo así como se fundó la ciudad de UR. (9)

Al atravesar la llanura mesopotámica, estos pueblos encontraron marismas y marjales a orilla de los ríos y sus afluentes. En el otoño y el invierno, cuando caen las lluvias, y en la primavera, al fundirse la nieve de las cumbres, los ríos se desbordaban e inundaban la llanura. Ahora bien, en su proceso de inundación y retirada, los ríos formaban diques naturales mediante el fango que depositaban en sus orillas. Al abrigo de estos diques quedaban tierras de aluvión, en suelo adecuado para la agricultura. En charcas poco profundas dejados por la inundación de la planicie vivían peces y aves acuáticas. Así pues, la comida era abundante, y las gentes prosperaron.

Pronto la Ciudad de Uruk, se convirtió en una metrópoli poderosa. Había en ella grandes avenidas, elevados templos y grandes edificios de dos pisos. Las calles de la ciudad oían a las frutas y hortalizas de los campos circundantes: dátiles, manzanas, alubias, cebollas, ajos y nabos. En ocasiones se ofrecía pescado seco, cerdos y patos. Y el interior de los templos resplandecía de productos de todo el mundo conocido: esteatita y cornalina de Irán, marfil de la India, conchas del Golfo Pérsico y Lapislázuli de Afganistán.

Los descendientes de los labriegos fueron abandonando en gran número sus tierras para emigrar a las ciudades y ejercer en ellas diversos oficios y profesiones. Algunos siguieron siendo amos de sus tierras, ya fueran a título individual o conjuntamente con otros miembros de su familia.

Sin embargo, a partir del 3,000 la mayor parte de los terrenos fueron alquilados, en lotes importantes, por una clase rica compuesta por aristócratas, por los sacerdotes para las posesiones del templo y por unos personajes cuya importancia se acrecentaba en el seno de la ciudad sumeria: los monarcas.

En el año 2,800 los templos poseían aún gran cantidad de tierra. ahora bien, buena parte del suelo pertenecía a determinados grupos de ciudadanos que lo compraban y lo vendían como asociaciones y corporaciones. El valor de la tierra variaba mucho, dependiendo de la distancia

(8) UR, la ciudad de los Caldeos. Woolley Leonard. FCE. México 1964.

(9) Mesopotamia. Leonard Cotrell. Editorial Joaquín Mortiz. México 1986.

entre el suelo cultivable y la ciudad, de la fertilidad de dicho suelo y la disponibilidad de agua para el regadío. El precio de los rebaños, de las medidas de grano y de algunos metales, como el oro y la plata, estaba prescrito, al igual que el valor de las cosechas; así pues, -- siempre podía determinarse cuánto había que dar a cambio de un lote de tierra. Los cambios -- producidos en la propiedad agrícola se reflejaba en el paisaje. En los períodos primitivos, -- el establecimiento humano en Sumer perteneció limitado inicialmente, a estrechas parcelas de terreno en los márgenes de los ríos y a las zonas fértiles que había al borde de las marismas.

Sin embargo, esto fue suficiente para que el paisaje quedara salpicado de pequeñas aldeas formadas por chozas de adobe. En las cercanías de Uruk, en el 3,000 existían por lo menos 146 aldeas de tal tipo. En cada una de ellas había un templo, agricultura de regadío y -- una organización social basada en el clan familiar.

Más allá de la región de las aldeas vivían pueblos nómadas que conducían sus rebaños de cabras y de ovejas de un pasto a otro, los cuales de vez en cuando debían de tener contactos -- pacíficos o violentos-, con la población agrícola. Si un mal año agostaba los pastos y seca-ba los manantiales, algunos nómadas se veían forzados a atacar las aldeas para poder subsistir. Otros preferían abandonar la vida nómada y se vendían así mismos como esclavos.

Para protegerse de estas incursiones, y por cuanto una aglomeración más grande y mejor organizada proporcionaba una relativa seguridad, los aldeanos tendían a emigrar hacia las nuevas ciudades. Entre el 3,000 y el 2,700 las 146 aldeas vecinas de Uruk se redujeron a 76. En el 2,400 solo quedaban 24. En la misma época, el número de las ciudades, es decir, el de -- las aglomeraciones cuya superficie rebasaba las cincuenta hectáreas, pasaba de dos a cuatro y más tarde a ocho.

A medida que la gente abandonaba el campo para establecerse en las ciudades, la estructura de la sociedad sumeria sufría importantes cambios. Sin embargo, su entidad básica, la familia, permaneció inalterada. De los registros de transacciones agrícolas se deduce que la familia sumeria era esencialmente monógama y patriarcal. La propiedad se transmitía de padres a hijos. No obstante, las mujeres eran respetadas y podían alcanzar algún poder y cierta riqueza. Poseían el derecho a la propiedad personal, heredada de sus maridos.

A pesar de todo, la emigración hacia las ciudades provocó el relajamiento de los lazos familiares y de las responsabilidades de clan, que tanto relieve habían tenido en las aldeas. La aparición de una numerosa clase media profesional fue sólo uno de los cambios sociales que señalaron el crecimiento de las ciudades sumerias. En la cumbre de la estructura social, durante la etapa primitiva de la civilización sumeria, habían figurado los sacerdotes y los ancianos, probablemente las cabezas de las principales familias.

Pero el tercer milenio trajo consigo una nueva transformación de la sociedad sumeria, y las decisiones, tomadas en un principio por los sacerdotes y los ancianos, pasaron a ser responsabilidad de los reyes.

Inmediatamente por debajo de los reyes, de los sacerdotes y de los ancianos de hallaba en Uruk la clase de los ricos: los grandes terratenientes y los poderosos comerciantes dueños -- de las flotas de navíos que realizaron un amplio tráfico marítimo entre lugares tan distantes como Bahrein (en el golfo Pérsico), las ciudades en la escala social los burócratas y los tenderos.

Otro estrato social, aún más inferior, lo integraban los marineros, los agricultores, los pescadores y los aguadores, unos al servicio de los templos, otros de la aristocracia. Finalmente, estaban los esclavos.

Los esclavos, como los reyes, aparecieron tardíamente en las ciudades de Sumer; su número aumentó notablemente después del año 3000 antes de Cristo, cuando en la llanura de Mesopotamia surgieron numerosas ciudades que a menudo chocaban entre sí en violentos conflictos -- armados.

Quizá en Uruk no fuera muy importante el número de los esclavos, pero su trabajo era esencial para la vida de la ciudad. Solían realizar tareas específicamente urbanas: trabajaban en los talleres de tejidos, en las panaderías, en los templos, en los palacios reales o en el servicio doméstico de los privilegiados. A juzgar por los archivos que mencionan esclavos, la mayoría de estos eran mujeres. Quizá los prisioneros del sexo masculino fueran ejecutados, pues constituían un elemento levantisco y una amenaza contra la seguridad interna de la urbe. También cabe la posibilidad de que tales archivos nos induzcan a un error; puede que los esclavos varones fueran agrupados en unidades de trabajos forzados mandados por militares y se les clasificara con una denominación distinta de la de "esclavos".

Poco a poco las ciudades van adquiriendo simetría en la disposición de las construcciones, los vecinos de cuartos en las viviendas sugieren que la "parentela" es la base de la sociedad oriental. Ya bien entrado este periodo y ante el ocaso de las tribus nómadas las nuevas ciudades se fortifican. A pesar del medio hostil en que se desenvuelven en la Baja Mesopotamia florecen una serie de ciudades comerciales, lo que produjo un aumento de la riqueza al grado de convertirlas en el orgullo de la "Edad de Bronce".

En tanto la propiedad de la tierra se hizo privada, las obras hidráulicas se estacionaron. La relación entre la base agrícola y las obras hidráulicas es necesaria para el regadío en gran escala, debido a que ocupaba gran cantidad de mano de obra, esto se debe a la baja tecnología, que es suplida por el trabajo colectivo y la cooperación. Aplicada también para realizar grandes obras monumentales. Es pues característico de la sociedad oriental que el estado tienda a absorber por medio de tributos o del control directo de la producción: la totalidad de la plusvalía social.

A la sombra de gigantescas construcciones de la dualidad Templo-Palacio, las ciudades sumerias existían subordinadas al principal poder el Teocrático. La religión llegó a desempeñar un papel tan importante en la vida de los sumerios, que los templos se convirtieron en los núcleos centrales de las urbes.

Sin embargo, al principio, los templos eran más bien modestos. En los estratos inferiores de Eridu los arqueólogos descubrieron restos de un templo construido hacia el año 5,000. El edificio es una simple habitación hecha de adobes y que mide unos cuatro por cinco metros. En épocas sucesivas los habitantes ampliaron cada vez más el templo. Cuando este se hundía a causa de la edad o de los elementos era reconstruido de mayor tamaño y con aspecto más monumental; las ruinas subyacentes se recubrían entonces con millares de adobes, y el conjunto constituía los cimientos del nuevo edificio.

Debido a la acumulación de minas superpuestas, los cimientos de los templos comenzaron a parecer escalinatas gigantescas. Quizás esta peculiar estructura revistió para los sumerios una significación simbólica. Sea como fuere, estas imponentes escalinatas se convirtieron en el rasgo más característico de los templos de Sumer, los cuales evolucionaron hasta convertirse en el edificio denominado Zigurat. (10)

Los templos fueron primero propiedad colectiva: se construían y se conservaban como tributo a las misteriosas fuerzas de la naturaleza, de las cuales dependía toda existencia. Los fieles depositaban ofrendas de alimentos y de objetos de alfarería a los pies de los dioses. Y se reservaban para el templo pequeñas parcelas, con el fin de proveer a los dioses.

Poco después del 3,000 un templo de la ciudad de Lagash entregaba diariamente una ración de cerveza y pan a 1,200 hombres y mujeres, 300 de los cuales eran esclavos. El templo explotaba un taller textil que mantenía ocupados a 205 mujeres y a sus hijos como cardadores, hilanderos y tejedores.

Tenía sus panaderos, sus molineros, sus cerveceros y sus cocineros al servicio de dicho templo figuraban también pescadores, pastores, marineros, guardas y escribas, así como herreros y otros muchos artesanos.

Era inevitable que los templos adquirieran con el tiempo un considerable poder económico. Eran los empresarios más importantes de las ciudades.

Además los grupos sacerdotales se dedicaron al desarrollo de la astronomía, las matemáticas y la escritura. Sus grandes ojos no cesaban de admirarse al elaborar teoremas que resuelven viejos teoremas de cálculo. Así como inventar la Al'Kemia e introducir las técnicas metalúrgicas para fundir y alear los metales, que culminan al elaborar la espada de hierro. Los sacerdotes-guerreros son un ejemplo de esta época, entre los 3,000 - 2,000, se introduce toda una teología de guerra, junto a dioses de guerra, importancia que se manifiesta en los entierros y las tumbas monumentales de esta civilización.

La ciudad de Babilonia es contemporánea de esta ideología es construída entre el río Eufrates, bien guarnecido por lienzos rectilíneos de fuertes murallas defendidas a su vez por un foso.

En un principio era una ciudad de calles irregulares y tortuosas como todas las anteriores. Su trazado comenzó a cambiar con nuevas vías como la gran avenida procesional, que enlazaba la principal puerta de Ishtar con los palacios y los templos. Una ciudad del tamaño de Babilonia, debía ser casi incomprensible para la mentalidad griega, ya que Aristóteles, suponía que no es una ciudad todo aquello que puede encerrarse en muros, porque a querer, se podría construir un muro en todo el Peloponeso. (11)

La primera civilización europea apareció hace unos 5.000 años, en la isla de Creta. Ningún gran río fluía por esta fértil isla montañosa. En esta Creta se diferenciaba de los demás centros civilizados: Mesopotamia, el valle del Indo y Egipto.

Los pobladores de la antigua Creta, bajos, delgados, morenos y muy hábiles en el uso del bronce, reciben generalmente el nombre de "minoicos", tomado del legendario rey cretense, Minos.

Existen en la isla dos valiosas joyas: la ciudad de Knossos, cerca de la costa septentrional, y la de Festos, cerca de la costa meridional.

En ambos lugares, magníficos palacios atestiguan el alto nivel alcanzado por la cultura cretense entre los años 2.500 y 1.400. Las escenas descritas en los muros se refieren raras veces a batallas y asedios, y si, más bien, a danzas y festines, a gentes que celebran una buena cosecha o que saltan temerariamente sobre las astas de un toro, en un extraño rito religioso. En las pinturas y en las vasijas se repiten las imágenes de animales marinos, así como los dibujos a base de plantas y de pájaros. (12)

A diferencia de sus contemporáneos de Micenas, en la Grecia Continental, los minoicos no fortificaban sus palacios y ciudades contra invasiones. Durante el período culminante de la historia cretense, estos expertos marinos se adueñaron de los mares Mediterráneo y Egeo. Navegaron hacia el sur, hasta Egipto, donde trocaban aceite de oliva y vasijas de arcilla por delicadas copas de alabastro y otros artículos egipcios. Hacia el Este, hasta Asia y hacia el Norte el mundo egeo, para llevar objetos de metal y vasijas a la Grecia Continental, situada solamente a 100 Kms. de distancia.

Hacia el año 1.400 los palacios minoicos de Creta, son súbita y misteriosamente destruidas y abandonadas. La causa del repentino colapso de la elegante civilización minoica es probable que haya sido un terremoto.

Dicha circunstancia fue aprovechada por sus enemigos, los griegos de Micenas para vencer el poder cretense e invadir la isla.

Estas tribus hablaban una lengua indoeuropea, que había de convertirse en el griego, y ya conocían la superioridad del bronce sobre la piedra para las armas y los utensilios. Al llegar a la llanura de Grecia Continental, los altos y blancos no tardaron en dominar a los morenos aborígenes.

Siglos después en el año 1.600, los griegos de Micenas, establecidos en la península del Peloponeso, habían dejado de ser simples campesinos o guerreros del Norte. Habían aprendido a construir ciudades fortificadas y amuralladas, con palacios y tumbas abovedadas. Entre 1.400 y 1.200 Micenas se convirtió en la ciudad fortificada más poderosa de los Aqueos y sus gobernantes dominaron una extensión de suelo griego mayor que la que llegaron a dominar los caudillos de los 800 años siguientes.

La mayoría de los centros micénicos (Micenas, Tirinto, Argos, Dendra, Asine, Nanplia, Piles) estaban a orillas o cerca del mar y sus moradores perfeccionaron el arte de la piratería, atacando las embarcaciones más débiles, así como las islas del mar Egeo.

La confianza de los micénicos fue en aumento y a principios del 1.200 atacaron la rica ciudad de Troya. Durante diez años 1194-1184 sitiaron la antigua ciudad de la costa de Asia Menor; la victoria sobre Troya se alcanzó en la época en que el poder de los aqueos estaba en su apogeo.

El período micénico ciertamente dio pie a leyendas heroicas, pero en cambio, tuvo un súbito y nada heroico final. Alrededor del año 1100, los griegos dorios avanzaron hacia el sur, entraron en el Peloponeso e invadieron el país micénico, conquistando Micenas y Pilos, convirtiendo a sus habitantes en siervos o ilotas y combatiéndose con los pregriegos o griegos que ya moraban allí. Durante varios siglos vivieron tiempos de violencia y de caos.

Las invasiones dorias provocaron una reacción en cadena de emigraciones desde la Grecia Continental 1200 a 900. En su empuje hacia el Sur, los dorios colonizaron, en definitiva, las islas de Melos, Creta, Rodas y Kos, y las costas del sudoeste de Asia Menor. Y, al avanzar los dorios, muchos griegos predorios huyeron a través del Egeo, a Chipre y Asia Menor. En cuanto a los que se quedaron, muchos tuvieron que trabajar como siervos para los dorios. Pero los dorios aportaron a Grecia algo más que un simple capítulo de su historia militar. Contribuyeron, también a su progreso material.

Los dorios trajeron el hierro a Grecia. Las azadas y los arados de hierro preparaban el pedregoso suelo para la siembra mucho mejor que los aperos de la Edad del Bronce. La población aumentó con el desarrollo de la producción de comestibles. En el año 800 la población campesina había crecido de un modo tremendo; pero sus propiedades habían menguado, al adueñarse los nobles, dorios en su mayoría, de más y más tierras, en provecho de sus propias haciendas. Y pronto el campesino griego prefirió probar suerte en un país extraño a morir de hambre en su tierra.

De este modo, las ciudades - Estado evitaron la revolución embarcando a los descontentos y, al propio tiempo, consiguieron nuevas fuentes de trigo, que era un artículo vital. El miedo al hambre provocó la gran ola de emigración.

Este éxodo, que había de llegar mucho más allá del Egeo, empezó en 750. Durante siglos, los marinos griegos se habían sentido como en casa en las aguas del Egeo, las numerosas islas y ensenadas les brindaron refugio en caso de temporal.

Ahora, se aventuraron en el mar abierto; primero, en el Mediterráneo, en dirección oeste, hacia Italia, Sicilia, Córcega y Cerdeña, y en dirección sur, hacia la costa de África; y después, en el mar Negro, a lo largo de las fértiles tierras de sus costas meridionales y sudorientales.

Desde el Asia Menor, Focea envió colonos hasta lo que es hoy Francia, fundando Masilia, (Marsella) y otras colonias. Esparta fundó Tarento en el sur de Italia. Cada ciudad griega era independiente y, por esto, las colonias que fundaron no constituyeron un imperio.

En una nueva ola de emigración iniciada en el año 700 Mégara y las ciudades griegas de Asia Menor fundaron más de noventa colonias alrededor del mar Negro. En el año 600 las colonias griegas se extendían desde España hasta la costa del mar Negro, a lo largo de 3.000 kilómetros. (13)

La Grecia continental llegó a depender de las colonias para las materias primas: ante todo trigo y luego madera, metales y frutas. A cambio, exportaba aceite, vino y manufacturas. En el curso de esta etapa las técnicas de transformación de los metales se difundió por toda la Grecia, lo que influyó para que surgieran las primeras técnicas artesanales.

Estas transformaciones influyeron así mismo en la construcción de ciudades, dando paso a los primeros elementos urbanos generalizados como el Mégaron, que era un local de planta rectangular y de recintos divididos por muros de piedra.

Con la formación de la industria el comercio aumentó la calidad de las exportaciones griegas, entrando en viva competencia con Fenicia por el comercio con pueblos tales como los escitas de las costas del mar Negro, los bereberes de África del Norte y los celtas de Francia.

Los fenicios, semitas de la costa mediterránea oriental fundaron en el año 2.500 ciudades marítimas como: Arad, Trípoli, Biblos, Beirut, Sidón, Tiro y Acca. Desde hacia mucho tiempo, expertos navegantes y comerciantes fundaron en África, Utica en el año 1100 y Cártago en el 814. Fueron los fenicios los primeros en establecer relaciones comerciales con España y en formar colonias como Cádiz, Algeciras, Málaga, Adra, Der EL-Beida y Argel. Deben citarse entre sus industrias la fabricación de objetos de bronce, púrpura, cristalería y joyas. Las gentes de estos lugares no acogieron de buen grado la llegada a sus zonas comerciales privadas de barcos y más barcos cargados de griegos agresivos y aventureros.

Cuando Grecia salió de la época turbulenta que siguió a las invasiones dorias y se expansionó, llegó a estar formada por centenares de ciudades-Estado independientes, radicados en el continente, en las islas del Egeo, a lo largo de la costa de Asia Menor y en puntos aislados de las orillas del Mediterráneo y del mar Negro. Grecia no era un país unificado ni un imperio político sino que estaba constituida por grupos debilmente unidos por la lengua, el comercio y la religión.

La geografía de la Grecia continental favorecía la independencia de las ciudades - Estado. La mayoría de las ciudades crecieron al pie de una acrópolis, o "ciudad alta", fortaleza erigida en el monte más fácilmente defendible y lo bastante cerca de los campos para que los agricultores pudiesen refugiarse en ella con sus rebaños, en momentos de peligro.

En los tiempos micénicos, la ciudadela había sido también, residencia del rey. Después de la época turbulenta, casi todos los reyes fueron sustituidos por consejos de aristócratas, y la fortaleza se convirtió en lugares de reunión y culto. La ciudad creció fuera de las murallas. Los campesinos llevaban sus productos al mercado de la ciudad y los trocaban por artículos de los artesanos locales, géneros importados por los mercaderes y pescados que les suministraban los pescadores.

Las ciudades - Estado no eran grandes, y su población oscilaba entre menos de 5.000 y 20.000 habitantes. En el Atica, donde muchas pequeñas ciudades - Estado se hallaban reunidas bajo la jefatura de Atenas, la población libre se componía, en el siglo V de 250.000 personas. La colonia de Siracusa, en la isla de Sicilia, alcanzó también este número de habitantes.

En tanto florecía la división del trabajo y la especialización en las ciudades, los fenicios conspiraban. Ya que este pueblo había enseñado a los pueblos del mediterráneo el arte de la navegación comercial, se sentía desplazado y humillado - por los griegos. Alrededor del año 580, los griegos atacaron las plazas fuertes fenicias del oeste de Sicilia. Incluso antes de que los colonos de Massilia chocasen con los fenicios, Cártago, que tenía colonias propias, reaccionó concertando una alianza contra los griegos con otras ciudades fenicias y atrayéndose a los etruscos de Italia. En 535 ganaron una batalla naval que obligó a los griegos a retirarse de Córcega. Y los choques continuaron.

Todavía no se había resuelto el conflicto cuando, trescientos años más tarde, los romanos expulsaron a los cartagineses de Sicilia. Los colonos griegos que se encontraban allí, y en otros lugares, serían absorbidos por la expansión romana. (14)

Mientras en Atenas se consolidaba la democracia, las ciudades griegas del Asia Menor perdían su independencia en manos de los persas, el año 540. En el 499, estas ciudades griegas se rebelaron. Atenas envió veinte barcos en su ayuda; Eretria en Eubea, cinco. Darío I, monarca persa, aplastó la rebelión y resolvió atacar la Grecia Europea, con Atenas y Eretria como objetivos principales.

Cuando los persas irrumpieron en 492 en el Atica, incendiando la Acrópolis de Atenas, los atenienses se habían retirado a la isla de Salamina. Entonces, Temístocles, el caudillo ateniense, lanzó la pequeña flota griega contra la flota persa. -- Fue un día de gloria para Atenas, y el principio del fin para las ambiciones persas.

Las empresas colonizadoras y las guerras de los griegos les llevaron a la aceptación de un trazado cuadrangular de ciudades. Los griegos tuvieron que planear gran número de colonias que por nacer de nihilo, podían concebirse libres toda atadura - fuese "histórica" o topográfica; pues los fundadores podían elegir a su placer el emplazamiento más adecuado para la ciudad.

Las ciudades de los siglos V y IV eran lo bastante pequeñas para que las conociesen palmo a palmo. Este tipo de ciudades se puede citar Salimonte y Mainake, citada por Estrabón, que, situada en las cercanías de Málaga, debió ser destruída por los cartagineses.

Mileto fue destruída por los persas en el año 494 y hubo que reedificarla pocos años después, hasta 475; en Mileto el trazado ortogonal se adapta bien al contorno - sinuoso del promontorio que penetra en el mar donde se asienta la ciudad, que consta - de dos partes, una de cuadrícula menor en la parte más estrecha y otra mayor en la base de la península.

En medio como soldándolos, está el ágora o conjunto de edificios representativos, y el gran espacio del famoso mercado griego.

Es una composición arquitectónica muy sabia y contrastada, en la que las plazas se encadenan con sutil lógica rompiendo la monotonía de la cuadrícula. Los griegos fueron siempre unos artistas de exquisita sensibilidad que nunca se dejaron llevar - de los excesos del rigor cuadrangular como lo hicieron luego los romanos. En sus ciudades ortogonales, sean Mileto, Prienne, Crido etc., se encuentra siempre el sentido del espacio y de la composición.

(15)
En el siglo IV una de las ciudades Hipodámicas más interesantes es la de Olynto, en Macedonia, fundada en 432 y destruída en 347. Corresponde pues a la transición entre finales del siglo V y comienzos del IV. Las excavaciones indican una ciudad doble, con una parte antigua e irregular y otra sección moderna construída con un plan Hipodámico muy estricto.

Donde las calles principales seguían la dirección Norte-Sur y estaban separados - entre sí unos 100 metros y conectadas en la dirección Este-Oeste, por más calles algo más estrechas, separadas entre sí unos 40 metros. De esta manera se podía lograr exposición al Mediodía para las viviendas que componían las manzanas así trazadas.

La casa griega, resulta en torno a un patio, recibía por este los beneficios del soleamiento. En Olynto el patio se colocaba siempre en la fachada sur del bloque, -- aunque la entrada a la casa estuviera por otro lado. Así el sol podía penetrar en invierno hasta el fondo de la habitación principal, que solía estar detrás de un pórtico, y en cambio en verano, cuando el sol estaba más alto, este pórtico defendía a la casa de los rigores.

(14) Obra citada, Pág. 35.

(15) Hipodamos, se considera el primer urbanista griego. Impuso vigorosamente sus teorías y las desarrolló hasta un punto que indudablemente no había sido alcanzado. A él se atribuye el mérito de haber dado los planos del Pireo y de Rodas, de haber escrito algunos tratados de -

Entre las ciudades griegas y greco-helénicas más interesantes urbanísticamente, además de Mileto y Olynto, se tiene a Prienne, Crido, Pérgamo, Efeso, Gerasa, todas en Asia Menor.

Desde el punto de vista de la composición urbana, son muy interesantes las agrupaciones de plazas relacionadas entre sí y su situación respecto de las vías de tráfico. En general el agora quedaba al margen de la circulación como un remanso.

Durante la época Helénica, una de las cosas que más llama la atención es la abundancia de nuevas ciudades, que surgen desde Cirenaica hasta el valle del Indo. A más de Atenas, los principales centros de cultura son Rodas, Pergamo, Antioquía y Alejandría. Gracias a las conquistas de Alejandro y a la desaparición de la amenaza Persa, la cultura griega pudo expandirse por todo el Oriente especialmente en las capas aristocráticas como cultura urbana exclusivo y cosmopolita.

Cada ciudad o región tenía sus divinidades locales, pero en todas partes se rendía culto a Zeus, dios supremo de los cielos; a Atenea, diosa de la sabiduría; a Apolo, el dios del sol, de la juventud y de la belleza.

Todos los griegos respetaban las profecías del oráculo de Delfos, principal santuario de Apolo. Más tarde, Apolo compartió Delfos con un dios nuevo importado de Oriente, Dionisos, dios de la uva y del vino.

Las ciudades griegas prosperaron especialmente porque la economía de estos países estaba fundada en sistemas capitalistas en la agricultura como en el comercio y la industria. Durante esta época había aumentado el número de esclavos; hasta cierto, la institución de la esclavitud, antigua manera de disponer de los enemigos vencidos en la guerra, hacía posible que los atenienses dedicasen su tiempo a la política.

Un hombre rico podrá tener hasta mil esclavos; un mercader, uno o dos. A excepción de los que trabajaban en las minas, los esclavos de los griegos gozaban de una vida mucho mejor que la que tendrían más tarde bajo los romanos.

Trabajaban en el campo, pero lo más probable era que se les emplease en las tareas domésticas o en trabajos especializados en talleres de tipo fabril. Algunos esclavos cultos desempeñaban cargos de responsabilidad, como empleados de banca o como preceptores. Los esclavos podían, incluso, comprar bienes.

El comercio había atraído hacia Atenas una multitud de extranjeros que se habían instalado allí en busca de dinero fácil. Los extranjeros que vivían en Atenas formaban otro grupo privado de derechos civiles, pero muchos de ellos tenían considerable influencia económica.

El rápido vuelo que tomaron la riqueza, el comercio y la industria prueba cuán adecuada era la nueva condición social de los atenienses. Los nuevos grupos constituidos por la división del trabajo, primero entre la ciudad y el campo, después entre las diferentes industrias estructura el destino de las fuerzas productivas en desarrollo.

Con el acendramiento del comercio de la industria que produjo la acumulación y su concentración, produjo ello el empobrecimiento de la masa de ciudadanos libres, a los cuales no les quedaba otro recurso que el de elegir entre hacer competencia al trabajo de los esclavos con su propio trabajo manual o convertirse en limosneros.

Por cada ciudadano libre contabase, por lo menos, 18 esclavos, además de los recién llegados a la ciudad de Atenas y de los libertos. No fue la Democracia la que condujo a Atenas a la ruina, sino la esclavitud que proscribía el trabajo del ciudadano libre. (16)

2.1 LA GRAN ROMA URBANA

Ciertos indoeuropeos, relacionados con los que emigraron a Grecia en el II milenio, cruzaron los Alpes y pasaron a Italia, en algún momento de aquel periodo de mil años. Alrededor del año 1.000 las colonias agrícolas se extendían, hacia el Sur, hasta la isla de Sicilia, más allá del extremo meridional de la península itálica. Tribus de agricultores, como los samnitas, los latinos, los sabinos, los umbríos y oscos, vivían en los llanos y en los valles de los Apeninos.

Un pueblo más civilizado, el de los etruscos, llegó alrededor del año 900 y se estableció en la Italia occidental, entre los ríos Arno y Tíber. Junto a un remanso del Tíber, en la orilla sur de éste, los latinos fundaron su pequeño pueblo: Roma. Estaba peligrosamente cerca de la frontera etrusca, pero el lugar gozaba de ciertas ventajas.

El Tíber era navegable hasta aquel punto; el pueblo estaba lo bastante lejos del mar para considerarse a salvo de los piratas, y su emplazamiento en el centro de la península había de favorecer, más tarde, el crecimiento de la ciudad. Pues esta aldea rodeada de una empalizada llegó a convertirse en la primera ciudad de Italia, en el siglo III, y en capital de la mayor parte del mundo entonces conocida en el siglo I a. de c.

Pero el carácter del pueblo latino fue también un factor de vital importancia para la transformación de un grupo de campesinos en los administradores del mundo. No rehuían la guerra y parecían ansiosos de procurar el bien común, antes que el de los individuos. Según sus propias leyendas, Roma fue fundada en el año 753 por un hijo de Marte, dios de la guerra.

Este primer rey, Rómulo, mató a su hermano gemelo, Remo, bautizando con sangre la ciudad desde el primer momento. Con esta misma tenacidad guerrera la comunidad campesina fue convertida en un centro urbano.

La expansión romana fue como su urbanismo un fenómeno gradual e ininterrumpido. Las tribus vecinas de los Apeninos (17) y los etruscos fueron los primeros en sentir la presión de los romanos.

Pero, en 390, unas hordas de gigantes rubios, llamados galos, bajaron del Norte, saquearon Roma y sembraron el terror en el país durante meses antes de retirarse. Los galos regresaron periódicamente, y las otras ciudades latinas descubrieron que necesitaban a Roma para hacer frente a los invasores.

Los romanos demostraron de dos maneras su especial talento para la consolidación de un sistema de carreteras. Los romanos trataban a las ciudades conquistadas como colonizadores militares, y trasladaban a Roma a una parte de sus moradores. Las ciudades eran mantenidas en un aislamiento deliberado; sólo podían comerciar con Roma, no entre ellas, y esta política afirmaba su dependencia respecto a ésta y su identificación con ella.

Las carreteras, construídas para el rápido transporte de las tropas, fomentaron también la unión de las ciudades con Roma. La primera de ellas fue la Vía Apia, empezaba en 312 y que se extendía entre Roma y Capua. Después, fue prolongada para comunicar el sur de Italia con la costa del Adriático, alcanzando una longitud de 580 kms.

Este fue el núcleo de un sistema de carreteras de sólido pavimento que llegó a cubrir toda la Europa occidental y buena parte de Africa del Norte.

En el año 270, los cartagineses dominaban la mayor parte de Sicilia, una larga franja de la costa de Africa del Norte, a ambos lados de la ciudad de Cartago, parte de España, las islas Baleares, Córcega y Cerdeña. Los cartagineses eran descendientes de los mejores marinos del mundo antiguo, los fenicios, y tenían una enorme y entrenada flota.

(17) Las siete colinas cerca del río Tíber, donde se establecieron los primeros pobladores latinos, los Etruscos. A.H. BlackStone. Time - Life Editorial. 1973.

Pero Cartago fue destruída por los romanos en el año 146 al término de la tercera -- guerra Púnica. Ahora, Roma ejercía un dominio indiscutible sobre la mayor parte del Medite-- rráneo. La Roma republicana realizó nuevas conquistas, pero esta expansión tenía que ser -- una de las causas del fin de la república. El Ejército y sus jefes se convirtieron en el -- factor dominante de la política.

Cuando Roma instituyó la república, transfirió la anterior autoridad del rey a dos -- cónsules elegidos anualmente. Los cónsules tenían muchísimo poder, aunque fuese temporalmen-- te. El senado, o consejo de ancianos, era el supremo organismo decisorio, incluso por enci-- ma de las asambleas. En realidad, se trataba de una oligarquía, pues los cónsules ni el se-- nado eran verdaderos representantes de todos los ciudadanos.

La mayoría de los miembros del Senado eran ricos terratenientes. Los experimentados excónsules y exmagistrados del Senado conocían todas las tretas para aumentar su poder y sus riquezas. Incorporaban a sus haciendas personales, no sólo las tierras de los vencidos, -- sino también, como habían hecho los nobles en Grecia, las de los campesinos pobres. En vis-- ta de lo cual, los campesinos empezaron a abandonar el campo para trasladarse a la ciudad de Roma a buscar nuevas tierras en los países recién conquistados.

Tiberio Graco realizó un intento de reforma en el año 133. Este tribuno consiguió -- hacer aprobar una ley que limitaba a 130 hectáreas la extensión de tierra pública que podía poseer un hombre. Las tierras recobradas de los ricos tenían que distribuirse entre los cam-- pesinos pobres. La oposición replicó a esta actitud humanista asesinando a Tiberio. Su her-- mano Cayo Graco, sufrió la misma suerte cuando, nombrado tribuno, trato de implantar refor-- mas aún más importantes.

En el siglo I, Craso, Pompeyo y César formaron el triunvirato, o trío de gobernantes. En el año 60, Pompeyo y César lucharon por la supremacía, después de muerte Craso en una ba-- talla desarrollada en Mesopotamia. César marchó sobre Roma. Pompeyo huyó y fue asesinado -- en Egipto. César se convirtió en el caudillo de Roma.

El derecho hereditario de los gentiles es cambiado como resultado de la lucha de los plebeyos contra los patricios, redactadas las leyes en las Doce Tablas que vino a suplir al derecho consuetudinario que estaba en vigor en Roma en aquel periodo. Estas leyes solo refle-- jaban el proceso de diferenciación del derecho de propiedad en la sociedad romana, el desa-- rrollo de la esclavitud y la formación del Estado Imperial.

En el año 45 a. de c. César fue tan dictador como lo había sido Sila esto motivó que destacados tribunos conspiraran en su contra; y en tanto César realizaba planes para gobernar inmensas regiones del mundo conocido; iniciando reformas agrarias, reconstruyó Cartago y Co-- rinto. Cuando estaba aún desarrollando otros programas los conspiradores le apuñalaron en el Senado, el 15 de marzo del año 44 (idus de marzo). (18)

Esto cambia el antiguo senado republicano, constituido por una abigarrada aristocracia. Apareció un nuevo sistema Imperial. El cual buscaba su concenso en clases fundamentalmente -- urbanas; los primeros emperadores de este sistema Imperial tuvieron que enfrentar la oposi-- ción que se negaba otorgar a nuevas gentes la ciudadanía romana, cuyo privilegio defendían -- las aristocracias italianas. Esta situación siguió durante el reinado de los Flavios y de -- los Antoninos. Al final de la época de los Antoninos el Imperio se universaliza de una mane-- ra plena, ya no son únicamente ciudadanos romanos los que lo eran por origen, sino también -- aquellos que destacan por su valor y capacidad en cualquiera de las Provincias del Imperio.

En todas partes donde el idioma griego no ofreció resistencia, las lenguas regionales, tuvieron que ir cediendo el paso al latín, desapareciendo las diferencias entre países ya no había iberos, galos, ligures, nórdicos, etc., todos se habían convertido en "Civis romanus".

Durante todo el transcurso de la historia escrita y desde mucho tiempo antes, los bár-- baros de los pantanos y de los bosques del norte de Europa habían estado invadiendo las tie-- rras situadas al sur de ellas.

Roma debilitada por la virtual "guerra civil" interna contra los cristianos, penso en su división en dos grandes centros el Imperio de Oriente y el de occidente. Diocleciano dividió al Imperio, fue la insostenible situación en Roma lo que hizo que Constantino se alejara a Bizancio.

A pesar de las enérgicas medidas impuestas por su antecesor, el orden en la Península era socavado y la desobediencia e indisciplina, cundía en el ejército. La ley de excepción contra el cristianismo se materializó en la clausura e incluso demolición de sus locales, sus reuniones fueron prohibidas así como sus distintivos y los oficiales y funcionarios cristianos fueron cesados. Pero la ley de excepción fue estéril. Los grupos cristianos, burlándose de ella, la arrancaban de los muros y las quemaban; como quemaron el Palacio del emperador en Nicomedia. Entonces Diocleciano, se vengó con la gran persecución de cristianos en el año 303 de esta era. (19)

Esta fue la última batalla de su género, 17 años después el ejército estaba compuesto predominantemente por cristianos, y el siguiente autócrata Constantino proclamó al cristianismo religión del Estado.

Constantino invitó a senadores a que se mudaran de Roma asediada en sus fronteras por las tribus bárbaras del norte.

Finalmente las fronteras ceden ante los ejércitos bárbaros confederados en su contra, Alarico el godo avanzó hasta la capital de Imperio de Occidente quemando gran parte de la ciudad, 45 años después otra tribu la de los vándalos destruyó el resto. Después de haber sido devastada, débil e impotente es presa fácil de la invasión germana, tribu que en año de 476 termina por destruir completamente los restos del Imperio.

Las provincias romanas que comprendían desde las Galias, España, Asia, etc., habían arruinado a la metrópoli, la misma ciudad de Roma se había convertido en una ciudad provinciana, pues no era ni punto céntrico del imperio universal ni sede ya que los emperadores y su corte residían ahora en Constantinopla. La enorme masa humana de aquel inmenso territorio no tenía ahora ningún vínculo para mantenerse unido, en medio de la virtual disolución de la esclavitud.

A partir de ese momento Europa central sufre un proceso de ruralización que se caracteriza por la formación de una multitud de pequeñas ciudades que es la principal característica medieval, en tanto que los castillos inexpugnables y fortificados caracterizarán el poder de esa época.

2.1.1. LA CONCENTRACION Y SUS CARACTERISTICAS.

Durante su mayor esplendor la ciudad de Roma alcanzó una enorme extensión territorial y demográfica; a diferencia de lo que había sucedido en las diseminadas polisgriegas. Lo -- que demuestra que la civilización no es solo un proceso simultáneo, sino lo es también multi lineal e histórico.

En cierta forma, el imperio romano era una agregación de ciudades griegas, itálicas y provinciales, habitadas estas últimas por naturales más o menos romanizados. Cada ciudad -- tenía una área rural más o menos extensa que formaba parte de su territorio.

Desde el punto de vista urbanístico, las ciudades del imperio tomaron ciertos refinamientos helénicos como: alcantarillado, acueductos, agua corriente, baños públicos, pavimentos, servicios contra incendio, mercados, etc.

Había ciudades de diferentes características, estodependía de su evolución histórica, condiciones geográficas y económicas. Otras eran ciudades administrativas ó portuarias; entre las de este tipo destaca la ciudad de Pompeya, puerto situado al sur de Nápoles, enterrado bajo cenizas volcánicas en el año 79 por la erupción del Vesubio. Esta era un lugar de -- esparramamiento, donde los romanos ricos descansaban en grandes y cómodas villas.

La disposición fundamental de la casa griega se conservó en la casa romana, también -- construida alrededor de un patio interior, llamado atrio. Los suelos estaban casi siempre -- cubiertos de mosaicos de vivos colores, y las paredes, revestidas frecuentemente de estuco, técnica que requería mucha habilidad y rapidez para plasmar las formas mientras se secaba el yeso. En las casas elegantes de Pompeya, los mosaicos estaban formados por pedacitos de -- caro mármol de colores, y, en las moradas más pobres, por pequeños ladrillos de arcilla. (20)

Pompeya sin ser estrictamente geométrica, es bastante regular en su trazado, como Palestina (en el Lacio), y en general las de origen griego, que destacan por la belleza de su organización más pintoresca y de sus monumentos.

Las calles de Pompeya son rectas, se cruzan en ángulo recto, y en ellas se distingue fácilmente las tiendas y tabernas. Hay dos teatros, un foro, centro de la actividad urbana, una basílica (donde se resolvían los negocios y los asuntos legales) y dos grandes baños públicos, o termas que, como la propia Roma, eran el principal lugar de reunión de los ciudadanos.

Las minas del Foro, el Coliseo, el Panteón y otros antiguos edificios de Roma completan la imagen que nos da Pompeya de una sociedad organizada y constructiva.

Tal vez el más agradable edificio romano es el Panteón. Este templo en honor de todos los dioses, construido alrededor del año 125 de nuestra Era, está rematado por una magnífica cúpula hemisférica, montada sobre una rotonda. En este templo, se combina el genio arquitectónico romano, para la construcción de fuertes cúpulas, con la gracia de las columnas griegas.

En tiempos de los emperadores. Roma se convirtió en una ciudad con un millón de habitantes, y rebosante de actividad, como corresponde a un pueblo que se sentía protegido por el poderío militar romano. 330 kilómetros de acueductos llevaban diariamente a Roma 30 millones de litros de agua. Los pobres y los desocupados, que a veces vivían en terribles antros, recibían grano de vez en cuando, para evitar que se rebelasen; las antiguas familias patricias vivían desahogadamente, si no perdían el favor del emperador, y los comerciantes y mercaderes que no se daban punto de reposo.

El transporte gozaba de una seguridad como jamás había tenido. Una red carretera partía de Roma, hacia el Norte y hacia el Sur y se extendía por toda la Europa occidental, enlazando las ciudades del imperio con los activos puertos. Los mercaderes, que tenían poco que temer de los piratas en el mar y de los bandidos en tierra firme, gracias a la protección de la marina y de las legiones romanas, acumulaban fortunas increíbles con el transporte de sus artículos.

Llevaban aceite, vino y lana de Italia a África y a Oriente, y traían especies de Arabia o del África occidental, trigo de Egipto y del norte de África, e incluso -- seda de China. La moneda sustituyó el trueque, mientras el comercio enriquecía el imperio.

La aportación más original al trazado de ciudades fue el de los campamentos militares romanos. El pueblo romano era práctico y organizador, buscaba soluciones simples y claras para resolver las grandes empresas colonizadoras.

Las ciudades de origen militar eran las más regulares, y entre ellas acaso el mejor ejemplo que conservamos sea la ciudad de Tingad, en Numidia (Argelia), una antigua colonia militar de Trajano. Estas ciudades formaban un perímetro rectangular, rodeado generalmente de murallas; el recinto estaba cortado interiormente por dos grandes ejes o calles principales (a veces portificadas). En el encuentro de éstos solía estar el Foro y en su torno los templos, la curia y la basílica. El resto de las manzanas solía ser perfectamente regular, como consecuencia de la distribución de las calles del antiguo campamento. (21)

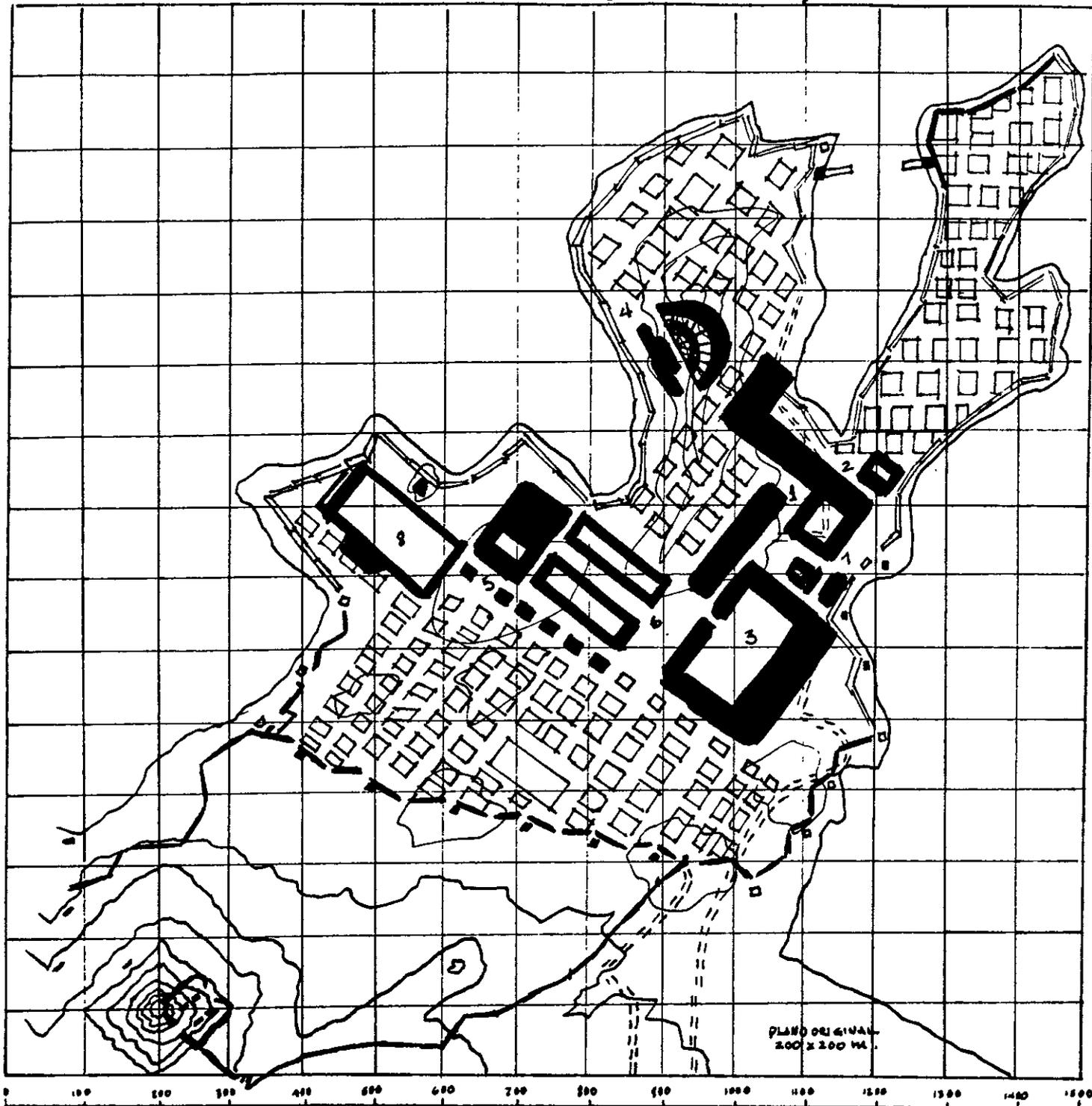
En España, un caso notable de recinto regular era el de León (campamento de la VII Legión Gémina), que aún hoy puede advertirse por la línea de murallas, en su mayor parte medievales. El rectángulo legionense medía 570 por 380 metros.

Sin disputa, la ciudad más suntuosa de la península y posiblemente la más importante que la Colonia Augusta Emérita (Mérida). Fue capital de la provincia lusitana, fundada por Augusto el año 25 antes de nuestra Era, para instalar a los eméritos veteranos de las guerras cántabras.

Lo mismo que en Itálica, han aparecido pórticos en Bolonia (Cádiz). Están en el cardo máximus, a ambos lados y tienen 2.40 metros de anchura. Recias columnas dóricas -- sostenían el entablamento y se apoyaban en dados de piedra o en un murete corrido. De la ciudad romana de Ampurias, que aprovechó el trazado de las calles griegas, se conoce el cardo máximus empedrado y con pórtico a un lado. En Augustobriga también hay restos de calles porticadas. He aquí, pues, la ascendencia lejana de la calle porticada española.

Los romanos o buscaban los trazados regulares geométricos o cuando este no era posible, incluían en las ciudades organizaciones urbanísticas-arquitectónicas de gran esplendor, que por sí mismas constituían la parte más impresionante y majestuosa de la ciudad.

El ejemplo más eminente de esto último lo constituía Roma una ciudad cuya monumentalidad no ha sido superada por ninguna otra de las civilizaciones antiguas o contemporáneas a esta. Estos enclaves monumentales, rigurosamente geométricas, dentro de la estructura irregular de la ciudad, los constituían los Foros que fueron aumentando en dimensiones y esplendor; luego los palacios, los templos, circos, etc., fueron por sí mismos verdaderas composiciones urbanísticas que, ensambladas en tanto caprichosamente entre sí, para integrar el grandioso conjunto de la ciudad de Roma.



1. AGORA .
2. VELUMION .
3. AGORA SUR .
4. TEATRO .
5. GIMNASIO .
6. ESTADIO .
7. AGORA .
8. TEMPLO ATRENEA .

- MURALLA PRIMITIVA .
- - - MURALLA HELENISTICA ANTIGUA .
- MURALLA HELENISTICA POSTERIOR .

(22) Ciudad de Miletus, proyecto que se atribuye a Hippodamo, y que dio nombre al peculiar trazado urbano que se denomina "retícula griega".

3. LA CIUDAD MEDIEVAL

La larga agonía del Imperio Romano termina en 451, al establecerse el campamento de las hordas de hunos en las estepas del norte del Danubio en las regiones actuales de Hungría y Rumanía.

La ofensiva se inicia con 500 mil guerreros a caballo que ven cen las fortificaciones romanas de la orilla del Rin, replegando al ejército mercenario y penetrando Italia a través de las llanuras del Po. La ciudad de Roma es incendiada y destruída por esta tribu oriental y en 455 las tribus bárbaras del Norte terminan por destruirla y saquearla totalmente.

Mientras la antigua metrópoli descendía al nivel de pequeña ciudad amurallada, en su interior se asentaron los fundamentos de una nueva forma de poder, que la convertiría más tarde en la Ciudad Eterna.

El pensamiento de la iglesia cristiana medieval, imaginaba -- una nueva estructura urbana, las "Civitas Dei", donde el hombre pudiera regenerarse y aspirar a la religiosidad. San Agustín desarrolla esta filosofía en su obra titulada la Ciudad de Dios; que sigue la vieja utopía "Dionisiaca" que busca con la dispersión de la población en el medio rural lograr la comunión hombre-naturaleza.

Los primeros signos de organización, del nuevo poder, se producen al integrarse las comunidades en torno al castillo que sirve a su vez de refugio y mercado para las comunidades artesanales y los productores del campo. Para evitar ser eliminados en su lucha contra los grandes señorios, los reyes necesitaban atraer partidarios, quienes a cambio de su fidelidad recibirían tierra a título de feudo.

Un ceremonial solemnisimo acompañaba tal concesión de poderes el vasallo se arrodillaba ante el soberano y juraba ser hombre ligo; acompañarle a la guerra y asegurar la manutención del rey, y de su séquito.

Quizas por ello mismo el labriego se consideraba el sujeto -- con mayores responsabilidades tanto en el terreno de la producción como en la guerra. El juramento de permanecer y morar al feudo a muchos los hacían morir o vivir en los límites de las tierras de su señor.

Los que detentaban un feudo formaban una casta especial, la nobleza feudal y la sociedad basada en este sistema de concesión de tierras se le llamo régimen feudal que designa todo género de propiedad, incluso la rústica.

De esta forma fué erigiéndose en suelo galoromano primero y en el germánico después, una pirámide social cuya cúspide era el rey. Esta sociedad se ensanchaba hacia la base formando una clase superior de carácter militar y otra inferior de campesinos.

En la antigüedad los siervos eran reclutados entre los esclavos libertos, los prisioneros de guerra e, incluso entre los campesinos más miserables. Esto en la Edad Media cambio dada la situación de guerra imperante que forzó a villanos y campesinos; pedir protección en algún señorio, iglesia o abadía.

La utopía dionisiaca se cumplió, las tierras comunales y los bosques sirvieron de remanzo de inspiración para la formación de las comunidades artesanales medievales que fueron perfeccionando la técnica y la teoría mecánica.

A su vez, contribuyó este espíritu comunitario de las villas medievales; a que después de un tiempo surgieran durante del Renacimiento Florencia y alcanzarán un desarrollo comercial. Flaudes y Venecia ya entrado este período de auge económico y crecimiento.

Alrededor de estas edificaciones se extendía tres clases de tierras o bosques, -- tierras baldías o comunales y campos de cultivo. En el bosque rondaban jabalíes y venados, pero la caza era un ejercicio exclusivo para el señor y estaba severamente prohibida a los siervos. Estos solamente podían cortar leña del bosque y soltar en él sus cerdos para que comiesen bellotas.

Entre el bosque y la aldea se extendían los campos de cultivo y las tierras comunales, zonas arrancadas al bosque en un pasado remoto por los antepasados de los aldeanos. Tanto el señor como sus siervos utilizaban las tierras comunales para que prestaran sus vacas y sus corderos, y ambos obtenían cosechas de las fértiles tierras labran--tías.

Esta tierra de cultivo - la más valiosa de la hacienda - se dividía generalmente en tres grandes zonas. Cada año se sembraban dos de ellas con guisantes, trigo, cebada, maíz o avena.

La tercera se dejaba en barbecho para que se recobrase la fertilidad. Cada zona se dividía, a su vez, en parcelas de unos 20 metros de ancho por 200 de largo: la longitud de un surco, lo que podía arar una yunta de bueyes sin descansar. Con frecuencia, el señor reclamaba la mitad de estas parcelas, dejando el resto a sus arrendatarios. Las parcelas pertenecientes a cada individuo estaban repartidas entre las tres zonas.

Los siervos eran responsables del cultivo de las parcelas. Los siervos llamados - villanos (servidores de la hacienda), estaban obligados a trabajar dos o tres días a -- la semana en los campos del señor, amén de otros trabajos (llamados de "merced"), en -- el período de recolección y en otras épocas de mucha labor. Este trabajo era en pago -- de la propia tierra del villano, que, generalmente, le daba lo justo para comer él y -- su familia.

Otros siervos tenían aún menos tierra que los villanos. Y como sus ingresos eran demasiado mezquinos para vivir de ellos, tenían que trabajar muchas horas extraordina--rias en las tierras del señor. (23)

El trabajo era solamente una de las prestaciones que debían los siervos a su se--ñor. En fechas especiales, como Navidad y Pascua de Resurrección, venían también obliga--dos a entregar productos de sus propios campos.

Los rudimentarios aperos de labranza y los primitivos procedimientos agrícolas ha--cían que las cosechas fuesen pobres, en comparación con las actuales. Ciertamente que los -- arados medievales tenían rejas de hierro (muy útiles para roturar el pesado suelo del -- norte de Europa) y que la eficacia de los caballos de los campesinos había aumentado en gran manera gracias al invento de la herradura y de la collera. Al propio tiempo, no ha--bía motivos para pretender grandes excedentes de comestibles, ya que eran pocos los -- artículos manufacturados que podían comprarse con aquellos. Casi los únicos productos im--portados por la mayoría de las comunidades eran la sal y el hierro, amén de unos pocos -- géneros de lujo para el señor de la hacienda. En cuanto a los demás productos, cada pe--queña comunidad se bastaba a sí misma.

Era una existencia llena de riesgos. Si la cosecha era mala, la autosuficiencia -- podía verse rápidamente sustituida por el hambre y las epidemias. La gente de la Europa medieval tuvo una existencia de pobreza, hasta que desarrollo el comercio y se quebró el sistema feudal.

Como resultado de las invasiones bárbaras y de la aparición de señoríos feudales autosu--ficientes, el comercio europeo casi había dejado de existir en el siglo X. La decadencia del comercio había traído consigo el abandono de las rutas comerciales y la consi--guiente decadencia de muchas de las ciudades que dependían de aquéllas.

Pero el estancamiento económico de la Alta Edad Media terminó entre los años --- 1000 y 1400, cuando cierto número de factores se combinaron para infundir una nueva y ví--gorosa vida al comercio europeo y, por ende, a las ciudades de Europa.

Uno de estos factores que la sustitución de la economía de simple trueque por una economía monetaria. Sin embargo, el principal factor del rendimiento comercial fue la demanda de géneros distintos de los que podía producir el Estado feudal individual.

Las cruzadas tuvieron una gran influencia en el fomento de esta demanda. Los europeos volvían de sus campañas de Oriente con una marcada afición a artículos extranjeros de lujo, tales como sedas, especias, alfombras y tapices.

Para atender esta nueva demanda, surgió un floreciente comercio entre Oriente y occidente, y ciertas ciudades, como Venecia, Génova y Florencia, se apresuraron a aprovechar la ocasión. También otras ciudades, mucho más al Norte, empezaron a beneficiarse del resurgimiento comercial. Antiguos centros romanos, como Colonia, Londres y Lyon, que habían logrado sobrevivir a los rigores de la Alta Edad Media, volvieron a la vida comercial. Como la propia Roma, cuya población había bajado de un millón de habitantes a sólo 50,000, aquellos centros sirvieron de base a las florecientes ciudades de la Baja Edad Media.

Otras ciudades europeas que crecieron gracias al comercio habían sido, en un principio, poblados de campesinos que buscaban protección bajo las fuertes murallas de los castillos e iglesias medievales. Esta protección siguió siendo indispensable mucho después de cesar la amenaza de las invasiones bárbaras, porque belicosos señores feudales continuaban devastando las regiones.

Muchos de estos poblados protegidos se expansionaron lentamente, rodeándose de sólidas murallas propias y convirtiéndose en prósperas ciudades.

Otras habían empezado como poblados levantados alrededor de centros religiosos, como el sanatorio de Santiago Compostela, el convento de Magdeburgo (Alemania), y la catedral de Canterbury (Inglaterra).

La mayoría de las recientes ciudades estaban situadas en territorios dominados por los señores feudales. Pero, al crecer en dimensión y en fuerza económica, las ciudades aspiraron a la independencia y muchas veces pidieron ayuda al rey, en la mayoría de los casos, el rey estaba más que deseoso de garantizarles los derechos comerciales, la autoridad legal y la protección militar que le pedían. (24)

Haciéndolo así, pedía socavar el poder de los levantiscos nobles y, al propio tiempo, conseguía una nueva y rica fuente de ingresos mediante los impuestos cobrados a las ciudades.

En el siglo XIII, muchas ciudades desde Escandinavia hasta Sicilia, gozaron de independencia y de prosperidad, con frecuencia guardadas celosamente por consejo de mercaderes provisto de autoridad. Estos mercaderes, para proteger sus intereses, constituyeron asociaciones llamadas gremios. Pero también los artesanos de cada ciudad se agruparon en gremios según sus actividades específicas (orfebres, sastres, carniceros, tejedores, etc).

Además de fijar las normas de trabajo y los precios de los productos, los gremios intervenían en el reclutamiento de aprendices, supervisaban su adiestramiento, y ayudaban económicamente a sus miembros en tiempo de penuria.

En ocasiones, el consejo gobernante de una ciudad se aliaba con el de otra. De esta manera, las organizaciones de Mercaderes de 70 ciudades alemanas unieron sus fuerzas para crear la famosa Liga Hanseática, que contribuyó a la seguridad de las rutas comerciales del Norte, desde Inglaterra hasta Rusia.

En 1400, el floreciente comercio había rehecho el mapa económico de Europa. Una red de ríos navegables y de toscas carreteras se extendió sobre el continente, y, en las encrucijadas de estas rutas, las aldeas antaño solitarias constituyeron la base de florecientes comunidades de mercaderes y de artesanos.

Aunque a los reyes medievales les resultaba difícil asegurarse la lealtad de sus propios súbditos, los dictados de la Iglesia de Roma eran obedecidos sin discusión por los pueblos de todo el occidente de Europa.

La doctrina de la Iglesia dominaba el pensamiento del hombre medieval y regulaba su vida desde la cuna hasta el sepulcro. Una de las razones del poder omnipotente de la Iglesia sobre la Europa medieval era su insistencia en que sólo a través de ella podía el hombre alcanzar el cielo.

A la cabeza de la Iglesia se encontraba el Papa, que, como delegado de Dios sobre la tierra, era considerado como autoridad suprema del Estado de Dios, o sea, el mundo. El papa ejercía su autoridad a través de una jerarquía de subordinados: cardenales, obispos, abates y párrocos, éstos últimos directamente responsables de la salvación de las almas de sus parroquianos.

Para sostenerse, la Iglesia exigía una parte de la riqueza material de todos los Laicos. Por consiguiente, cada heredad pagaba el diezmo a la iglesia local, o sea, la décima parte de sus productos anuales. Los nobles y los mercaderes favorecían aún más a la Iglesia, legándole con frecuencia grandes extensiones de terreno en sus testamentos, a cambio de la promesa de sufragios por sus almas.

Cualquiera que desafiase la autoridad de la Iglesia sufría severos castigos de los tribunales eclesiásticos o del tribunal especial de la Inquisición. El Papa Gregorio IX fundó la Inquisición en 1233, para descubrir a los herejes.

Una vez sentenciados, eran entregados al Estado para su castigo, el cual significaba a veces la muerte en la hoguera.

La profunda influencia de la Iglesia fructificó en las magníficas catedrales construidas en toda Europa durante la Edad Media. Estos triunfos de la habilidad arquitectónica y de la belleza fueron logrados por millones de operarios que trabajaron en el anonimato para mayor gloria de Dios. Entre las mayores catedrales góticas, giran las de Amiens en Francia, Salisbury en Inglaterra, Colonia en Alemania y Burgos y León en España.

La catedral gótica tuvo su origen en Francia, donde, a finales del siglo XI, los arquitectos dejaron de emplear los redondeados arcos románicos, sustituyéndolos por arcos apuntados, levantados sobre esbeltos pilares y sostenidos por arbotantes.

Estos arcos se empleaban también a menudo para encuadrar las vidrieras de brillantes colores, que, como las esculturas que adoptaban el interior y el exterior de la catedral, representaban santos patronos y pasajes de la Biblia.

En siglos posteriores, se criticó el estilo arquitectónico de estas catedrales, por que no seguía la línea clásica. Por esta razón, se le llamó "gótico", nombre que sigue empleándose en la actualidad, aunque, hoy en día, se considera que las catedrales góticas figuran entre las más grandes realizaciones arquitectónicas de todos los tiempos y lugares.

Esta refinada calidad espiritual de las catedrales contrastaba grandemente con la vida fastuosa que llevaba una buena parte del clero. Al enriquecerse la Iglesia, muchos de sus miembros empezaron a prestar más atención a su propio bienestar material que a las necesidades espirituales de las comunidades que debían servir.

En el siglo XIII, se fundaron dos nuevas órdenes religiosas para corregir esta tendencia. Los frailes dominicos y franciscanos hacían voto de pobreza y, lejos de apartarse de las ciudades, vivían en ellas. Se dedicaban a la predicación y a ayudar a los pobres de una manera práctica. (25)

Las ciudades medievales eran perfectamente orgánicas con la naturaleza. No eran demasiado grandes, ya que durante la Edad Media una ciudad de gran tamaño rompería la estructura del "continuum natural". La ciudad de los tiempos medios, propiamente no aparece hasta el comienzo del siglo XI y se desarrolla fundamentalmente durante los siglos XII y XIII, antes dominaba completamente la organización agraria feudal.

Con el desenvolvimiento del comercio en los siglos XI y XII se va constituyendo una sociedad burguesa que se compone no solamente de mercaderes viajeros, sino de otras gentes asentadas permanentemente en puertos, ciudades de tráfico, mercados importantes, villas artesanales, etc.

La ciudad va, por consiguiente, atrayendo un número cada vez más considerable de -- personas del medio rural, que allí encuentran un oficio y una ocupación que en muchos casos los libera de la penosa servidumbre del medio rural.

El campo, para la cultura islámica, era la mayoría de veces una pequeña vega o un oasis, en medio de un desierto imposible para todo cultivo.

Es indudable la existencia de un "determinismo geográfico" como el condicionador de las circunstancias urbanas y de su distribución demográfica en más y otras culturas. En las culturas islámicas, gran parte de la población acumuló en las ciudades y la explotación agraria, era reducida a pequeños cultivos en torno a los centros urbanos.

Las características que estableció Pirene para la ciudad medieval que: tal como -- existió en el siglo XII, era una comuna comercial e industrial que habitaba dentro de murallas, gozando de una ley, una administración y una jurisprudencia excepcionales que hacían de ella una personalidad comunitaria privilegiada. (26)

En su aspecto físico, la ciudad medieval es también defensiva, se sitúa en lugares difícilmente expugnables, colinas y sitios abruptos. En islas e inmediaciones de ríos, -- principalmente buscando confluencias o meandros para utilizar los cauces fluviales como obstáculos para el enemigo. El tenerse muchas veces que adaptar a una topografía irregular -- condicionó la especial fisonomía de la ciudad medieval y su pintoresquismo.

El trazado de las calles tenía que acomodarse a las dificultades del emplazamiento y por eso resultan irregulares y tortuosas. En general, las calles importantes partían -- del centro y se extendían radialmente, muchas veces formando círculos en torno al centro.

El centro lo ocupaba siempre la catedral, por lo que estructuraba toda la ciudad. El número de ciudades radiocéntricas en el occidente medieval es numeroso, desde las que reflejan perfectamente el tipo a las que lo hacen de manera más aproximada Bram en Francia; Nordligen, Fridnhausen y Havelberg, en Alemania. Lugignano y Aversa en Italia, Victoria y Pamplona en España, son ejemplos sobresalientes.

La armonía del humanismo medieval, feliz resultado de un mundo en orden acababa ante la atroz y masiva uniformidad de la ciudad-fábrica. Ante las distorsiones que produce la uniformidad capitalista y su anárquica producción, imagen de un mundo en desorden en el -- que el ser humano no encuentra su lugar.

3.1 LA CIUDAD BIZANTINA.

La ciudad de Constantinopla no alcanzó a lograr un carácter universal, por lo que se transformó en un Estado cuya influencia se limitó a los pueblos de Asia Menor, tales como Esmirra, Tesalónica, Patras y Alejandría.

No obstante, los emperadores Bizantinos no dejaron de proclamar la integridad sobre los territorios ocupados del antiguo Imperio Romano de occidente, en posesión de las tribus bárbaras. Con el paso de los años dichas demandas se esfumaron dadas las circunstancias de extrema ruralización en esta región.

El resultado de este proceso fue que el Imperio Bizantino adquiriera caracteres orientales, durante el movimiento islámico de los siglos IX y X. Fue así que pertenecían tanto a Europa como a Medio Oriente. (27)

A diferencia de las ciudades musulmanas que carecían de ágoras, estadios y teatros, las ciudades bizantinas guardan el espíritu greco latino. En Constantinopla se conservaron las principales industrias de la época, entre otras la fabricación de sedas y brocados de tapices, alfombras labrado de piezas preciosas y manufacturas de cristal. El comercio de Bizancio alcanzó los 1,000 años de tradición, de cambiar piedras preciosas de la India, especies de Ceylán, minerales de Germania, ámbar de los Balcanes, etc. Los mercaderes bizantinos llegaron hasta lo más remoto de Africa, no solo comerciaron con el Reino etíope de Axum cerca del Mar Rojo, sino que llegaron hasta la misteriosa ciudad de Zambabwe; en el corazón de la Selva, tribus negras construyeron torres, muros y palacios, tan fuertes que aún hoy se contemplan sus ruinas. (28)

Al organizarse la primera cruzada los ejércitos cristianos llegaron a Constantinopla pacíficamente, pero la disputa por la posesión de Autioquía trajo serios conflictos entre Bizancio y la jefatura de los ejércitos cruzados.

En el año de 1204, después de cinco días de una lucha encarnizada, penetraron en Constantinopla los ejércitos cruzados, durante tres días y sus noches los soldados quemaron, robaron y mataron a los habitantes de esta ciudad.

El botín fue tan cuantioso que nadie podría dar cuenta de él, dice Godofredo de Villehardouin - comprendía oro y plata, vasos y piedras preciosas, sedas y otras telas, abrigo de pieles finas, libros, imágenes etc. Y por supuesto dinero (Besantes de oro), que había en la tesorería de la ciudad - .

Los venecianos recibieron 50,000 marcos de plata, que habían facilitado a los organizadores de la 4a. y última cruzada. Como promotores recibieron la paga de inmediato.

Aun sin contar lo que pudo haber sido sustraído y ocultado quizá había piezas raras con un valor de 400,000 marcos, que desaparecieron sin dejar huella. No hubo quien fuera lo suficientemente orgulloso o piadoso para renunciar a la parte del botín.

Hasta los abades y obispos cruzados ponían sus inmaculadas y santas manos sobre toda reliquia que estuviera a su alcance. Finalmente en 1453, bajo el ímpetu de los turcos otomanos mandados por Mahometa III, las poderosas murallas de la ciudad de Constantinopla, caen ante las balas del cañón.

Una vez más la ciudad fue saqueada y no volvió a surgir más, porque sobre sus ruinas fue fundada Estambul, capital de turquía.

(27) Los Bizantinos. Thomas Caldecot Chubb. Editorial Joaquín Hortiz. México 1985

(28) El Imperio Bizantino. Reyes N.H. ECE. México 1968

En los desiertos de Arabia, se levantó un movimiento confesional que arrolló a su empuje todo el mediterráneo, Medio y Lejano Oriente, norte de Africa y la Península Ibérica.

Mahoma y su religión al invadir el sur de las Galias en el año de 732, el ejército Merovingio se enfrenta a los ejércitos musulmanes haciéndoles retroceder a España e impidiendo que el islamismo se expanda en Europa.

Los árabes apenas crean a su paso una cultura, la irradiación del Islamismo en las ciudades invadidas avanza por los territorios más urbanizados de una forma tan rápida que en poco tiempo fundaron una serie de ciudades - templos como Kairvan en el año 750, Bucaría en 670, Samarcanda y El Cairo en 969, Fez en 900 y Marrakech en 900.

Lo que distingue a las ciudades de la civilización islámica es su semejanza desde el Atlántico al Golfo Pérsico. En ninguna otra civilización encuentra semejanza parecida.

La ciudad islámica es formalmente un organismo sencillo, son ciudades sin plano que conforman un amasijo de edificios, casas, con calles llenas de vida que varían de anchura y de dirección.

Sus características también, casi sin alteraciones modernas, las ciudades del Norte de Africa y Medio Oriente, tales como Ferghana y Samarcanda. Se encuentra también en las ciudades indígenas de Hungría y Rumanía y en Balcanes durante el período turco.

El que sean en la actualidad un amasijo laberíntico de calles, enrevesadas no impide antes más bien obliga, la necesidad de una interpretación no solo urbanística sino sociológica también.

La confusión, la carencia de plan son consecuencia de una civilización, unas creencias y unas formas de vida, irreductiblemente islámicas, que en la ciudad se expresan en grado eminente.

La ciudad islámica es una ciudad secreta, una ciudad que no se ve, que no se exhibe, que no tiene rostro, como si sobre ella cayera el velo protector que oculta las facciones de la esclava del harén.

La ciudad occidental, sea clásica, medieval o industrial, se organiza de fuera hacia adentro, desde la calle, espacio colectivo, hacia el interior de la casa, espacio doméstico. Pero siempre es la calle lo predominante, en cambio, la ciudad islámica todo se constituye de dentro a fuera, perdiendo todo valor estructural el espacio colectivo, es decir, la calle.

Por eso no a de extrañarnos la falta de sentido que tienen los pseudocalles de las ciudades islámicas si queremos con un enfoque occidental.

Carece de sentido si aplica las nociones occidentales a una realidad que parte de unos supuestos totalmente diferentes.

En el Dédalo de callejuelas de las ciudades musulmanas se advierte en seguida un hecho sorprendente: La enorme cantidad de callejones sin salida. El adarve no tiene salida, no tiene continuación, no sirve un interés público, sino un interés privado, el del conjunto de casas en cuyo interior penetra para darles entrada.

Gracias al uso extensivo de los adarves o callejones sin salida, los musulmanes lograron privatizar una gran parte del espacio público sustrayéndolo a su condición.

Pero se dirá que en las ciudades musulmanas también existe la calle de tránsito, que conduce aun lado a otro, y que es inevitable para el funcionamiento de la ciudad. Sí en efecto, una calle occidental es siempre algo continuo cuyo ejemplo más perfecto es una alineación recta. No importa que la calle medieval sea muchas veces sinuosa y adopte las formas tortuosas más diversas, pero no se pierde su continuidad. (29)

En cambio, en la calle musulmana no hay continuidad; el encanto que se desprende de -- este tipo de espectáculo urbano en las ciudades islámicas se basa en lo que se acaba de plan- tear; el hecho de su intimidad clandestina.

En sentido intimista de la calle va parejo con el carácter secreto de la ciudad. Una calle continua, abierta, es obligadamente exhibicionista y al musulman le repugna todo esto.

Prefiere el secreto, que no se sepa lo que hay detrás. En esto juega también una par- te importante el sentido igualitario de la religión de Mahoma.

La radical igualdad del musulman, "esclavo de Dios", le hace ser extraordinariamente cauto y prudente cuando se trata de expresar mediante signos externos su jerarquía o su for- tuna.

Esa jerarquía o esa fortuna pueden ser tan frágiles como los pétalos de una rosa azo- tados por el viento del desierto.

El musulman no concibe el hecho de elevar una gran fachada significativa y esplendoro- sa en una calle ó en una plaza pública para exhibir su afortunada condición, esto sería un - desafío a la igualdad funda mentalista.

Su recato es un signo de su respeto a sus hermanos, a sus iguales. La primorosa fa- chada de su casa se levantará en un patio suyo, propio, no solo para su íntima contemplación, sino para respetar a aquel que no puede tener.

De aquí, como se dice, que a la ciudad musulmana sea una ciudad secreta, indiferencia- da, sin rastro, misteriosa y recóndita, hondamente religiosa, símbolo de la igualdad de los creyentes ante su "Dios supremo".

En medio de la indiferente estructura de la ciudad musulmana, no sabíamos distinguir* unos barrios de otros sino fuera por la población que los frecuenta.

Todas las ciudades islámicas estaban cercadas de murallas, parecióse en esto a sus contemporáneas del mundo cristiano.

El núcleo principal, llamada Medina, encerraba La mezquita mayor, La Madrasa, La al- caicería y las principales calles comerciales. Luego venían los barrios residenciales y, -- por último, los arrabales (arbad), que a veces estaban encerrados en sus propias murallas -- que se apoyaban en la principal. En muchos de los barrios y arrabales la población se agru- paba de acuerdo con sus oficios y medios de vida.

Mientras los cristianos pobladores de España septentrional vivían esparcidos por el - campo o en pequeñas agrupaciones junto a monasterios o castillos feudales, los árabes, des- de los siglos IX y X, fundaron populosas y florecientes ciudades.

Hacia el año 1100 existían en la España musulmana ocho ciudades por lo menos, Córdoba, Toledo, Almería, Granada, Mallorca, Zaragoza, Málaga y Valencia, ricas y populosas ciudades, cuyo recinto murado ocupaba más de cuarenta hectáreas y su población excedía de los 15,000 - habitantes.

Esto era un hecho insólito en la Europa occidental donde apenas existía la vida urbana.

LOS UMBRALES DEL RENACIMIENTO.

"...El verdadero arte es el Gran Arte, que puede por sí solo modificar a la naturaleza. La alquimia es un arte verdadero, pues que quienes en alquimia son maestros, transforman la plata fina en oro fino.

En pleno reino de la fábula un poeta de la Antología, Antifilos de Bizancio, se enfrenta a Aristóteles, al cantar la invención del molino hidráulico, que liberta a las mujeres de la penosa labor de la molienda.

Pero no fué sino muy lentamente como se desarrollaron los beneficios de las nuevas invenciones; y cuando en la Edad media se instituyó el monopolio del molino señorial, los villanos, para escapar de él, volvieron a usar las muelas de mano, contra cuya utilización lucharon encarnizadamente los señores.

Todavía en 1789 la Senescalía de Rennes protestaba enérgicamente en sus actos de reivindicación contra ese derecho señorial, que persistió en el Canadá hasta 1854; ¡ y en 1896 los campesinos prusianos se ocultaban aún para moler su grano a mano ! (30)

Las órdenes monásticas trabajadoras se desvían de la contemplación pura, roturan las tierras incultas e instalan talleres. Las obras maestras de los artesanos de la Edad Media producen admiración, pese a la naturaleza empírica de los procedimientos empleados en su realización. Las invasiones bárbaras habían hecho olvidar la mayoría de las técnicas greco-romanas; lentamente se vuelven a encontrar los procedimientos por ellas empleados, o se aprovechan los de Bizancio, depositaria de las antiguas manufacturas.

Se crean vidrierías, herrerías, aserraderos, que utilizan los mecanismos que se encuentran reproducidos en el manual de Villard de Honnecourt, del siglo XIII. Los boloñeses inventan el molino para torcer la seda e instalan a partir de 1341 grandes hilanderías hidráulicas. (31)

La división del trabajo trajo por consecuencia, el nacimiento de las manufacturas, el primer florecimiento de estas fue en Italia, donde el renacimiento de las ciudades se produce lentamente. Durante el siglo XIII aumentó el vagabundaje en las ciudades, pero sólo se generaliza a fines del medievo con la desaparición de las mesnadas feudales, el licenciamiento de los ejércitos cruzados y la transformación de grandes extensiones de tierra de labor en pasturas.

El éxodo a las ciudades, favorece en un primer momento a la manufactura gremial y al gran taller. La virtual, disolución gremial, permite el surgimiento de las herramientas y máquinas que crean la producción en cadena y las grandes fábricas textiles en Inglaterra alrededor de los siglos XV y XVI.

La fábrica era fría y calculadora, distinta del taller artesanal comunitario enclaustrado entre las murallas medievales y los límites de la ciudad.

Las ciudades - fábrica crearon una nueva urbanización que se caracterizó por el rápido crecimiento de los centros urbanos históricos tales como fueron: Florencia, Venecia, Génova, Flandes, Brujas, Lieja, Colonia, Etc.

A principios de la época renacentista la población de algunas regiones se modificó, en unas concentrándose y en otras dispersándose en Germania que comprendía los 12 millones de habitantes y sólo el 10% vivía en ciudades, en tanto que el resto vivía en el medio rural. En las pequeñas villas comunitarias la población era de 3,000 y/o 10,000 habitantes; lo que mostraba una primacía rural sobre lo urbano que fue cediendo ante el empuje renacentista y la fuerte tendencia hacia la urbanización industrial que es fuera del burgus medieval tradicional.

(30) Anales de historia económica y social., V. Marc Bloch. Nov. 1945. Paris.

(31) Educación y lucha de clases. Anibal Ponce. FCP. México 1974.

De este periodo son los famosos castillos del Loira (Blois, Chamboard, Chenonceaux, etc) En las artes se destacan los nombres de Lescot, Delor, Goujon, Jean Cousin, Germain Pilon, los Clovet y en las letras los de Rebalais, Rousa, DuBella y Montaigne.

En España, los primeros arquitectos renacentistas originaron el Plateresco para despues manifestarse con toda la pureza en el Palacio de Carlos V en Granada, catedral de Jaen, la fachada de la Universidad de Salamanca y el monasterio de El Escorial.

Las fronteras para la ciencia y la utopía ya no existían, la aventura humana en la investigación científica moderna se iniciaba, rasgando las tinieblas eclesiásticas y descubriendo el esquema planetario, el misterioso "primer impulso", así como las leyes del movimiento, pero no en torbellino, aunque lo supusieron. (32)

En Italia el Renacimiento replanteó nuevas utopías, dada la renovación literaria, artística y científica; lo que puso nuevamente en Europa de moda toda la cultura clásica greco-latina.

Esta influencia se divulgó bajo la protección de los papas Julio II y León X, los que -- particularmente facilitaron la investigación y el desarrollo de la Imprenta, que propagó las -- obras maestras de los genios de la antigüedad.

Fue también durante este liberto que otras ciencias como la "mechanica" deviene en Ingeniería, lo que revolucionó al ámbito intelectual adverso a esta ciencia llamada liberal, pero -- condenada al menosprecio por la filosofía. (33)

En 1492 una expedición española descubrió la isla de Guanahaní y con ella un nuevo continente: América.

Este acontecimiento tan reciente, en el reloj del tiempo de existencia de la humanidad - civilizada, acelero las fuerzas urbano-industriales y particularmente industrias que como la naviera era puntual para la expansión comercial e industrial. Esta nueva situación revalorizó -- que existiera un sólo y único punto de acumulación, impulsando así la creación de los puertos - ciudades fábricas del Atlántico Norte.

Hace apenas 200 años que la humanidad da un terrible salto al destruir su contexto: la campañ sitio de recreo y largos paseos, el campo lleno de mitología y pensamientos han devenido en su contrario, al producirse en su esplendoroso ámbito natural un proceso inorgánico que a -- cambiano la faz del planeta en un paisaje hostil y en una aplastante realidad urbano-industrial. (34)

(32) Nuestro planeta la tierra. A Bialko. MIR ediciones 1985.

(33) Educación....Obra citada, pág. 79

(34) Revista el Viejo Topo. Extra #14. Barcelona, España 1977.

1. LA CIUDAD DEL RENACIMIENTO.

El Renacimiento es sólo un movimiento intelectual; en el campo del urbanismo sus primeras contribuciones resultan insignificantes si se compara con la arquitectura del mismo periodo y con las escenográficas realizadas, con los grandes telones del fondo del último barroco.

La Arquitectura, movida por los estudios humanísticos, por la restauración de la antigüedad, por el análisis de las ruinas clásicas y por el casi descubrimiento de los códices vitrubianos, emprende una renovación total de sus planteamientos, de sus credos estéticos y de sus formas.

Esta revolución no se hace con el ánimo de desterrar lo viejo, porque el hombre se siente con fuerzas de alumbrar algo suyo enteramente nuevo, sino por que a lo viejo debe superar lo antiguo.

Lo antiguo, la antigüedad clásica, es para el hombre del Renacimiento algo que no tiene edad porque representa un absoluto, un ideal inaccesible y siempre válido. Porque esa antigüedad se había olvidado, se había sumergido en el curso de la historia como caprichosa Guadiana, el hombre había vivido en la oscuridad; ahora volvía a la luz.

Hasta ahora la significación misma de la palabra Renacimiento inclinaba a todo este movimiento en un sentido restaurador. Sin embargo, nadie olvidó tampoco que aquellos hombres, que se consideraban a sí mismos puntuales y objetivos restauradores de lo antiguo, abren cauces de novedad que ellos mismos no sospechaban. El arquitecto e historiador Leonardo Benévolo recordaba en un trabajo suyo, al que se hace alusión, que en las jambas del palacio arzobispal de México fue grabada esta frase del apocalipsis.

Dixit qui sedebat in throno
nova facio cœnia. (35)

Eso quiere decir que los protagonistas de la gran empresa colonial americana eran concientes de la nueva situación que habían creado.

De este contexto nacieron todas las ideas del pensamiento utópico renacentista como la ciudad ideal de Vitrubio, más intelectual que real.

El diseño de este tipo de ciudad, reside en su trazado protector a los cuatro vientos que son: solano que sopla del levante equinoccial, auster del lado del mediodía; favonios del lado poniente y septentrión del lado norte.

La torre octógona ateniense, llamada torre de los vientos que no conocieron los tratadistas del Renacimiento y que ahora se conoce por cualquier alumno de historia del Arte ó Arquitectura, prefigura en su forma la ciudad ideal de Vitrubio. (35)

Se trata, pues, de una ciudad cuya planta es un octágono rodeado de murallas. Cada lienzo de muralla se opone a un viento. En los ángulos torres circulares muy salientes. Las razones de índole militar se suman a las consideraciones meteorológicas.

La figura de esta ciudad - ideal, no puede ser cuadrada, ni formada por ángulos -- muy salientes; debe ser un recinto para poder ver al enemigo desde varios lugares; los ángulos avanzados no son propios para la defensa y son más favorables y los sitiadores que a los sitiados.

Las torres deben ser redondas o de varios lados; porque si son cuadradas pronto son arruinadas por las máquinas de guerra, y los arietes rompen fácilmente los ángulos; mientras que en forma redonda, las piedras, talladas como cuñas, resisten mejor a los golpes que no pueden empujarlas más que hacia el centro.

Pronto la forma poligonal del perímetro conduce, por lógica geométrica, a la disposición radial no faltan entre los tratadistas del Renacimiento estas soluciones que dan lugar a la típica ciudad radiocéntrica.

Tanto Francisco di Giorgio Martini como Antonio Averlino el Filarete, en su utópica ciudad bautista con el nombre de Sforzinda en honor de la Familia Sforza y Fray Griococondo -- trazaron ciudades así que trataban de seguir el ideal vitrubiano.

Todo este movimiento teórico y especulativo apenas produce las realizaciones que hubieran sido de esperar. Esta claro que las ciudades de Europa habían quedado fijadas en la Edad Media y que muy pocas y muy circunstanciales centros urbanos se fundaron de nuevo. Por eso adquieren especial prestigio ciudades como Palma Nova, nacidas en el momento oportuno como consecuencia de una necesidad militar.

Más tarde, quizá siguiendo los preceptos de los libros de arquitectura de Scamozzi, se levantaron en Sicilia las ciudades de Granmichele y de Auda después de las destrucciones del terremoto de 1686.

Mientras el pensamiento utópico elabora geométricas ciudades - ideales, la vida se desenvuelve en los bellos ambientes medievales, en las plazas irregulares y pintorescas y en las estrechas y tortuosas callejuelas de otros tiempos.

"Vuelvete - Wagner y desde, estas alturas mira hacia atrás en dirección de la ciudad -, por la honda y sombría puerta sale una compacta muchedumbre abigarrada celebran la Resurrección del señor, puesto que ellos, a su vez han resusitado también, y de las ahogadas estancias, de las bajas viviendas, de las trabas profesionales y negocios, de la opresión, de paredes y techos, de la aplastadora estrechez de las calles, de la respetable oscuridad de los templos, todos ellos son atraídos a la luz..." (36)

Tras la crítica a la ciudad medieval que realiza el Renacimiento, el forisburgos --- (extramuro), supera al viejo burgo amurallado, hasta el punto de ser considerado como el "novus burgus". Que va ordenándose bajo un trazado geométrico en su perspectiva, las sucesivas construcciones que se van aglomerando en torno a la ciudad medieval pronto empiezan a alcanzar cierta monumentalidad.

Estas ideas fructifican en calles de trazado rectilíneo como la Vía Julia, de Roma - ó en las grandes alineaciones que trazará Sixto V (1585 - 1590), en el plano de la ciudad eterna.

Muchas fueron, también, las plazas italianas que siguiendo los principios renacentistas sirvieron para dar lustre y magnificencia a las más nobles ciudades. La plaza de San Marcos de Venecia se contempla en el Renacimiento con la decisiva contribución de Sansovino; la armónica plaza de pienza, que pudo servir de inspiración a la de Campidoglio; La plaza - Farnese de Roma se traza para servir de atrio al magnífico palacio del mismo nombre; La de Annunziata de Florencia es un bello ejemplo de plaza porticada.

El resto de Europa tardará algún tiempo en seguir las enseñanzas de Italia y ornamentar sus ciudades con grandes plazas de espectacular y ordenada arquitectura, con calles y composiciones de un rango estético superior.

Francia durante los siglos XVII y XVIII es la nación que demostrará una mayor urbanización y esplendidez a sus construcciones, a pesar de ello queda muy por debajo de Italia.

España, sin embargo, a fines del siglo XVI, eleva su arquitectura a un plano de grandeza y rigor conceptual. Que consiste en elevar el conjunto a un plano superior como en el Escorial las enormes dimensiones de este monasterio obligan a organizar el entrono.

Las ordenanzas en escuadra acendrán la pervivencia de tradiciones medievales e islámicas en ciudades como: Balsaún, Aranjuez, Madrid, etc.

Una residencia mobiliaria de gran importancia es la del duque de Lerma, en la villa de su nombre. Con el palacio se agrupan una serie de conventos de fundación ducal comunicados con la casa señorial por corredores cubiertos, algunos de gran longitud.

Aunque se trata de una realización de los primeros años del siglo XVII, por su dependencia, en cuanto a estilo, de la obra escurialense, puede considerarse - - - - - consecuencia directa del herrerianismo.

Palacio y conventos principales constituyen una composición continua del desarrollo final, con la particularidad de que alternan los bloques edificados con espacios - - abiertos en forma de plazas, jardines y atrios.

La organización es muy libre y más que las ideas de simetría renacentista predomina la tradición castiza española.

En su conjunto parece una alcanzada musulmana en lo alto de una eminencia que permite hermosas vistas sobre la vega del Arlanza y el campo. Las plazas mayores regulares merecen consideración especial en la historia del urbanismo español.

Sus precedentes se pierden en las innumerables plazas medievales de espacio cerrado. Plazas catalanas y levantinos con soportales formados con arcos de piedra tienen relación con las del otro lado de los Pirineos, con las bastidas francesas, con plazas como la de Montanban (reconstruida el siglo XVII).

Plazas castellanas sustituyeron los soportales pétreos por pórticos de pies derechos de madera, generalmente rollizos, que soportaban dienteles de madera; una de las más antiguas debió ser la de Valladolid, posiblemente del reinado de Don Juan II. Hubo de ser de las primeras que sirvieron para espectáculos, festejos y eventos públicos.

Mucho más modestas, pero derivadas de la de Valladolid, todavía subsisten las de Villalón, Tordesillas y Aranda de Duero.

A principios del siglo XVI, el humanista francés Francois Rabelais, escribió una carta a su amigo, el magistrado André Tiraquean, en la cual preguntaba por qué había tanta gente que no podía ni quería dirigir la vista desde "La oscuridad de los tiempos góticos hacia la "brillante luz del sol", así Rabelais caracterizó la transición, de la Edad medieval a aquella revolución cultural que fue el Renacimiento.

En efecto, varios críticos han aplicado sin dificultad tal visión del Renacimiento a Francia e Italia, donde el hombre, bajo el ímpetu del renovado interés en la antigüedad clásica, dio un paso considerable en su afán de liberarse de la melancolía metafísica de la Edad Media. (37)

Para terminar hay que destacar que muchas de las ideas urbanísticas del Renacimiento, que no pasaron de doctrina, utopía o ejercicio ideal del intelecto, en los países de Europa donde se originaron; tuvieron su campo de realización en América en la ingente obra de la colonización española. (38)

La cultura del Renacimiento cambia las condiciones mentales del proyecto arquitectónico, pero no logra cambiar de la misma forma la práctica de las intervenciones urbanísticas.

El esquema urbano ideado para América en las primeras décadas del año 1500 se consolida por la ley de 1573, es el único modelo de ciudad producido por la cultura Renacentista y controlado en todas las consecuencias ejecutorias.

América es la tierra virgen donde la utopía no es utopía, donde es una posibilidad real. Como ha dicho Eugenio Imaz, la "presencia de América" ha hecho surgir La Utopía, - ha hecho posible, el viaje de Hltrodeo, compañero imaginario de Américo Vespucio. La obra de Tomás Moro nacido, en 1516, del impacto producido por el descubrimiento y colonización de América.

La primera ciudad americana trazada con rigor y concepto geométrico es Santo Domingo, fundada en 1496 según un plano que recuerda el de las villas promovidas en la península durante el reinado de los reyes católicos.

(37) La Celestina. Fernando de Rojas, Edición Cátedra. México 1987.

(38) Breve historia.....Obra citada, pág. 127

Las primeras fundaciones de ciudades en la segunda década del siglo XVI, como la Habana, Guatemala, Campeche y Panamá, siguen la misma línea.

Planos sencillos y prácticas trazadas a cordel y adaptados al lugar viene luego la conquista de México y la consideración de la posible influencia de México-Tenochtitlán, sobre la cual Cortés mandó construir la "nueva ciudad".

Sin embargo, el sencillo plano ajedrezado no indica aportaciones nuevas ó de otro tipo. El hecho de que los grandes edificios públicos; catedral, audiencias, palacio, etc., estuvieran en el mismo centro ceremonial azteca no es bastante para imprimir carácter a un nuevo concepto urbano.

En el año 1573, cuando las experiencias americanas se han cumplido en gran parte, Felipe II promulga las famosas Leyes de Indias, que acaso sean la primera legislación americana sobre urbanística que conoce el mundo.

Junto con las ideas propias de Renacimiento, junto con las ineludibles gotas vitruvianas, aparece también el peso de la experiencia práctica. En estas leyes se consagra el plano regular ajedrezado, con lo que no se hace sino consolidar una realidad. El plano de la ciudad americana es el resultado de conjugar las ideas humanísticas con la tradición del plano de ciudad militar adoptado en la Edad Medieval con todo el occidente europeo para las nuevas poblaciones.

En España, país de remoto desarrollo urbano, no existe mucho, pero se encuentra en trazo, más o menos deformada, según la perfección de su replanteo y las modificaciones posteriores, en varias villas navarra creadas en los siglos XII y XIII (Puente de Reyna, Sangüesa, Viana, etc.) en la castellana Briviesca y, sobre todo, en otras fundadas del siglo XII al XIV en la plana de Castellón (Castellón, Villarreal, Almenara, Nules). Como antecedentes más próximos de las americanas se tiene las nacidas en el reinado de los Reyes Católicos: Fonseca (Logrono), Puerto Real (Cádiz) y Santa Fe (Granada); las dos últimas deben su origen a iniciativa personal de esos monarcas. Santa Fe se fundó, como es bien sabido, para servir de campamento militar frente a Granada.

En los trazados de las ciudades de América Latina no encontramos ni variedad grande, ni deseo expreso de conseguir otra cosa que más que resultados prácticos, facilidad de replanteo, distribución y defensa. No cambian la variedad de los esquemas especulativos de los tratadistas del Renacimiento ni su deseo de belleza arquetípica. Tampoco evolucionaron durante el siglo XVIII siguiendo las novedades europeas de la ciudad barroca.

1.2 LA CIUDAD BARROCA.

El tránsito del orden medieval al que había de ser después el orden de las monarquías - barrocas se produce lentamente, pero de una manera continua. Por lo que se refiere a las ciudades, la ciudad del Renacimiento sigue siendo la ciudad medieval, con pequeños cambios superficiales. El occidente europeo sigue organizado de la misma forma medieval, es decir, continua existiendo ese tejido geográfico humanista, donde en general, las ciudades siguen siendo pequeñas, situadas a corta distancia entre sí y con un vigoroso poder municipal, una vida mercantil libre y una artesanía organizada en sólidos cuerpos gremiales.

Mumford quién supuso el cambio de planeación y la organización social de este tipo de ciudad en la que paulatinamente la importancia del Palacio y las grandes propiedades señoriales disminuían y aparecían ahora grandes avenidas; grandes construcciones religiosas, municipales y gremiales, y en donde se redescubren los grandes jardines sobre todo en capitales reales como París, Roma, Versailles, etc.

La estructura rural de la civilización medieval acaba por modificar el viejo orden de cosas, permitiendo la instauración de la ciudad-fábrica como el nuevo elemento económico y social decisivo.

El vago comunismo urbano que se refleja en la antigüedad, durante el Renacimiento al estudiarse la planimetría (Mileto, Dura-Europos, retícula de Hippodamo, Neoteros-tropos), dan como resultado la crítica a la ciudad de Dios y a la ciudad del Sol Medieval que desemboca en el Argótico y la diferenciación entre el culto apolíneo (urbano), y el dionisíaco (rural). (39)

A mediados del siglo XVII la realización de la ciudad-Ideal, es estudiada por Leonardo Da Vinci y revisados estos estudios por Ludovico Sforza y son destinados a transformar la ciudad de Milán tras la peste de 1485.

Durante la antigua Roma, las viejas divinidades tribuales se ven transformadas en pétreas figuras de un panteón urbano que constituye el primer "retorno mítico a la naturaleza", la naturaleza supone un contexto de nostalgia, melancolía, un deseo obligado al medio rural. Durante la crisis del mundo antiguo y en plena época medieval las estructuras urbanas no pierden su sentido del todo, así lo dicen las sedes obispaes tal como fueron las "citas medievales" y su utópica existencia.

El pensamiento seglar de Camponela, consideraba su utopía la ciudad Universal como la forma más perfecta y única de lograr la concordia humana. Pero al término de la Edad Medieval una fuerte corriente de oposición plantea el resurgimiento de la vida citadina y de la gran ciudad, como legitimadora del naciente liberalismo y en contra del contexto mayoritariamente rural.

Como producto de esta negación de la vida rural, surgen las nuevas instituciones de dominio del conjunto ciudad - fábrica, en primera instancia el Estado como organización permanente con ministros, cancillerías y tribunales. El Estado y la capital son un asiento burocrático - administrativo, con edificios permanentes también y en incesante papeleo y crecimiento de archivos; esta función es creación de la ciudad barroca.

Donde la burguesía alcanzaba consolidación económica y esplendor urbano como en las ciudades italianas, allí también se asentó la "izquierda humanista". El retorno al paganismo, -- fue en cierto modo su bandera, lo cual significaba un desacato a la iglesia católica en tanto aún era una representación inquisitorial del poder seglar. Leían sus seguidores textos considerados por el poder Seglar como lectura pagana, tales como el "Novum Organum", "Discurso del método", el fragmento "sobre el vacío" de Pascal.

Ciencia y Filosofía interpretan los profundos cambios que se operaban en el Renacimiento y en general durante el periodo preindustrial. Mientras Harvey en 1639 descubría el Pulso y la circulación sanguínea, en las escuelas municipales se enseñaba teología del cuerpo humano, bajo el método seglar.

Quizás haya sido por ello, que cuando efímeramente "Ponócrates, se hizo cargo de la enseñanza y de la Ciencia, hizo beber a sus discípulos el agua del eléboro para ayudarles a que olvidaran - dijo -, todo lo que habían aprendido bajo los viejos preceptos de la educación religiosa.

(39) El misterio de las catedrales. Fulcanelli. Plaza and. Janes. España 1970.

Con el nacimiento de la ciudad - fábrica, del Estado y de la capital política, el mundo medieval es violentado profundamente. El ambiente natural es asfixiado, por el cada vez más absoluto poder político de las capitales barrocas, que finalmente debilitan la vida autónoma de las ciudades medievales, que eran el principal ingrediente de aquella sociedad.

Por tanto - escribe Munford -, cesó la multiplicación de pequeñas y orgánicas ciudades, no se construyeron más núcleos para los pequeños artesanos ni para conseguir la libertad y devenía en un medio de aprisionar masas de campesinos y artesanos pobres, con el objeto de convertirlos en obreros fabriles.

Las ciudades libres, con su cultura vastamente difundida y con formas de asociación relativamente democráticas, cedió su lugar a la tiranía de la ciudad - fábrica, si-
tios que crecieron sin orden alguno y que dejaban a otras pequeñas ciudades la alternativa de aceptar el estancamiento o de imitar sin recompensa alguna el nuevo "status quo".

La ley, el orden y la uniformidad son productos esenciales de la capital barroca, los medios externos para hacer obligatoria esta modalidad de vida se basa en la Fuerza. El brazo económico es la política fiscal y mercantil.

En virtud de estas circunstancias, a partir del siglo XVI se registra en toda -- Europa un crecimiento de ciudades y de población. Durante el propio siglo existen 14 ciudades con más de 100,000 habitantes.

Paris en 1594 es una ciudad de 180,000 personas, Londres en 1802 alcanza los - - 250,000. Las ciudades italianas como Venecia alcanza en 1575 los 195,000 habitantes, Milán con 200,000 y Nápoles en el mismo periodo 240,000 personas.

En general a finales de la Edad Media, las naciones europeas ofrecían ya un panorama de lo que sería la vida después del Renacimiento, pues la organización francamente urbana y las nuevas instituciones, así lo iban definiendo.

Industrias, bancos y comercios habían emprendido ya la marcha hacia el capitalismo industrial.

En tanto Madrid tenía una población en aquella época (1656), de 200,000 habitantes. Esta ciudad tenía en el siglo XVII una estructura social muy simple: señores y criados.

Y es que el desprecio del español para los oficios productivos se acompaña de una postración y de una caída demográfica de España, El descubrimiento de América dieron ímpetu a la emigración de población a nueva España y a otras ciudades trasatlánticas. En tanto las ciudades de la costa norte de Europa como Países Bajos y ciudades como Amberes, Amsterdam, etc., consolidaron población y desarrollo industrial, hasta convertirse en pocos años en poderosos centros financieros e industriales.

El origen de la ciudad - fábrica se produce por los bajos rendimientos en la agricultura y la deficiencia de los talleres manufactureros. La necesidad de producir mercancías dio impulso para que los talleres devinieran en fábricas.

En vísperas de la Revolución industrial, Europa seguía siendo una región rural, - sólo el nuevo ámbito implantado por las fábricas se extendía en los puertos y ciudades alejadas.

En tanto se producían pequeñas revoluciones en los medios de transporte que aceleraban la vida de Europa; la "izquierda humanista" intentaba recoger de la Edad Medieval, lo espiritual, como el ancho campo y el insaciable deseo de jugar a la disertación, negados - por el también, deseo insaciable de la ganancia.

Durante el siglo XVII, cuando el arte barroco de la composición de ciudades adquiere todo su apogeo, da por resultado la música y el abigarrado urbanismo hoy conocido en Europa. Este siglo es el de la Ilustración y de las Luces, del despotismo paternalista y filantrópico.

En materia de urbanismo, el centro, durante el período barroco, corresponde a Francia por derecho propio. No es, pues, de extrañar que algo tan visible como el urbanismo tan ligado al prestigio de las naciones y al grado de adelanto de las nuevas sociedades industriales, cuaje también en Francia.

De manera sobresaliente y ejemplar las construcciones y conjuntos más celebrados durante el siglo dieciochesco francés es la bella ciudad de Nancy.

Esta influencia urbanística llegó lentamente al resto de Europa, a Viena, Postdam, Karlsruhe, Manheim, San Petersburgo, Hampton Court, La Granja, Aranjuez, y otras pequeñas ciudades-residencias, donde reyes, príncipes, arzobispos y grandes señores quieren emular, a la escala de sus fuerzas, las glorias del Rey Sol y de su vida cortesana.

Durante los siglos XIX y XX, casi se han desfigurado casi completamente los trazados dieciochescos. El salón el Prado dio origen a la creación de una serie de alamedas por todo España, como la de Málaga, Priego, paseo del salón de Granada, alameda de Apodaca de Cádiz, el Espolón de Burgos, alameda de Hércules de Sevilla, etc.

Sitios reales como La Granja y Aranjuez recogen las ideas imperantes en la época y trasladan a España las formas urbanísticas propias de las Residentzstadt europeas.

Gran Bretaña queda un tanto al margen del urbanismo barroco; en cambio algunas composiciones de este período anticipan las tendencias que prevalecerán en el neoclasicismo la gran ciudad balneario de Bath, creación genial del arquitecto inglés John Wood, es uno de estos casos.

Su geometría organizativa, a base de plazas circulares y semicirculares, la estricta uniformidad de sus edificaciones y el clasicismo de sus fachadas ligan perfectamente esta ciudad de la segunda mitad del siglo XVIII con los conjuntos urbanos en gran escala de John Nash en Londres, la urbanización de Regent Park, por ejemplo. (40)

En Roma, el barroco enlaza con el neoclásico en la sistematización de la plaza del Pópolo, obra de Giuseppe Valadier, San Petersburgo es, entre las grandes ciudades, aquella en donde el barroco tardío y el neoclasicismo se asocian para formar conjuntos de sorprendente amplitud.

La plaza del senado o de Pedro el Grande, concebida en tiempos de Catalina II para colocar la estatua del fundador de la ciudad, obra genial de Falconet, es el foro de San Petersburgo.

Junto a ella, la plaza del palacio de Invierno amplía el centro monumental, que tiene por punto focal el edificio del Almirantazgo.

2. AMERICA EN LA PREHISTORIA.

En textos de actualidad, aún existe poca atención en el desarrollo cultural separado de América. Las variables cronológicas que se han aplicado para definir el periodo en -- que llegó el hombre al continente Americano, aún estan en discusión. Se han seguido distintas técnicas para reconstruir acertadamente la historia; técnicas por piedra tallada por tipo de restos antropológicos, por piezas de caza, pesca y recolección, por el tipo de economía etc.

Según la clasificación europea de las Edades Prehistóricas son: La de Piedra y la de los metales; la primera se subdivide en Paleolítico que comprende la época más antigua y el Neolítico ó el más moderno. La del Metal; en edad de bronce y en la de Hierro. Las fechas para clasificar la duración de cada una movía de un lugar a otro. (41) Parangonando el esquema comparativo, del Viejo al Nuevo Mundo quedaría de la manera siguiente: Paleoindio corresponde al Paleolítico tardío, Mesoiindio ó Mesolítico y Neoindio al Neolítico. (42) El compas cronológico de cada uno de estos periodos sería el siguiente. Paleoindio más de 5000 años, Mesoiindio de 5000 a 2000 años a.c. Neoindio desde el 2000 hasta el inicio de muestra - Era.

Desde el contacto Europeo se ha elaborado diversas versiones sobre el origen de los indios americanos, una bíblica que dice: "los indios descienden de las tribus Perdidas de - Israel, y de algún modo llegaron al Nuevo Mundo".

Otras tantas versiones, vincularon a los indios a leyendas tanto reales como míticas, que comprometían a Griegos, Troyanos, Fenicios, Romanos, Egipcios, Etiopes, franceses, Ingleses, Galeses y a las habituales de los Continentes perdidos de la Atlántida y de Mu, de ser el origen de estas etnias americanas.

Pero cosa curiosa, casi desde el principio había indicios de una solución correcta; en 1590 el jesuita español Padre José de Acosta, escribía ".....no es de pensar que hubo otra Arca de Noe, ni mucho menos que algún angel trajese colgados por los cabellos, como lo hiciera el Profeta Abacach, a los primeros pobladores de este mundo..." Mas, si vinieron por algún lado, dedujo debió ser por el norte donde debería de existir una parte de América vinculada al Viejo Continente. Una generación después, el ingles Eduard Brerecuood intentó determinar el lugar de origen de los indios, y si se consideran los escasos datos de que disponían lo hizo bien: por causa de su calor - dijo, los indios "no son de progenie africana", además no tienen gusto ni viso alguno de las "Artes o de la Cultura de la civilización Europea", ni en cuanto a eso de China, India u otras partes civilizadas de Asia.

Los que quedaban eran los Tártaros - término vago -, que servía para designar a los habitantes del Asia Central y Nordoriental; cuya cultura "ruda y bárbara encontró Brerecuood paralelos americanos.

Al igual que el padre Acosta, presupueso la existencia de una liga o casi unión terrestre entre el viejo y nuevo Mundo, y la colocó precisamente donde la hallaría más tarde - Bering, en esa parte "nordoriental de Asia".

Este descubrimiento sucedió un siglo y medio después cuando Vitua Bering navegara -- por el estrecho que hoy lleva su nombre, donde América y Asia estan separadas por menos de - 100 Kms. de agua.

Brerewood se equivocó al considerar idénticas las culturas india y tártara, tiene pocas semejanzas. Pero su conclusión fue correcta "Los indios se parecían más a los habitantes de Asia, que a los de cualquier otra región..."

La antropología física moderna ha confirmado las analogías del gran naturalista Alejandro de Humboldt"...los primeros inmigrantes a América eran asiáticos mongoloides o pueblos de una agrupación social protomongoloide.

(41) Historia de Iberoamérica. H Rodríguez L. Editorial Ramón Sopena. España 1975
(42) Prehistoria M. H. Alimen. M.J. Steve. Siglo veintiuno Editores. México 1986.

Hasta 1920 los arqueólogos afirmaban que América había sido poblada hacía unos miles de años. Así que los primeros que llegaron debieron de haber cruzado en barca los 90 kms., del estrecho de Bering, suposición razonable ya que, en esa época, los pueblos marinos de -- otras partes usaban barcas.

En 1927, se encontró en la región de Folsom (Nuevo México), una punta de Sílex clara mente clavada entre dos castillos de un bisonte, más no del bisonte actual, sino de un pa--- riente extinguido - más grande y con enormes cuernos como los del llamado Longhorn de Texas-, desaparecido hace unos 10.000 años. La noticia llegó al Museo de Colorado, donde se produjo una afirmación unánime..." los cazadores de bizontes de Folsom demuestra que el hombre lle-- gó al Nuevo Mundo durante el periodo glacial..." (43)

En 1932, otro yacimiento en Nuevo México cerca de Clovis, dió a los arqueólogos nue- vo material de estudio, puntas distintas del tipo de Folsom, y que servían para confirmar -- los vestigios de la colonización, particularmente en la parte sudoccidental de América del - Norte, cuyo clima cálido y seco han favorecido la conservación de restos antropológicos.

Es en esta región, donde los eslabones se encadenan, vinculándose estas culturas an- tiguas, a otras tales como Sandía - Plano, Yuma y Cochis.

Ahora era indiscutible, los primeros americanos habían viajado al sur hasta Nuevo Mé- xico, durante la última parte del periodo glacial Würm II. Tenía que haberse iniciado en el viaje de Siberia, por lo menos unos miles de años antes de la glaciación.

En esa época no necesitaba haber ido en barca a América, como tal vez lo hicieron -- los esquimales y aleutas que llegaron después, ni haber cruzado los 80 y tantos kilómetros - de peligroso hielo flotante, que todavía hoy a mediados del invierno, llena a veces el estre- cho de Bering.

Pudo haber cruzado caminando sobre tierra firme. Existía en ese entonces un puente terrestre entre Asia y Alaska, que apareció cuando los glaciales del Würm II estaban en su - máximo aprisionando millones de kilómetros cúbicos de precipitación que normalmente habían - ido a los océanos. La falta de esa agua redujo el nivel del Mar de Bering más de 90 metros bastantes para convertir los bajos del estrecho en un puente de tierra firme que unía a los dos continentes.

Beringia, como llaman los geólogos a esta tierra hoy sumergida, tenía en su mayor -- extensión unos 1500 kilómetros de anchura, era tal vez, el puente más ancho de que se tenga Noticia. Un profundo cambio del clima ocurrió en el planeta hace más de 65.000 años provo- cando aridez y desertificación en regiones de Asia Nororiental y que tanto hombres y bestias se desplazaron al Este, comenzando así una larga y lenta marcha.

Las pruebas hechas en 1940, con átomos de "carbono radiactivo", demostraron que la - cultura Folsom comenzó hace casi 11.000 años y la de Clovis, más o menos 1.000 años antes. Para llegar a la mitad del continente en esa época, los hombres tuvieron que haber pasado -- a Alaska hace unos 15.000 años, cuando estaba terminando la última glaciación y se iba sumer- giendo el puente terrestre.

Pero esta solución al "viejo misterio" de los antepasados de los indios acabó pare-- ciendo, poco después, una solución a medias. Los nuevos descubrimientos y las nuevas evalua- ciones de los hallazgos anteriores hacían retroceder cada vez más la fecha de la llegada del hombre a América.

Entre los indicios que era necesario explicar figuraban los huesos de mamut enanos - hallados en la isla de Santa Rosa, frente a la costa sur de California; estaban hendidas y - parecían haber sido quemadas en un fogón hecho por el hombre. El método de carbono radioac- tivo determinó que su edad era de 29.000 años. También se hallaron artefactos y huesos de - mamut en Valsequillo (centro de México), que databan de hace 20.000 años.

Y sin embargo todos estos indicios fragmentarios aunque no resulten concluyentes - - aisladamente, parecían constituir un argumento en favor de la llegada del hombre al Nuevo -- Mundo hace más de 25.000 años, argumento suficiente, por lo menos, para dejar la puerta de - esta discusión entreabierta.

En 1974, otros estudios en California, sobre el "hombre de los Angeles" obtiene resultados que indicaban que la llegada a las costas del Pacífico de este, tenían una antigüedad de -- 48.000 años. Si el cráneo de los Angeles es tan antiguo como indica el análisis, del hombre de -- be haber vivido en América desde hace, por lo menos 25.000 años. Y esta posibilidad impone una -- extraña y complicada serie de fechas, a la emigración a América.

En primer instancia, reduce el periodo durante el cual pudo haber llegado, ya que exist -- ten razones poderosas para excluir una fecha muy anterior a la de hace 40.000 años, por la ra -- zón que ese periodo señala la aparición de los hombres modernos y todos los fósiles hallados en -- el Nuevo Mundo son del tipo moderno.

Además, por otra parte, el "viaje" por una ruta ártica exigía destrezas que solo las -- posee el hombre moderno. Los hombres anteriores sabían hacer fuego, usar vestidos de pieles y -- construir viviendas calientes; los de Neandertal emplearon estas destrezas para sobrevivir en -- los crudos y largos inviernos del extremo norte.

Y al parecer los seres humanos no se extendieron, a los rigurosos ambientes que podían -- haberlos llevado a América hasta después de que los hombres de Neandertal fueron reemplazados por -- los tipos modernos.

Ahora que el análisis de América prehistórica desde la helada tundra de Alaska hasta -- las asoleadas riberas del Bajo Misisipi, ha revelado que los primeros pobladores americanos -- llegaron hace no menos de 25.000 años y talvés más de 30.000, el factor tiempo ha perdido su -- fuerza.

Haya sido poblada América en una o varias oleadas, el resultado fue una extraordinaria -- diversidad cultural desde la vieja tradición de utensilios líticos cortantes del este asiático, -- hasta las puntas de proyectiles bifaciales lancedadas comunes a las culturas de las praderas -- norteamericanas. En las planicies del norte, se han hallado rudimentarios artefactos tallados -- tales como: raspadores, guijarros de talla unifacial y distintos tipos de lascas.

Fue durante el período Pleistoceno, cuando los grandes animales fueron perseguidos por -- los cazadores primitivos, que viajaban tras las grandes manadas que los proveían de carne y de -- pieles. Pero estos cazadores no desdeñaban la carne de animales menores.

En el territorio, entre lo que mas tarde serán Iowa y Wyoming, existían amplias regio -- nes pobladas de pinos, abetos y alarces, las tierras altas, salvo los márgenes boscosos de los -- lagos y los valles fluviales, no han sentido aún las pisadas del hombre ni oído una voz humana.

Era el principio de los tiempos americanos, el clima era gélido y húmedo, pues al nor -- te, una capa de hielo de un kilómetro y medio de espesor, cubre la mayor parte del Continente.

Los vientos que llegan de los glaciales no sólo enfrían el aire, sino que también lle -- van a las llanuras suficiente agua para sostener una exuberante vegetación en regiones que al -- gún día serán áridas o semiáridas.

Al sur, las planicies se extienden centenares de kilómetros al oeste del Misisipi en -- un ancho cinturón formado por bosques en que los abedules, alisos, y otros árboles de hojas cadu -- cas se mezclan con las coníferas, y por praderas sembradas de lagos y lagunas.

Más allá de este cinturón las ondulantes llanuras de altas hierbas, invadidas por los -- retorcidos dedos de los bosques de los valles fluviales que llegan al pié de las Rocosas. Al -- otro lado de estos, Nevada esta cubierta por el lago de Bonneville, tan grande como algunos de -- los "Grandes Lagos" del siglo II (el Gran Lago Salado será el residuo, abreviado, del de Bonnevi -- lle), incluso en el Valle de la Muerte hay una considerable extensión de agua dulce.

Las extensas y verdes llanuras, que llenan algunos de los animales más notables que ha -- ya conocido el continente; en las partes bajas de las llanuras septentrionales, donde abunda el -- agua, el gigantesco Alce Cervalces cuyas astas crecen dos metros y medio sobre su cabeza, ramo -- nea en las cenagosas orillas de los lagos.

En las corrientes de agua, buscando afanosamente plantas acuáticas, hay castoroides; -- castores tan grandes como los osos actuales; en los bordes de los bosques, los perezosos terres -- tres, cuyas cabezas desproporcionadamente pequeñas rematan sus cuerpos del tamaño de un elefante, -- se alzan sobre las patas traseras para mordisquear el follaje a seis metros del suelo, y a veces -- llegan a mayor altura con largas y encorvadas garras para bajar una rama llena de hojas. En las -- partes más abiertas andan manadas de bizontes de largos cuernos, caribús, bueyes almizcleros y -- bueyes de los arbustos, estos últimos apenas más grandes que ovejas monteses, hay mamuts gigan -- testos. El más grande, el imperial con sus cuatro metros y medio, podría asomarse a la ventana -- de un segundo piso, y sus colmillos, encorvados hacia adentro, son dos veces más largos que los -- del elefante del siglo XX. Solo un poco menor que el Imperial es el mamut lanudo, cuya formida -- ble mole parece aún mayor por el irsuto y espeso pelaje que lo cubre.

En la mezcla de bosques y praderas, al sur de la vida animal es aún, más abundante. -- Así, con los mamuts, viven sus solitarios primos, los mastodontes, elefante de incisivos rectos y cubierto por un grueso pelo rojizo; y el superbisonte cuyos cuernos tienen forma de colmillos de elefante. Es imposible los camellos, pécaris, liebres, tortugas, tlacuaches, culebras y -- otros animales pequeños y a su tiempo, las aves acuáticas forman un manto viviente sobre las lagunas.

Con todos estos herbívoros, grandes y pequeños; se ceba una temible serie decarnívoros. Como el tigre dientes de sable, el lobo horrendo, una vez y media más grande que el lobo de los bosques, que vivió más tarde, estaba armado de poderosas quijadas para triturar los huesos, también existió una pantera más grande que el mayor león actual era uno de los animales terrestres de presa más grandes de esta ó de cualquier otra época de la prehistoria. Sin embargo, falta -- mencionar la presencia notoria del animal de presa más eficiente de todos: el hombre.

Este fue el escenario en el que vivieron los primeros hombres llegados al continente americano. En medio de tanta abundancia de la naturaleza, lograron extenderse, hay indicios de su presencia desde California hasta Colorado, Oregón y Arizona. Incluso en la América del Sur se han hallado útiles de piedra cuya antigüedad es quizá de más de 20.000 años.

El viaje tan al sur debe haber entrañado una prolongada permanencia en los densos bosques que cubría la mayor parte de la América Central; es posible que los cambios climatológicos provocados por el avance del hielo septentrional hayan hecho un tanto menos densas estas selvas, pero aún así, el "viaje" es prueba de un considerable ingenio para adaptarse a un terreno, plantas y animales completamente distintos. (44)

La vida de los más antiguos cazadores de animales pleistocénicos era un vagar continuo. No podían formar grandes grupos, pues nunca era seguro encontrar caza suficiente para mucha gente y en ocasiones tenían que conformarse con algunos roedores, aves o lagartijas; pero tampoco podían vivir aislados, porque para conseguir dar alcance y muerte a los bisontes o a los caballos era necesaria la participación de un grupo de expertos cazadores. Las bestias más grandes eran algunas veces obligadas a huir hacia los pantanos, y ahí, obstaculizando su paso por el lodo en el que hundían sus patas, eran atacadas por los hombres.

Usaban éstas lanzas de afiladas puntas de piedra y dardos que arrojaban con una vara propulsora. Los animales de menor tamaño, entre ellos los pequeños caballos primitivos, eran, es-- pantados en manada por un grupo, y dirigidos hacia las barrancas, donde caían despeñados.

Abajo los remataban otros cazadores. En ocasiones las bandas de cazadores tenían la suerte de encontrar el cadáver reciente de algún mamut muerto de enfermedad o de vejez, y aprovechaban su carne sin el peligroso esfuerzo.

Las presas eran llevadas a cuevas en los montes o a paravientos primitivos donde los hombres acampaban. Estas habitaciones, sólo eran usadas unos cuantos días, pues se abandonaban cuando los cazadores tenían que cambiar de lugar en busca de más animales. En estos refugios estaba, como "gran secreto", el fuego encendido. A su amparo los cazadores trabajaban con instrumentos hechos de piedra que les servían para grabar, raspar, cortar y martillar. Los animales eran desollados y las pieles se extendían, se limpiaban de toda la carne adherida y se preparaban para que no se pudrieran ni endurecieran, ya que serían la vestimenta de los valerosos cazadores y sus mujeres.

Entre 6.000 y 12.000 - época que vió la aparición de los cazadores de Clovis y Folsom -, se produjeron cambios climatológicos. Con la retirada final de las capas de hielo, el clima generalmente frío y húmedo que había prevalecido a fines de la época glacial, fue sustituido en muchas regiones por condiciones más cálidas y secas, que se parecían a las de la actualidad. Cualquiera que hayan sido las causas que produjeron los cambios del clima, los grandes mamíferos del Pleistoceno se fueron extinguiendo, y los hombres fueron dependiendo en mayor grado de la recolección. También cazaban, principalmente animales menores como el venado, el pecarí, el conejo, la ardilla, el castor, y pescaban en ríos y lagunas; pero habían adquirido técnicas que les permitían obtener más bienes para vivir; sabían más acerca de las plantas, raíces y frutos útiles para el hombre.

La subsistencia de estos primitivos pobladores estaba menos sujeta a las eventualidades de la naturaleza, y no pasaban hambres tan prolongadas como cuando se mantenían principalmente de la carne.

Conforme iban avanzando hacia tierras más fértiles, nuevas especies vegetales aumentaban su dieta. Muy distintos eran entonces el frijol, el maíz, el aguacate y otros frutos que toda vía no eran cultivados. En estado silvestre, sin los cuidados del hombre, estas especies no se producían del tamaño, sabor y calidad que ahora tienen. Pero, aún silvestres, el hombre -- había descubierto su utilidad, y las buscó con avidez por montes y valles.

Los recolectores llegaban a los extensos valles, ocupando las cuevas o los abrigos en las rocas de las montañas y bajaban a buscar las plantas silvestres útiles. No tenían ya que mudarse de la zona hasta que la recolección no fuese suficiente. Como su estancia en cada lugar era más prolongada, pudieron mejorar sus viviendas; como la recolección era más segura y abundante que la caza, pudieron vivir reunidas en mayor número, y así nacieron pequeñas aldeas, cercanas algunas a las corrientes de agua. La vida no fue sólo más segura, sino más cómoda. Hicieron casas semisubterráneas que prestaban mayor abrigo.

Los ríos les proporcionaban agua sin que tuvieran en sus orillas. Las duras cáscaras de algunos frutos fueron muy útiles recipientes, y así cargaban, preparaban y se servían alimentos y bebidas en los guajes. Su comida fue mucho más variada que la de los cazadores de aves y mamíferos, pues a la carne proporcionada por la caza y por la pesca añadían tunas, zapotes, vainas de mezquite, pencas de nopal, calabazas, chiles, aguacates, frijol y maíz.

Hasta el maguey les proporcionó delicioso alimento, pues sus hojas, cocidas bajo la tierra, se convertían en una dulce pulpa llamada mezcal. El consumo de semillas duras los hizo inventar nuevos instrumentos. Nacieron las piedras de moler, antecedentes de nuestros metales y molcajetes.

De "Danger Cave", en el borde occidental del Gran Desierto en Utah, proviene una sorprendente variedad de artefactos. Dardos, leznas, piedras de moler y discos de mica. Lo más significativo para un pueblo recolector, que necesita recipientes de poco peso, son las cuerdas entrelazadas y enrolladas, indicio casi seguro de que los habitantes de Danger Cave sabían tejer cestas.

Y con el uso del cobre, "los antiguos indios" dieron los primeros y vacilantes pasos hacia la edad de los metales. Así se fue preparando el hombre, durante miles de años para llegar a uno de los momentos más importantes de la vida cultural Amerindia el descubrimiento: de la agricultura.

Fue en una inmensa región donde probablemente nunca fueron numerosos los animales de caza, es en su mayor parte una altiplanicie y comprende lo que hoy son los estados de Nevada, Utah y Arizona, y las partes desérticas de Oregón, Idaho, California, así como el oeste de Nuevo México, y gran parte del estado de Chihuahua.

Es uno de los "habitantes" más rigurosos de América del Norte, que impone severas limitaciones a la existencia humana. (45)

Las grandes cordilleras del oeste y este, cuyas cumbres llegan a 4.200 mts., de altura, atajan casi toda la humedad que viene del Pacífico y sube del Golfo de México. En lo alto de la altiplanicie se cierra la meseta formando cadenas montañosas de norte a sur. Aunque en la región hay algunos grandes ríos - Snake al norte, sistema Green - Colorado - Gila al sur; estas vías fluviales corren por gargantas escarpadas (de los que el Gran Cañón del Colorado, con su kilómetro y medio de profundidad, es la campeona), y por estar aisladas del terreno circundante se reducen al mínimo su influencia sobre la vegetación y la vida humana.

Durante siglos enteros los pueblos recolectores fueron familiarizándose con las especies vegetales que les servían de alimento. Esta experiencia los llevó poco a poco al descubrimiento de los secretos de la reproducción de las plantas. Se dieron cuenta de que las semillas, si quedaban enterradas, germinaban; de ellas brotaban unas plantas que a su vez producían otras semillas.

Después supieron los hombres que para la producción era necesaria el agua, que la siembra debía hacerse en determinadas épocas del año para que el resultado fuese favorable, que cada especie necesitaba cierto grado de humedad, que tenían que proteger sus sembrados de los animales dañinos, y así siguieron aumentando sus conocimientos hasta lograr tal pericia y obtener tal beneficio que prefirieron dedicar más tiempo de su trabajo al cultivo y menos a la recolección, a la caza y a la pesca.

La ocupación de los agricultores resultó mucho más productiva y su alimentación más segura que la de los cazadores y recolectores. Fueron incorporando a sus campos la calabaza, el aguacate, el chile, el frijol, el amaranto, el algodón y, la planta más importante de todas, el maíz. Pero no ha de pensarse que la "transición" fue rápida. Muchos siglos pasaron antes de que los cultivadores de maíz dependieran en forma predominante de sus cosechas desplazando la caza y la recolección con la agricultura.

Las tierras altas del norte y centro de México se poblaron con pueblos que seguían -- "la tradición cultural del desierto". Hacia la etapa comprendida entre el 5.000 al 3.000 los cultivos incipientes, ya estaban en marcha, y finalmente para el 2.000 a.c., ya se había conseguido la hibridación del maíz con teosinte, lo que abrió el camino para una agricultura sedentaria y una vida aldeana.

La agricultura cambió completamente la vida de los hombres. Las aldeas de los recolectores sólo eran habitadas en las épocas del año en que las especies alimenticias de la zona estaban en producción. En cambio, las de los agricultores fueron permanentes, porque sus habitantes debían estar la mayor parte del año al cuidado de sus campos de cultivo.

Las habitaciones se fueron haciendo más cómodas y sólidas. Ya los hombres no estaban obligados a vagar continuamente.

La agricultura exigía mucho esfuerzo en las épocas de preparación de la tierra, de la siembra y de la cosecha, a la pesca y a la recolección; pero también ocupaba su tiempo en la fabricación de cuchillas y puntas de proyectil, metales, morteros y vasijas de piedra, de instrumentos de madera y de cuerno. El tejido fue también muy importante. Se presionaban las pencas de maguey y las hojas de yuca, hasta quitarles todo el jugo y la pulpa, y se obtenían así fibras muy resistentes. El copo de algodón dio fibras delgadas y suaves. Si las fibras vegetales se unen y se tuercen, se van formando largos hilos y cuerdas; elásticas y mucho más resistentes que la fibra sin torcer. Con los hilos y las cuerdas se pudieron hacer redes y mantos. Con el tule se tejieron petates.

Nace en los agricultores una industria muy importante. Al parecer, la invención de la cerámica deriva de la larga experiencia del tejido de cestos. Efectivamente, en otras partes del mundo la fabricación de cestos ha sido antecedente de la cerámica.

El gran adelanto fue el descubrimiento de que el fuego cambiaba la consistencia del barro. Si las vasijas no se cuecen, son frágiles y se desmoronan; en cambio, ya cocidas, se vuelven duras, resistentes, más impenetrables y no pierden la forma que se les ha dado. Los agricultores fueron aprendiendo que no todos los barros son iguales, y que muchos tienen que ser mezclados con otras sustancias para adquirir la consistencia adecuada. Fueron precisamente los agricultores quienes pudieron llegar a la fabricación de objetos de cerámica debido a su existencia sedentaria.

Para los nómadas el transporte de sus alimentos es más fácil en cestos que, pese a que no son impermeables como las vasijas de barro, son mucho más ligeras y menos frágiles. (46)

La agricultura fue el primer gran paso del hombre hacia la civilización. Como es natural, solo pudo desarrollarse en zonas de adecuada humedad, y no en la región norteña, en la que las lluvias son escasas. La diferencia entre el territorio norte y el territorio sur de nuestro país ocasionó desde fechas muy tempranas que hubiese dos formas de vida. Mientras en el centro y en el sur los progresos del hombre fueron más rápidos, en la región seca continuó una existencia basada principalmente en la cacería de animales y en la recolección de plantas frutas y raíces.

Se llama Aridamérica a la gran región norteña. Recibe este nombre por su aridez. En ella gran parte de los grupos humanos continuaron siendo nómadas, y otros formaron aldeas agrícolas sin llegar a crear una civilización.

A esta región pertenecieron los Amasazi (que en lengua navajo significa, lo antiguo), sus viviendas al principio eran excavaciones aproximadamente circulares o rectangulares. Estas servían igualmente para protegerse del frío, que en el desierto pasa de los 35° del medio día hasta el punto de congelación al amanecer.

La penetrante influencia mexicana entre los pueblos del desierto, fue determinante no sólo en la agricultura sino en la construcción de viviendas. Los Hopi, tiempo más tarde, fueron los primeros en levantar las notables construcciones parecidas a apartamentos, que los primeros exploradores españoles llamaron pueblos.

Estos pueblos construídos a gran altura en grietas naturales de las empinadas paredes de los desfiladeros, a las cuales se llegaba trepando por apoyos tallados para los dedos de los pies en un barranco natural. Y que evidentemente era por motivos de defensa. No fue sino hasta el año 900 cuando los Anasazi empezaron a construir "Pueblos". El origen de estas singulares construcciones no tiene parangón en América del norte, ni entre los del "Puget Sound" de la Gran Cuenca y la Costa Noroeste ni tampoco, entre los misteriosos constructores de montículos del "Medio oeste".

Los españoles les dieron acertadamente el nombre de pueblos, pues eso es lo que son. Podía darse albergue a toda una aldea en lo que, en realidad, era una sola edificación. Los pueblos más grandes venían a ser auténticas casas de apartamentos; "Pueblo bonito", cuyas minas estan en el fértil valle de Chaco en Nuevo México, tenía cuatro o cinco pisos de altura y más de 800 habitaciones, y estaba dispuesto en forma de una inmensa D en torno a dos plazas gemelas. Ciertamente, muchos pueblos tienen la apariencia de fortalezas amuralladas; por lo menos en el primer piso, puertas y ventanas sólo dan al patio interior cerrado. El único medio de entrar desde el exterior es por una escalera, y claro esta, las escalas pueden levantarse para dejar al enemigo ante las lisas paredes exteriores. (47)

La seguridad parece ser lo único que explica la creación Anasazi de viviendas en las barrancas. Figuran entre las moradas más inaccesibles que se hayan habitado jamás. Construidas en regiones de altas mesetas cruzadas profundamente por angostos cañones, ocupan elevadas superficies de altísimos barrancos.

Los anasazi ocuparon una región bastante limitada que hoy se conoce con el nombre de Four Corners, punto en que se unen Arizona, Nuevo México, Utah y Colorado; pero en su apogeo, sus aldeas estaban diseminadas, por una parte considerable de cada uno de estos estados. Esta cultura decayó entre finales del siglo XIII y comienzos del XIV de nuestra era, a causa de una grave y prolongada sequía que obligó a sus habitantes a abandonar la región y emigrar hacia el sur.

En esta región además de mesetas y planicies existen también algunas de las montañas más altas del sudoeste: Las Rocosas en Colorado, Las Sangre de Cristo en Nuevo México y La Cordillera de Wasath en Utah. Las viviendas de los barrancos, están todavía en condiciones habitables tras 650 años después de que las dejaron sus últimos habitantes.



2.1 MEXICO ANTIGUO

Ya se ha descrito como vivían los cazadores y los recolectores. Una existencia muy semejante perduró en buena parte de Aridamérica. En adelante se analizará la forma en que en el más fértil territorio los hombres fueron creando las grandes civilizaciones mesoamericanas.

Durante el Horizonte Preclásico, y en el se establecieron aldeas de agricultores que tuvieron centros ceremoniales donde se celebraban los ritos religiosos y tenían lugar los actos de gobierno. Hace aproximadamente 2.000 años antes de nuestra era. A muy pocos kilómetros al sur de la actual "Ciudad Universitaria de México", se encuentran las ruinas de las grandes construcciones de un pueblo del Horizonte Preclásico, sus pobladores se establecieron en la orilla del lago de Tezcoco, que se extendía entonces hacia el sur, para poder vivir de la agricultura y de la pesca.

Estaban también cercanos a los bosques de los que podían obtener maderas y animales de caza. Esta aldea se conoce con el nombre de Cuicuilco.

En aquella época el Valle de México estaba ocupado por un gigantesco lago, un mar interior y en sus riberas había campos propicios a la aclimatación de animales, se desarrolló el cultivo del maíz, y las faldas montañosas se poblaron de bosques.

La originalidad de los grupos que habitaban las riberas del gran lago (Cuicuilco-Copilco, Zcatenco, Ticomán y Tlatilco), representan la expresión primitiva del afincamiento. Los agricultores vivían básicamente de maíz, frijol, calabaza y chile, que sembraban en sus milpas con un bastón de punta aguzada, endurecida al fuego.

Usaban también otro palo de punta más ancha y plana, que tenía algunas de las funciones de las actuales palas, y hachas de una piedra, muy dura llamada serpentina. Como en ese tiempo abundaban los árboles en la zona, tenían que tumbarlos para hacer sus milpas, y quemaban las hierbas para que con las cenizas las tierras se abonaran y fueran más productivas.

Los agricultores vivían en pequeñas chozas cercanas a sus campos de cultivo, pero acudían a un centro en el que celebraban sus ceremonias religiosas e intercambiaban sus productos. Estos hombres comerciaban también con otros pueblos próximos. En el centro ceremonial levantaron grandes edificios religiosos. El más notable es un templo en forma de cono truncado, con una base de 135 metros de diámetro y con una altura de 24. Este fue fabricado con adobes y lo recubrieron con piedras de río. En la parte superior hicieron una pequeña casa de troncos y paja, donde se reunían los sacerdotes para adorar a sus dioses.

A partir de esta fase; se generalizan las edificaciones de piedra labrada. De ahí hubo - prácticamente un sólo paso hasta la construcción de ciudades y monumentos, como el centro comercial y la pirámide circular de Cuicuilco, por ejemplo, que constituye el núcleo de una de las primeras concentraciones urbanas y arquitectónicas, hasta hoy conocidas en el valle de México. (48)

Cuando en la ciudad de México se edificó La Villa Olímpica que alojó a los atletas de los Juegos Olímpicos celebrados en 1968, al excavar frente al gran edificio de Cuicuilco se descubrieron construcciones en forma piramidal. (49)

El edificio cónico no fue hecho desde un principio del tamaño que ahora tiene. Inicialmente se levantó un templo más pequeño, y sobre él, en épocas más prósperas, fueron colocando capas de material para aumentar su volumen y su altura. Esto mismo hicieron siglos después los demás mesoamericanos, que aprovecharon las elevaciones de sus pirámides para ir las agrandando y haciendo las más magestuosas y bellas.

La existencia de estos grandes templos de Cuicuilco hace suponer que no todo el pueblo estaba formado por simples agricultores, sino que existía un grupo de hombres que se encargaban de organizar los grandes trabajos, dirigiendo a todos los campesinos que debían acarrear lodo y piedras y levantar los edificios. Es posible que estos individuos que mandaban y dirigían a los demás fuesen los sacerdotes, que también se encargaban de señalar en qué época del año debía sembrarse la tierra y como debía rendirse culto a los dioses. Los entierros descubiertos en la zona hacen pensar que estos hombres importantes eran sepultados con grandes ceremonias, pues algunos restos humanos han aparecido con muchas ofrendas, que comprendían objetos de su uso personal y vasijas con alimentos.

(48) Revista de Geografía Universal. La ciudad más grande del mundo. 3A Editores. 1982.

(49) Itinerario recorrido.....Ob. citada. pág. 23

En Cuicuilco y en otros pueblos contemporáneos se han encontrado imágenes de algunos dioses que siguieron adorándose por siglos, hasta la llegada de los españoles.

Los campesinos de Cuicuilco vivían tranquilamente cultivando sus campos, adorando a sus dioses y embelleciendo su centro ceremonial, cuando en la serranía del Ajusco, muy próxima al poblado hizo erupción un pequeño volcán: el Xitle. Un grueso y candente manto de lava avanzó sobre los campos cultivados y espesas nubes de ceniza cayeron y sepultaron las construcciones. El gran edificio cónico quedó casi sumergido en la capa de piedra. Los hombres que pudieron escapar de la catástrofe vieron como todas las tierras que circundaban su aldea, antes fértiles y llenas de bosques, quedaban cubiertos por una capa pétrea de varios metros de altura. Tuvieron que ir hacia la parte oriental del lago de Texcoco, donde sus descendientes y los otros aborígenes del Valle llegarían a contruir una de las más impresionantes ciudades de Mesoamérica: Teotihuacan.

El segundo horizonte fue el clásico, y se caracteriza por la aparición de grandes centros religiosos y ciudades. No en todas las regiones se dio la transformación al mismo tiempo de un período a otro, sino que fue en mas partes después que en otras, algunas veces con siglos de diferencia.

Entre los mesoamericanos hubo grandes diferencias de origen, de idioma y de antigüedad en el territorio. Todos ellos, sin embargo, tuvieron relaciones con sus contemporáneos. Los tratos comerciales y las alianzas políticas permitieron que participaran de una misma cultura básica. Cada pueblo dio vida a su modo a esa cultura, y por ello aparentemente fueron muy diferentes.

Mesoamérica ha sido dividida en cinco regiones:

- 1.- La de la costa del Golfo de México, en donde moraron, en distintas épocas, olmecas, tonacas y huastecos.
- 2.- La oaxaqueña, habitada por zapotecas y mixtecos.
- 3.- La maya.
- 4.- La del Altiplano central, en donde vivieron los Teotihuacanos, los nahuas y los otomíes.
- 5.- La del occidente de México, ocupada por los tarascos y por diversos pueblos que habitaron Colima, Nayarit, Jalisco y Sinaloa.

Por razones contextuales no será posible mencionar lo que pasó en cada región durante los tres horizontes; pero deberá entenderse que el desarrollo fue semejante en toda Mesoamérica. Horizonte clásico, aproximadamente de 200 a 800 de nuestra era.

Tras la erupción del Xitle, los habitantes de Cuicuilco fueron a habitar al oriente del Lago de Texcoco. Ellos y otros muchos pobladores de pequeñas aldeas vecinas tuvieron un centro ceremonial común. En este centro se hicieron algunos sencillos y pequeños montículos que eran destinados al culto de los dioses.

Con los siglos el pequeño centro fue creciendo, hasta llegar a ser el asiento de una de las más grandes civilizaciones de Mesoamérica.

El valle esta protegido por cordilleras, de las que se deslizaban corrientes de agua que regaban las tierras. El río San Juan eran entonces caudaloso, y el lago de Texcoco se extendía hasta muy cerca del valle. La apariencia de la zona distaba mucho de la actual. Antes de que los árboles de las cordilleras fueron cortados, la humedad era mayor y había abundancia de animales y de especies vegetales.

Teotihuacán fue una urbe de enormes dimensiones. Desde un principio estuvo planificada, pues se construyó siguiendo las líneas paralelas a dos grandes ejes.

Uno de ellos es la llamada Calzada de Los Muertos, de cuarenta metros de anchura, que llega hasta la pirámide de la luna. Muy próxima esta la Pirámide del Sol, de sesenta y tres metros de altura.

Existe un gran rectángulo formado por plataformas, que hoy recibe el nombre de la Ciudadela. Al fondo se encuentra el hermoso templo de Tlaloc-Quetzalcóatl, que tiene como adornos los mascarones del dios de la lluvia y del dios del viento, y las figuras de serpientes emplumadas que ondulan sobre conchas y caracoles. Este templo fue cubierto en épocas posteriores por otro más sencillo, cuyas ruinas pueden ser todavía observadas al frente. Otro edificio notable es un palacio llamado de Quetzalpapálotl o mariposa de plumas preciosas, que se encuentra a un lado de la Pirámide de la Luna.

Los edificios principales son templos, palacios, habitaciones de sacerdotes y nobles, -- plazas y patios hundidos. Estas construcciones estaban pintadas de vivos colores. En su interior había murales con escenas religiosas, de las que quedan bellos ejemplos. Una de las representaciones murales más hermosas es la del paraíso del dios del agua. Se encuentran dibujados en ese mundo de la vegetación los hombres muertos ahogados o por el golpe de un rayo.

Es notable que en la ciudad existiesen conductos de drenaje, indispensable para que un conglomerado tan grande no sufriese frecuentes enfermedades producidas por falta de condiciones higiénicas.

El poderío y estilo teotihuacano se encuentra tan difundido en Mesoamérica. Al parecer no fue principalmente por conquistas militares, puesto que en la ciudad no existen restos de armas u otros indicios que hagan suponer que fuera una ciudad militarista. En cambio, si eran los teotihuacanos grandes comerciantes, que llegaban con sus productos hasta Coatzacoalcos y traían de tierras mayas plumas de quetzal, jade, mantos de algodón y cacaco. También se debió la extensión de su influencia a que Teotihuacan era un santuario al que iban grandes peregrinaciones de fieles. Esto hizo que mucha gente quisiera vivir cerca de un lugar tan próspero, y nacieran a su alrededor pueblos que vendían sus productos tanto a los teotihuacanos como a los peregrinos.

Los hombres del Posclásico decían que en Teotihuacan se habían reunido los dioses para crear el Sol y la Luna. Los Teotihuacanos además creían en muchos dioses. Entre ellos están el dios del fuego Huehuetéotl, que ya se ha visto que se adoraba desde el Preclásico. También fueron importantes el dios de la lluvia, Tláloc, la diosa del agua, Chalchiuhtlicue, el señor de la vegetación, Xólotl, dios del ocaso, y Quetzalcóatl, señor del viento y de la aurora.

Tras su largo periodo de esplendor, Teotihuacán empezó a decaer. La ciudad parece haber sido abandonada por sus habitantes y ocupada por gente que no supo apreciar la belleza de las magníficas construcciones.

Muchos edificios fueron desmantelados para conseguir con sus piedras pequeños cuartos sobre la Calzada de los Muertos. Los entierros fueron saqueados. En algunos lugares hay huellas de incendios.

Cuando no hubo pueblos que cuidaran la frontera del norte, los bárbaros penetraron y ocuparon los grandes centros. Fue un tiempo de migraciones, de inseguridad, de guerras y conquistas. Los grupos de hombres civilizados se refugiaban en pequeñas poblaciones, tratando de mantener algo de la antigua forma de vida.

¿Que había pasado? no pudo deberse la catástrofe a una tremenda epidemia. El territorio que abarcó este fenómeno fue inmenso. Es imposible que en todo él, al mismo tiempo, las tierras hubieran dejado de producir.

Si los grandes centros eran fuertes, no pudieron haber caído ante la llegada de unos bárbaros desorganizados. Lo más probable es que la causa de la debilidad haya sido interna.

Los campesinos, que eran los que producían los alimentos para todos los habitantes de los grandes centros, vivían pobres y con grandes trabajos, mientras los ricos y gobernantes disfrutaban de todos los beneficios de la civilización.

En el momento en que los campesinos vieron que era mejor vivir libres, huyeron o lucharon contra los poderosos. Estos no pudieron mantenerse, y las ciudades quedaron abandonadas. Fue entonces cuando los bárbaros penetraron a Mesoamérica en grandes grupos.

La ciudad fortificada de Xochicalco fue construida sobre dos cerros que dominan un importante valle del actual estado de Morelos. Su época de auge coincide con la caída de Teotihuacán. Es una ciudad en la que se reúnen influencias mayas, teotihuacanas, zapotecas y de El Tajín.

Su más bello edificio es el templo de Quetzalcóatl, cuyas paredes tienen esculpidas figuras de serpientes emplumadas, sacerdotes, y símbolos calendáricos.

El horizonte Posclásico de 800 a 1.540 de nuestra era, en el momento de la gran catástrofe que destruyó el mundo Clásico en el Altiplano, pudieron penetrar a territorio mesoamericano nuevos pueblos. Unos eran gente que había vivido en lugares próximos a la civilización y ya habían conocido la forma de vida de sus vecinos; otros, en cambio, eran bárbaros del norte.

Del noroeste de México llegaron agricultores que hablaban náhuatl. Aprovecharon la desorganización existente para establecer su dominio. Su ciudad más importante fue Tula-Xicocotitlán, que fundaron en su valle fértil, a la orilla de un río y protegida por cantiles.

El devenir de lo que hoy es Mesoamérica, comienza a partir del siglo X de esta era. De hecho se trató de una larga sucesión de conquistas militares que culminó durante la conquista española.

A principios del siglo X, irrumpieron en el valle de México los toltecas, bajo la dirección de Mixcoatl. Venían de la región que hoy forman los estados de Jalisco y Zacatecas y rápidamente conquistaron varias regiones del también Valle de Anáhuac que significa: "rodeado de agua". Fundaron Culhuacán, al pie del Cerro de la Estrella y desde allí se proyectaron hacia Toluca; Teotihuacán y al actual estado de Morelos. "Ce Acatl Topiltzin", hijo de Mixcoatl, ocupó el sitio de su padre muy pronto y cambió la capital a la Legendaria Tula. (50)

La capital fue suntuosa y muy decorada con esculturas, columnas y muros adornados con relieves de colores. Sin embargo, los toltecas no tenían tanta pericia en la construcción como los teotihuacanos, y, sus edificios fueron poco sólidos. El templo más importante es el de Tlahuizcalpantecutli o Señor de la Casa de la Aurora, que es el mismo dios Quetzalcóatl.

La historia habla de gobernantes toltecas que tuvieron el nombre del dios más venerado: Quetzalcóatl. No sólo se llamaban igual que el señor de la aurora, sino que recibían de él la fama de grandes urbanistas y civilizadores.

Se cuenta que cuando Tula cayó, uno de estos gobernantes se fue hacia el oriente, hacia la costa del Golfo de México, y ahí se embarcó hasta desaparecer en el mar, prometiendo a su pueblo que volvería, así como vuelve el planeta Venus como estrella de la mañana. La fama del gobernante tolteca, Quetzalcóatl siguió existiendo después de la caída de Tula, ocasionando que siglos después cuando llegaron los españoles a México, los náhuas pensaron que eran los hijos de Quetzalcóatl que volvían a recuperar sus tierras.

Con la caída de tula, quedó nuevamente libre la entrada norte del territorio Mesoamericano lo que permitió que llegaran pueblos extraños: chichimecas, mexicas, tepanecas, etc.

El primer grupo vino dirigido por el caudillo Xólotl, y tal vez estaba formado por pamotomies; vencieron a los últimos toltecas y se asentaron en Tenayuca los chichimecas eran bárbaros que vestían, con pieles de los animales que cazaban. Venían armados con arcos y flechas, y vivían en cuevas o en sencillas chozas de paja.

No obstante su rudeza, querían aprender la manera de ser de los hombres civilizados. Por la misma época en que llegaron los chichimecas, arribaron los tepanecas, aculhuas y otomies de vecindados. Comenzando a tributar con productos agrícolas a los chichimecas y enseñándoles a vivir de la agricultura.

Los chichimecas al someter a tributo a los demás pueblos del valle, se consolidaron, mudándose de Tenayuca a Tezcoco. En donde construyeron una hermosa ciudad lacustre a la cual condujeron a los dioses y los elementos culturales nahuas.

Su expansión militar disgustó a muchos señoríos y particularmente al de Azcapotzalco, el cual se propuso recuperar su independencia de Texcoco y liberarse de la servidumbre.

Esta ambición de los tepanecas, quizás fue un deseo de poner algún orden en la confusión de aquellos tiempos que se caracterizaban por intermitentes "rebeliones campesinas" contra el poder despótico - tributario.

Fue el tercer rey tepaneca; Tezozómoc el que supo reunir las rebeldías de los artesanos y campesinos tezcocanos, y convertirlos en sus aliados. Lo que permitió que con sus tropas y aliados se tomara la Ciudad donde reinaba Ixtlixóchitl. Ante la sorpresa el rey huye con su hijo Nezahualcóyotl, escoltados por unos cuantos guerreros refugándose en un bosque, pero son descubiertos y atacados por soldados tepanecas en el fondo de un barranco.

Ixtlixóchitl apenas tuvo tiempo de decir a su hijo que se subiera a un capulín y se ocultara en el follaje, para no ser muerto, encargándole sin embargo que lo vengara de los tepanecos y recuperara el reino.

Por la noche, Nezahualcóyotl, después de dar sepultura a su padre, tomó el camino del desierto.

2.2 EL PODER QUE ESCLAVIZA: DESPOTISMO TRIBUTARIO.

Los pueblos mesoamericanos compartían los principios religiosos. Creían que los dioses -- habían creado cinco veces a los hombres, intentos que habían conducido en la última de las eras, - la llamada Quinto Sol, a formar al hombre verdadero. Los cuatro soles anteriores habían sido destruidos por grandes cataclismos, y los mexicanos creían que el último, en el que vivían, concluí-- ría debido a terribles terremotos.

En su mitología el principio del Poder, era el Fuego. Por ello, el fuego creador se repre-- sentaba en el Dios Huehuetéotl. El fuego y el sol al fundirse con la tierra producían la vida; la deidad solar era Huitzilopochtli y la terrena Chicomecóatl, pero tenía muchas representaciones o - advocaciones. Ya era Xochiquetzal, la diosa de las flores; y Centéotl la diosa del maíz; ora Xi-- lomen diosa de los jilotes; ora Chalchiuhcihuatl diosa de la abundancia y de las frutas. (51)

La civilización de los mexicas, fué la misma que la de los Toltecas, pero más completa y - refinada en términos teocráticos y mitológicos. Esto aumentó el poder de la religión sobre la so-- ciedad mexicana, llenándola de supersticiones y devoción hasta el grado de que pasaban la vida gue-- rreando y orando.

A raíz de la expansión territorial, la estructura social se modificó entre los mexicas. Se perdió el carácter y la antigua base agrícola y natural, desembocando entre ellas una acentuada división clasista.

La ideología imperialista cambió también sus dioses, en un principio inspirados en las - - fuerzas naturales y del firmamento (expresión incorpórea), para introducir una compleja relación - politeísta cada vez más corporativa.

Su principal dualidad Ometecuhli, dios creador primitivo, queda separado definitivamente en dos ciudades Tonacatecuhtli y su esposa Tonacacihuatl. También el antiguo dios del fuego Hue-- huetéotl, venerado por la cultura de Copilco. sufre varias transformaciones como Tonatiuh (sol), - que quiere decir el que va alumbrado; Xiuhtecuhtli ó el fuego y también Ixcozauhquí ó el de la ca-- ra dorada; también Cuecaltzin, el de la llama de fuego.

Aquí se puede apreciar que la antigua deidad solar, Huitzilopochtli se materializa durante la expansión imperial, transformándose en "Dios de la Guerra", a causa de la índole militar que ha-- bía adquirido el pueblo mexicana.

El refinamiento del poder teocrático-militar, completo el círculo básico de los cuatro ele-- mentos, pues además del Fuego y la tierra, apareció Tláloc y Chalchiuhtlicue (la de la falda de es-- meralda), dioses del Agua y Quetzalcóatl del viento.

La luna era Tezcatlipoca y el Lucero, Quetzalcóatl, quien, como se ha visto, también era el dios del viento. La vía Láctea era Mixcóatl, que quiere decir culebra de nube blanca. También se llamaba Cihualatémoc, es decir, estrellas que no brillan, nebulosas.

Durante esta época la tierra era también considerada como astro, y entonces se llamaba - - Tlaltecuhli. Los mexicas tenían otros muchos dioses dentro del complejo sistema politeísta, que régimen Teocrático-Militar produjo, entre otros destacan Xipe Tótec, señor de la vegetación, Xólotl dios del crepúsculo, etc.

Pero entre todos estos dioses sobresalía en México-Tenochtitlán el gran Huitzilopochtli, - tremendo dios de la guerra. En tanto las otras deidades eran adorados con cantos, danzas, copal - flores y frutos, así como codornices en ritos faustuosos. La deidad de la guerra exigía sangre hu-- mana como ofrenda, práctica que se generalizaría para todo el sistema politeísta.

El despotismo teocrático alcanzó su mayor expresión con Motecuhzoma Xocoyotzin, que exal-- tó y profundizó la división clasista. Proclamándose descendiente del Sol. En suma: emperador ge-- neral y sumo sacerdote, llegó a crearse de esencia divina y se hacía rendir honores propios de los dioses. La gente no debía poner en él los ojos, y cuando salía de casa lo llevaban en hombros los nobles en una litera abierta y bajo un espléndido dosel; por donde pasaba, todos se detenían y ce-- rraban los ojos: temían que los deslumbrase el brillo de su majestad.

Aprisionados por sus deidades terrenales y estelares, los mexicas se vieron esclavizados por sus gobernantes. Que impusieron un régimen despótico-tributario, que acendró la alineación corporativa en torno a una fuerza extraña y ajena a su conciencia, pero que lo subordinaba a su poder.

Exclavizados vivieron en un contexto hostil lleno de designios aterradores y en una realidad idealizada; en donde se desvincula el hombre de la realidad representada para pasar a la pura captación fenomenológica. En este paso de la deshumanización y de la primacía teocrática se anula lo histórico y se absolutiza el tiempo (mediante la transubstanciación de los dioses y la negación del futuro), el poder que exclaviza logra un ambiente único de su pseudorealidad, -- donde hace coexistir simultáneamente lo que fue, lo que de alguna manera todavía es lo que no podrá ser.

(52)

Por el conjuro de Huitzilopochtli, los mexicas abandonaron, Aztlán e iniciaron una larga marcha en busca de la libertad y de la isla en medio de un lago. Allí tendrían que fundar una ciudad populosa en donde las generaciones futuras fueran ensalzadas.

Caminaron en peregrinación por montes y valles, pasaron grandes trabajos y riesgos, murieron los ancianos y los jóvenes se hicieron viejos, los niños hombres y nuevas generaciones se sucedieron. La muerte acechaba en cada rincón, en cada paraje, solo la promesa de su deidad solar los animaba en su camino hacia el sur. Cuando el pueblo se establecía en lugares fértiles y construían chozas y sembraban maíz, surgían durante la noche amenazas de castigarlos sino continuaban y se oían voces y gritos del numen, diciendo:

- ¡ No es este el lugar que te destino, pueblo mío! Levántate con tus mujeres e hijos y reemprende tu camino ¡Ay de aquel que se oponga a mis mandatos!.

Y el pueblo, obedeciendo el poder mítico de su deidad, continuaba su peregrinación, -- teniendo sangrientas guerras con los pueblos que los hostigaban en su trayecto.

Perseguidos por los aztecas con encarnizamiento, huyeron y se refugiaron en barrancas y montes; y algunas veces fueron reducidos a la esclavitud de la que al fin su deidad les ordenaba liberarse dándoles maña y valor.

En medio de estas penurias las nuevas generaciones conservaban firme en su pecho la fe en la promesa de Huitzilopochtli, y creían que él los guiaba al lugar de su grandeza y gloria. Hostilizados por todas partes, llegaron a orillas de un lago, y dijeron: "refugiémonos en medio; en los islotes y entre los tules nos ocultaremos así de nuestros enemigos.

Así lo hicieron.

El islote pertenecía a los dominios de Azcapotzalco, es decir, a los tepanecos. Un día, metiéndose entre los carrizales, dos mexicas dieron con un inesperado hallazgo; en medio de un charco de agua verde estaba una peña, y encima un nopal, en donde una aguililla caudal se preparaba a devorar una serpiente.

Al derredor había muchas plumas verdes, azules, rojas, amarillas, blancas pertenecientes a los galanos pájaros que también el ave devoraba. De repente, uno de los exploradores cae absorbido por un remolino, en tanto el otro huye a dar parte de tan lamentable suceso. Conversaba la tribu sobre acontecimiento tan extraño, cuando se presenta, al que se consideraba perdido. Refiriéndose así "...arrastrado por oculta fuerza fui llevado al fondo de las -- aguas, donde escuche una voz que me dijo así: este es el lugar donde los mexicanos han de poblar y engrandecer en el futuro, aquí se deberá hacer la cabeza del señorío...." (53)

El mandato de su "deidad solar" Huitzilopochtli se cumplió hacia 1325, lo que lleno de júbilo a la descorazonada tribu, resolviendo aveci darse en aquel sitio sagrado. Los mexicas era la séptima tribu de ocho grupos que llegaron poco a poco al Valle de México: Xochimilcas, Chalcas, Tepanecos, Acolhuas, Tlahuicas, Tlaxcaltecas, Teotenancas y Anaquemes.

Esta población se distribuyó en cuatro sectores: el noroeste Atzacualco, al sureste -- Zoquiapan, al noroeste Cuexapan y al sureste Moyotlán.

Establecidos definitivamente los mexicas en aquel islote tuvieron que sacar partido de todos los recursos para fundar la ciudad. De los carrizos y tules hicieron sus chozas; de las fibras vestidas; de las tunas y quelites, aves acuáticas, reptiles, ranas, ajolotes, peces, -- insectos y crustáceos alimento para su dieta.

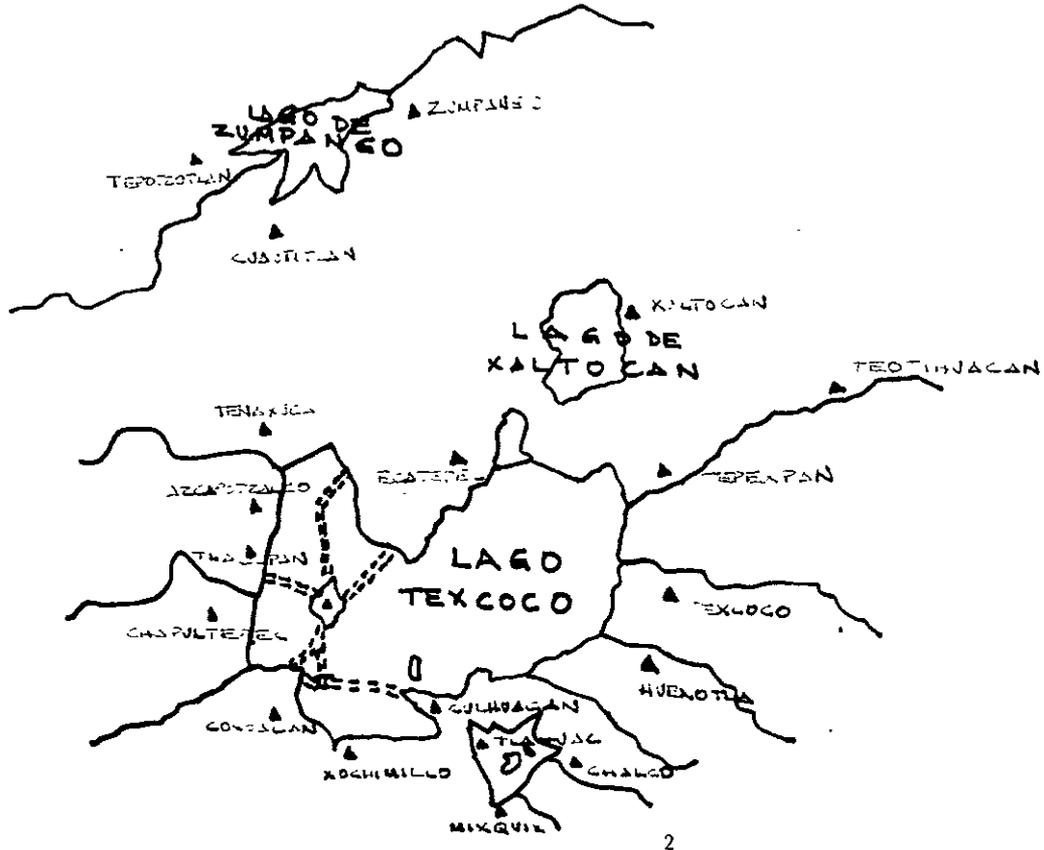
(52) Aztlán ciudad aún no localizada, donde los mexicas trabajaban como pescadores y cazadores lacustres para los Aztecas. Un recorrido....Ob.Citada, Pág. 50.

(53) Elementos Ob.Citada. Pág. 42.

Fueron ganando a las aguas tierra, terraplenándola y cegando pantanos, y aún sobre el agua pusieron a flote las chinampas (jardines flotantes), que su tecnología creó y que pronto se vieron cubiertos de maíz, frijol, chile, calabazas, etc., el contexto hidrológico de la cuenca se fué modificando al crecer la ciudad de México-Tenochtitlán. (54)

La ciudad de halla al sureste de la cuenca del valle de México. Limita al oeste con las sierras de las Cruces y de Monte Alto, al sur con las del Ajusco y del Chichinantzin, al este con la sierra Nevada, donde estan los volcanes Popocatepeti e Ixtacihuatl, al norte con la sierra de Pachuca y las sierras de Jilotepec y Tecontlalpan hacia el noroeste.

VALLE DE TENOCHTITLAN, (ACTUAL VALLE DE MEXICO).



La extensión territorial de este valle es de 1479 kms. En 1325 y durante la Colonia el gran lago de Texcoco se extendía al norte hasta Zumpango y Xaltocan y al sur a Xochimilco y Chalco. De los 5 lagos, comunicados entre sí, sólo quedan algunos remanentes, como Texcoco, Zumpango y los canales de Xochimilco.

Reinando chimalpopoca, concedio Tezozómoc a los mexicanos el uso del manantial de Chapultepec; los industriosos isleños, diseñaron un acueducto de madera elevado sobre la Laguna y tuvieron así en México - Tenochtitlán agua limpia y abundante.

Posteriormente siguiendo la dirección del acueducto, terraplenaron la Laguna y Construyeron una calzada que fue a terminar a Popotla a orillas del lago; otras tres calzadas fueron terraplenadas, quedando la ciudad comunicada con tierra firme en los puntos siguientes: Tepeyac, Iztapalapa y Coyoacán.

La vida se hizo activa y dinámica, impresionante, pues allí convergían todos los grupos que conformaban la sociedad Mexicana. El núcleo de la ciudad estaba constituido por el recinto ceremonial con sus grandes templos y palacios, había también escuelas, sitios de recreo y sacrificio, así como de oración, sólo otro sitio, le hacía competencia en magnitud y belleza, era Tlatelolco. (55) Cuando Cortés entra en esta ciudad -escribió así-, la ciudad es un monumento lacustre pues esta fundada en una laguna salada y desde la tierra firme hasta el cuerpo de la misma, por doquier de los caminos que convergen a ella hay dos leguas.

(54) México esta formada por las voces náhuas: Metztli-luna y xictli- ombligo, por tanto, en "el ombligo de la luna ó en medio de la luna." Tenochtitlán, significa "nopal sobre piedra". Ob., citada pág 42

(55) Revista de Geografía.....Obra citada, pág. 21.

Tiene cuatro entradas, todas de calzada, hecha a mano y tan anchas como dos lanzas de jinetes. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba.

Son las calles de ella, digo las principales muy anchas y derechas, y algunas de estas y todas las demás, son la mitad de tierra y la otra es agua. (56)

Pirámides truncadas en la forma de construcción arquetípica. Palacios en forma de -- rectángulo, almenados y sin apenas aperturas al exterior. El templo mayor era un gran rectángulo en el que cabían más de setenta edificios. El más grande de ellos era la pirámide del -- dios de la guerra, Huitzilopochtli, y del de la lluvia, Tláloc. Sobre esta pirámide había -- dos adoratorios, uno para cada dios; alrededor existían otros templos escuelas para los nobles habitaciones de sacerdotes, la cancha del juego de pelota y muchas construcciones más.

Los edificios más importantes del gobierno eran el palacio del rey, el depósito de los tributos y la casa de las fieras, lugar en el que se guardaban ocelotes, pumas, coyotes, aguilas, serpientes y muchos animales más.

Alrededor del centro ceremonial y de gobierno estaban los barrios de los calpullis cada uno con sus templos y edificios de gobierno interno, las habitaciones y los campos de cultivo de sus habitantes. La ciudad se comunicaba al exterior por canoas o por tres calzadas que conducían hasta tierra firme. El agua potable llegaba también de tierra firme, por medio de -- dos acueductos.

La población mexicana estaba organizada en comunidades llamadas calpullis. La mayoría de los miembros del calpulli eran parientes. Todos vivían en el mismo barrio, se dedicaban -- a una misma profesión y había calpullis de agricultores, de cazadores de aves lacustres, de -- pescadores. de artesanos y de comerciantes.

Tenían sus propios templos, en los que, rendían culto a sus dioses particulares y en los que estaban las escuelas a las que acudían todos los niños de la comunidad. Cada calpu-- lli pagaba sus tributos al Estado entregando bienes, trabajando por turnos en las obras de be -- neficio colectivo y enviando guerreros a combatir al enemigo. El calpulli se gobernaba inter -- namente por un grupo ó Consejo de ancianos que se encargaba de distribuir las tierras, de -- llevar el registro de los miembros, de señalar quienes debían ir por turno a trabajar en las obras colectivas y de vigilar el orden.

Los granos de cacao se usaban como moneda en las pequeñas transacciones; pero los ca -- sos de más valor se valían de cañones de pluma de ave con polvo de oro en el interior. El -- mercado de Tlatelolco era el más notable y puso admiración entre los españoles.

Se alumbraban con ocote y extraían azúcar y miel de maíz; pulque vinagre, jarabe y -- azúcar del maguey. Hacían chocolate con el cacao. Teñían con colores vegetales y animales -- las plumas con que hacían mosaicos y fibras con que hacían telas.

Aunque no conocían el hierro, con sus toscos instrumentos de piedra o cobre trabaja-- ban la madera. Sacaban oro lavando arenillas auríferas; extraían plata y estaño.(57) Sabían fundir, grabar, cincelar y laminar en metales.

Para los mexicanos antiguos la muerte y la vida son dos aspectos de la misma realidad; desde la época de los alfareros de Tlatilco (2.000 años A.C.), modelaron una cara doble, mitad viva, mitad esqueleto y ese dualismo se vuelve a encontrar a lo largo de la historia de la cul -- tura mesoamericana.

Quizás, ningún pueblo prehispánico, ha estado tan obsesionado como el mexicano por la presencia formidable de la muerte y los presagios ...el año 4 calli (1509), una inmensa llama -- rada que salía de la tierra y llegaba hasta las estrellas, fue considerada como el presagio -- anterior a la llegada de los españoles.....(58)

Y es que desde la antigüedad prehispánica los cometas y terremotos se han considerado avisos de cambios profundos, adelantos de cataclismos representados en presagios de muerte. Lo mismo sucedía cuando un rayo caía sobre un templo ó bien cuando la laguna de México se en -- crespaba en plenilunio, y sin que soplara el viento.

(56) Historia de la ciudad de México. Rafael Carrillo A. Panorama Editorial. México 1985.

(57) Atlas de las Razas Humanas. JM Thomas., E 4.

(58) La vida cotidiana de los Aztecas. Jacques Soustelle. FCE. México 1970.

Para los mexicas la vida brotaba de la muerte, como la pequeña planta del grano que se descompone en el seno de la tierra. Así era de mágico el pasado mexicano y en donde la vida depende inexorablemente del curso del Universo.

La religión, el arte y la cultura dan cuenta de la severidad vigilante de la cosmología del régimen despótico-tributario y que en su época encerro el destino del mexicano, al de un mundo fenomenológico fatal y cruel.

Enfrentado a un universo implacable, el hombre primitivo mexicano reacciona sin ilusión y con tristeza, ante un contexto donde se consagra a la muerte. A este hombre lo agobia el peso de los dioses sangrientos y, la omnipresencia de las estrellas lo encadenan a un frágil universo, en "cierto modo", impuesto por los muertos a los vivos.

3. COLONIZACION Y PRECAPITALISMO.

La Revolución Comercial a partir del siglo XVI, cambió los signos monetarios en cantidad y calidad. La real cédula de mayo de 1535, ordeno que la moneda acuñada en Nueva España tuviera libre curso en las Indias occidentales y en España. (59)

Desde Asia Menor, donde se inventó la moneda, en uso se extendió a toda la cuenca del Me diterráneo siendo los mercaderes griegos y fenicios los que extendieron su uso a España; a fines de los años 230 antes de nuestra Era, los cartagineses asentados en Andalucía labraron hermosas piezas de oro, plata, vellón y cobre.

Durante la dominación romana las monedas hechas en la Península Ibérica servían para pagar los tributos a Roma y al declinar el Imperio, los invasores visigodos mantuvieron los antiguos sellos monetarios romanos.

La invasión árabe introdujo un nuevo sistema monetario basado en el "Dinar" de oro de -- 4.20 gms., el "Dirkem" de plata de 2.80 gms., y el "Felus" de cobre. Por el año 720 comenzaron las acuñaciones islámicas. Los almorávides penetraron en España por 1085 y pusieron en circulación sus dinares de 3.90 gms., de oro que los cristianos llamaron moravetino o maravedí, convirtiéndose en unidad monetaria de Castilla hasta el siglo XIX.

El sistema monetario moderno lo instituye Carlos I, quién proclama al Escudo de oro de -- 3.38 gramos y el Real de 8 gms., conservando el real sencillo impuesto por los Reyes Católicos. El nacimiento de esta moneda se produce por la necesidad de contar con su equivalente a 8 Reales de plata de valor idéntico al del Peso de oro, "Tepuzque" proveniente de la Nueva España. (60)

Pero el uso de la moneda recibe un impulso durante la expansión mundial del comercio; alcanzando en poco tiempo Centro y Sudamérica, Europa, Africa y el Lejano Oriente.

Con plata mexicana se cubrían las necesidades monetarias de las islas del Pacífico y -- Asia; desde Siberia hasta Bombay, así como las colonias británicas de América y la misma Gran - Bretaña. Las posesiones británicas formadas por Singapur, Penag, Malaca y sus dependencias fueron además de esclavos comerciantes, enclaves monetarios para las monedas de diferentes países, pero usan el Peso mexicano como paridad. Durante largo tiempo, Londres se convirtió en el mercado del peso mexicano para los países del Lejano Oriente. Incluso en el año de 1793, los Estados Unidos independientes de su metrópoli su congreso declaró al peso moneda de curso legal en su territorio.

En Mesoamérica, antes de la llegada de los españoles en 1521, el signo monetario más -- común era el grano de cacao que se empleaba en la mayor parte de las transacciones desde México hasta Perú. El uso del cacao como moneda persistió en nuestro país hasta finales del siglo - - XIX e incluso en algunas regiones como en Tuxtla Gutiérrez hasta 1909.

Un artículo superior en las transacciones, fué el polvo de oro introducido en los cañones de plumas de ave. Se utilizaban también piezas de jade en forma de cuentas, anillos ó dijes, etc.

La llegada de los conquistadores y la colonización que emprendieron multiplica las necesidades del intercambio para el que era insuficiente la escasa moneda española; esta fue la poderosa causa que movió a los españoles a buscar y encontrar vetas de oro y plata.

La trayectoria del capitalismo embrionario novohispano, es casi simultáneo al de la plata, que florece en la época de gran prosperidad argentífera. Durante el virreinato se montaron varias casas de Moneda, además de la de México y Tlalpan, también se hicieron en Alamos, Son. - Culiacán, Sin., Chihuahua, Chih., Durango, Dgo. etc.

(59) La escasez de metales preciosos, limitaron la acuñación y producción de moneda, siendo hasta 1572 que alcanzó a remitir a toda Nueva España y Filipinas. A partir de ese año y durante toda la colonia el fluido monetario no cesó hacia la metrópoli peninsular. Historia del capitalismo en México. E. Semo. Ediciones Era. México 1977.

(60) En 1522 la proporción de oro fue rebajada y se aumentó la de cobre, los indígenas llamaron a esta moneda tepuzque, que en náhuatl significa "cobre". Ibid, obra citada, pág. 132.

Casi de inmediato al triunfo de los conquistadores, se inicia la explotación y extracción de metales preciosos, las primeras minas que se abrieron, fueron las de 1526 el Morcillo en el -- actual estado de Jalisco, que se abandonó pronto. Después las de Villa Espíritu Santo en Compostela, Nay., las de Zacualpan y Sultepec en el hoy estado de México y Zumpango en Guerrero. Hacia 1530 es Tlaxco y en 1534 las de Tlalpujahua son las que impulsan la gran bonanza durante el siglo XVIII.

Declinando este periodo de "acumulación originaria", en muchas regiones se produce el fenómeno de la autosuficiencia de tipo feudatario, lo que detiene la expansión capitalista en las - ciudades-Minas y acentúa las relaciones sociales alrededor de la Hacienda girando sobre unos ejes de dependencia feudataria que se generaliza sobre varias regiones del país.

Sobre los restos de la ciudad de México-Tenochtitlán, se traza la nueva estructura urbana española, que aún hoy subsiste, en la actual ciudad de México. La reconstrucción sobre la traza reticulada que partía de la gran plaza; originó que hacia mediados del siglo XVI, México fuera -- una ciudad que se pareciera ya a una gran ciudad hispana. (61) La ciudad es en general una - especie de gran combinación arquitectónica hispano-morisca-mexicana. A finales del siglo XVII -- y principios del XVIII, el urbanismo y la arquitectura alcanzan su cúspide en México.

Se fundan escuelas y plazas, ayuntamientos y catedrales. Hospitales como él de Jesús, -- los Naturales, Santa Fé de Vasco de Quiroga y se construye la Universidad.

Con la consolidación de la industria minera, el refinamiento llegó, se construyen nuevos templos y conventos; apareciendo en estos y en Palacios las atrevidas formas del barroco-tardío, los azulejos y dorados retablos.

Durante el siglo XVII, la ciudad sigue siendo una isla comunicada a tierra por las antiguas calzadas de Iztapalapan; Tepeyac y Tlacopan (Tacuba). Básicamente las soluciones urbanas, - ante la aglomeración demográfica, continuaron siendo las prehispánicas.

En 1522 la calzada de Tlacopan era una gran avenida empedrada, teniendo a un lado un canal de agua corriente. Las casas levantadas a lo largo de la calzada estaban habitadas por toda clase de artesanos como: carpinteros, herreros, cerrajeros, pintores, zapateros, tejedores, barberos, panaderos, sastres, borceguineros, armeros, toneleros y de otras armas artesanales.

Eran numerosas las casas de varios pisos, todas de cal y canto con ventanas y balcones, - dotadas de rejas de hierro de hermosa factura.

En la segunda mitad del siglo XVI la minería estimula el surgimiento de una serie de ciudades que aprovisionan directamente o satisfacen la demanda de los obreros que trabajan en ella. En las cercanas regiones a las Minas surgen economías satélites agrícolas y ganaderas, vinculadas al enclave industrial por caminos y arterias de intenso movimiento.

Las caravanas que salían de la ciudad de México llevaban toda clase de implementos utilizados en la industria minera: picos, marros, piezas mecánicas para los ingenios de plata, etc.

Había objetos de consumo no industrial, como los textiles de lana, algodón y seda, las cobijas y la ropa provenientes de España ó de los obreros de Texcoco, Puebla y Toluca. Por otra parte, llegaban zapatos, botas, cinturones, guantes, jabón y velas. Entre los comestibles destacan miel, aceite, vino, aceitunas, sardinas, dulces casi todos estos últimos de origen español.

Entre el centro, bajío y norte, se teje una espesa red de interdependios, la elevación de los precios y la alta demanda efectiva de las zonas mineras estimulan el comercio. Las grandes Haciendas abastecen a las Minas con carne para el consumo humano, cueros para costales y odres para transportar el mineral.

La dieta básica era el maíz y el trigo, por eso surgían grandes haciendas de labor cercanas a las minas que producían frijoles, calabazas, chiles, etc.

La elevación de los precios y la alta demanda efectiva de las zonas mineras estimulan el comercio. La fiebre de la plata atrae nuevos inmigrantes, en las minas aparecen los primeros obreros asalariados, completamente separados de sus comunidades como andariegos y vagos. (62)

Desde los primeros años de la Colonia, la búsqueda y explotación de los filones de metales preciosos fue una de las principales actividades de los españoles, que los llevó a descubrir el cerro de la Bufa, en Zacatecas en las postrimerias del siglo XVI.

Las minas produjeron las primeras ciudades tales como: Guanajuato, Zacatecas (Segunda y tercera ciudad en importancia de la Nueva España), tiempo después Taxco, Pachuca, Real del Monte y San Luis Potosí.

El itinerario de los mineros es especialmente hacia el Norte de la ciudad de México, es una ininterrumpida exploración de los feudos mineros; los minerales de Zacatecas y los que siguen los de Guanajuato y San Luis Potosí, elevan los rendimientos de la producción al introducir descubrimientos mecánicos y químicos. (63)

En 1600 se localizaron las minas de Parral en Chihuahua. Algunas de las ciudades de esta región adquirieron un carácter marcadamente comercial. Así a pesar de que sólo contaba con unos 800 habitantes, Parral en 1637 contaba con 37 tiendas, y 5 años después ya tenía 47. Estas servían obviamente para abastecer a las minas circundantes y a las caravanas de gambusinos que recorrían la región.

Al principio casi todo tenía que ser traído de la ciudad de México, por eso el primer paso consistió en construir caminos y albergues-depósitos para las caravanas que transportaban la plata y luego para ligar Mina y Hacienda, por ejemplo las ricas zonas agrícolas y ganaderas se abrieron nuevas carreteras y caminos.

Los mineros seguidos de campesinos indígenas del sur, misioneros y gente rica llegaron al Bajío y al valle de Aguascalientes para transformar estas tierras en el granero de la Zacatecas.

Además de estas haciendas agrícolas, durante el siglo XVII, 150 haciendas de beneficio de plata trabajaban en esta región; 70 de ellas solamente en Zacatecas, que beneficiaban con azoque. A finales de la Colonia se trabajaban minerales para la industria metalúrgica.

(62) La formación de capitalismo en México. Sergio de la Peña. siglo XXI editores. México 1975.

(63) Durante el siglo XVIII. La producción de plata de la Nueva España, era algo mayor que la del resto del Continente, alcanzaba 23,000.000 de toneladas al año contra 20 millones de la producción mundial. Obra citada. Pág. 57.

Las minas de Zacatecas, según Lucas Alamán, produjeron en 180 años; 832 millones 232 mil pesos de oro. Humboldt calculaba que la producción minera de la Nueva España de 1690 a 1803 ascendió a la fabulosa cantidad de 1,353,000.000 pesos oro.

Es por ello que en el régimen interno de las grandes minas y haciendas se localizan los embriones capitalistas más importantes de la economía novohispana.

En los siglos XVI al XVIII, a causa de las limitaciones en la libertad de comercio en la Nueva España, ninguna rama podía iniciar el desarrollo capitalista sin tener que enfrentar las restricciones impuestas por la parasitaria metrópoli. Además el sesgo del mercado internacional era muy acentuado en cuanto a recibir manufacturas de países bajo régimen colonial.

La única rama que cumplía con este requisito (un mercado asegurado), era la minería de metales preciosos. La combinación de los intereses coloniales y feudales es tan poderosos que la mayor parte de la clase media vive al margen del contexto económico y productivo.

Contrabandeando la clase media evade las duras restricciones monopólicas de la Metrópoli; es así que se convierte en los últimos años de la Colonia en el embrión de la burguesía mexicana, ahogada por la reglamentación feudal y colonial. Es durante este periodo que se presencia un movimiento pendular de la economía que hace que la Hacienda se haga una unidad predominantemente mercantil al expandirse la producción y decididamente autosuficiente en lo interno.

Este doble carácter de la Hacienda, que presenta desde su aparición en el marco de la industria minera, le da su secreto estabilizador ante la decadencia de las ciudades-minas, tras la brutal explotación a que son sometidas por los españoles durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, las vetas de plata y oro.

Encomienda y repartimiento, esclavitud y tributo, son las distintas manifestaciones de las distintas relaciones de producción existentes durante los siglos XVI y XVII.

Si la hacienda surge como sistema rural de la producción industrial minera y sus ciudades, más tarde, frente a la decadencia de la industria se antepone como un complejo autosuficiente que generaliza y consolida las relaciones feudales.

Con frecuencia fabricaban la mayoría de cosas que usaban como muebles, arneses de los caballos, ladrillo, herraje de los ejes y las ruedas, los cerrojos y las rejas, etc.

Tiempo después de la desaparición del enclave minero y alrededor de las ciudades creadas durante la bonanza de los metales preciosos; se crea una marcada división entre las haciendas; por ejemplo, las típicas del norte, son las ganaderas (Coahuila y Tamaulipas) y las del sur se hacen azucareras como muchas en Morelos y Veracruz y Henequeneras son las del Sureste como en Yucatán.

Se considera, el final del periodo colonial, como el contexto más importante de la Hacienda mexicana, vistas como empresas agrícolas y ganaderas usufructarias para la clase terrateniente.

Los españoles y los criollos acumularon más y más riqueza y los indígenas fueron sistemáticamente despojados de la tierra comunal y alquilados como peones de sus propias tierras. Se habían duplicado los títulos de propiedad, había invasiones de tierras y corrupción en las autoridades y los latifundistas. Fue dramática la historia de la formación del capitalismo en la época colonial.

La Revolución de 1810-21 no marco la victoria de las corrientes burguesas sobre las feudales, sino que eliminó todos los restos del despotismo tributario y de la omnipotente burocracia virreinal. Que se aferraba a los restos del poder colonial; la victoria de los grandes propietarios de la tierra, abre el paso hacia el poder político a los ricos criollos hacendados y liquida definitivamente a la burocracia y al sistema que hacía posible su dominio.

Pero entre ciudad y campo se interponían serios obstáculos, pues mientras en el Bajío se concentraba gran parte de la población; en el vasto norte algunos grupos vivían en seminomadismo y aún vagaban como fósiles vivientes de las antiguas comunidades indígenas. El país vivía dividido en zonas desiguales en integración económica y demográfica. Durante todo el siglo XVIII, esta desigualdad se acentuó al grado que otros grupos se rearticulaban en las economías agrícolas, ganaderas y comerciales asediando pueblos, haciendas y pequeñas ciudades mineras decadentes.

A finales del siglo XVIII, de las 7,000.000 de personas que vivían en México sólo el 10% - constituía la población urbana concentrada en 25 grandes ciudades entre las que destacan la de México con 200,000 ; Puebla, Guanajuato, Guadalajara y Querétaro con 60,000 y el resto (las otras - 20 ciudades), eran más pequeñas y albergaban en promedio unas 15,000 personas.

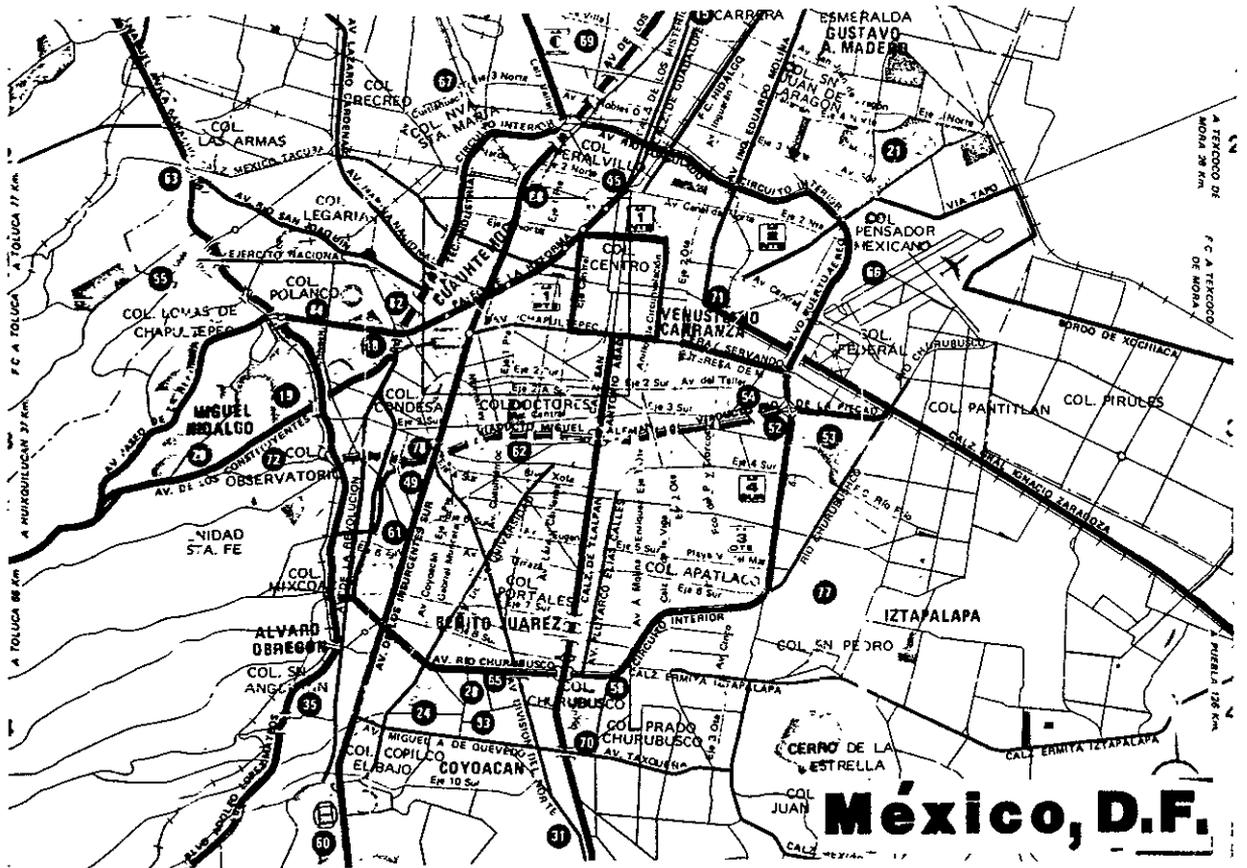
Su ubicación era también desproporcionada, pues tan sólo en la región del Bajío se encontraban 10 de las veinte ciudades más pobladas. El resto se hallaban dispersos. En un espacio próximo a los 500,000 kms². se aglomeraban unos 5,000.000 de habitantes, por lo que la densidad se acercaba en el Altiplano Central a los 10, habitantes por km². Pero no toda esta concentración era urbana, el 90% de esta población vivía en miles de pequeñas ciudades, villas y pueblos, y en aisladas haciendas encerradas por diversas cadenas montañosas. (64)

Durante el siglo XIX, las grandes propiedades alcanzaron su máxima dimensión, como en San Nicolás el Grande, que llegó a medir un kilómetro por lado, ó bien la Hacienda de Tetlapayac que cubría más de 25 hectáreas.

La concentración territorial de tipo terrateniente fue el ingrediente principal que caracteriza las pestrimerías del siglo XIX, esto y la existencia de un desempleo creciente de trabajadores rurales, constituyeron las principales características de este periodo.

Los peones se dirigían a las grandes haciendas, donde permanecían alojados en barracas -- acompañados de su familia, y es que no había en realidad a donde poder ir, no había para ellos -- ninguna otra alternativa de vida. (65)

En México la construcción de la red ferroviaria, refuerza la "ruta histórica de la urbanización central " alejándose de las regiones sureñas consideradas de baja densidad demográfica y económica; siguiendo la ruta norte del país, donde se localizan pequeñas ciudades - mineras - con intensa actividad preindustrial y con fuerza comercial, lo que determina la ruta de la urbanización mexicana del siglo XIX.



(64) Trimestre económico. Historia mexicana F. Rosenzweig, pág 421. México 1980.

(65) Revista de Mexicana de Aviación. Las Haciendas Mexicanas. Septiembre de 1987.

La acumulación capitalista en México fue simultánea, en tanto capitales procedentes del campo, de las minas y de la tierra; confluyen en capital industrial. Es decir, la acumulación originaria y el capitalismo, no se sucedieron sino que se produjeron al mismo tiempo. La destrucción de formas arcaicas de propiedad y de producción, son una de las expresiones típicas del capitalismo industrial.

El surgimiento de fábricas textiles en Puebla, Tlaxcala y Veracruz, en tanto que en Jalisco, Morelos; se instalan fábricas de alcohol y tabaco. Entre 1854-77 se crearon algunas fábricas de papel y de fundición de fierro-chatarra. Hacia 1860 funcionaban cerca de 50 empresas principalmente en el valle de México.

La maquinaria instalada en casi todos estos estados eran de patente extranjera, y la mayoría de estas fábricas la usaban a excepción de las más atrasadas que eran movidas por energía hidráulica. Pero la producción estaba sujeta a los ciclos de lluvias que perjudicaba el ritmo de la producción capitalista. (66)

Durante los años 1825-50, el auge de las empresas de hilado provocaron un resurgimiento del trabajo artesanal concentrado en el tejido, pero rearticulado a la fábrica capitalista y en menor grado en talleres familiares.

El artesanado, al negarse ha depender de la cadena de producción de las relaciones capitalistas, es disuelto y obligado a sobrevivir precariamente. (67)

La alienación, la esterilidad de la tierra, el vaciamiento de regiones enteras son productos de las estructuras feudales de explotación del campo mexicano, son los elementos principales del proceso de expulsión del campo a la ciudad.

En un contexto rural donde la Ley, era del más fuerte y donde proliferaba el sistema de "peón acasillado y la tienda de raya;" el campo cae en la postración y en el abandono; prueba de ello son las aldeas y pueblos que se han convertido en poblaciones muertas casi fantasmales.

Privado de la relación productiva con la naturaleza, el campesino mexicano comienza -- por concebirla como una impenetrabilidad enemiga que malogra toda proyección hacia el futuro.

Comala en la obra literaria de Juan Rulfo, es la culminación del tránsito entre la vida y la muerte entre el medio rural y el urbano.

Este es un pueblo surcado por almas errantes de las que fueron sus habitantes; el éxodo aparece así, como una función complementaria de la "no incidencia del hombre sobre la tierra", determinada por las condiciones geográficas y la explotación irracional. El éxodo no solo -- acaba de quebrar los posibles vínculos entre el hombre y la tierra, sino que al mismo tiempo, cierra el ciclo de alienación al suprimir del mundo representado a la comunidad como entidad social y al mismo tiempo la revivencia suele desplegar el mundo de antes, en que los pueblos -- estaban habitados y la tierra producía, es decir la imagen idealizada de un pasado cuantitativamente opuesto a la pura negatividad del presente.

La situación del campesino descrita por Rulfo, debe incorporarse a la histórica situación de existencia socioeconómica del pueblo mexicano, traicionado en sus aspiraciones revolucionarias. (68)

La alienación del campesino protagonista de cualquiera de los relatos de "el llano en llamas". es la misma situación contra la que se rebelara en 1910 el conjunto de la población rural mexicana.

(66) México un pueblo en la historia, Vol II. E. Semo. Editorial Nueva Imagen. México 1973.

(67) La agonía del artesano. Luis Chávez Orozco. Editorial Cehsno. México 1977.

(68) El llano en Llamas, Juan Rulfo. "Nos han dado la tierra". FCE. México 1976.

3.2 LA CIUDAD - FABRICA

El progreso Técnico se fue orientando hacia el desarrollo de los elementos mecánicos como la forma de ahorrar trabajo el sueño medieval de las promesas de un mundo en el que todos los bienes serían producidos en abundancia un mundo en armonía en el que el trabajo penoso no sería necesario y donde la producción de la riqueza sería una perpetua fuente de placer y alegría se fue -- desvaneciendo como la bruma ante el nuevo día.

Durante el renacimiento la ciencia mecánica y las matemáticas impulsaron las bases del maquinismo que había de tener por resultados la aparición de la ciudad - fábrica y su contexto urbano.

La maquinaria introducida al proceso general de la producción en cadena se adapta inicialmente al paisaje medieval a los saltos de los ríos que proporcionaban la fuerza hidráulica, - en los bosques que daban el carbón para producir fuerza de vapor, etc. Paulatinamente se fue alterando la quietud medieval ante las fuerzas productivas desencadenadas por el ruidoso progreso mecánico.

Las máquinas se decía por la escasa población artesanal de las comunidades medievales - sirven para aumentar el tiempo que puede consagrarse a la meditación y al ocio pues se disminuye el tiempo requerido para la producción de cosas sea cual fuere el interés que pudieron tener es - tos inventos.

La suma de estos inventos durante el renacimiento humanista no tuvo como resultado la armonía del sueño convivencial entre el hombre y la naturaleza por el contrario dio origen a la técnica que fue el soporte de la gran industria de exaltación calvinista.

Durante la etapa previa al acelerón técnico la maquinaria duplica sus funciones productivas al punto de negar a quienes no las usaron subvención alguna que no fuera para la compra de medios e instrumentos industriales como en el caso de los artesanos de Abbeville que se resistían a utilizar máquinas en su proceso de trabajo.

El uso de las máquinas de vapor exige la producción en cadena el empleo de numerosos -- obreros y de grandes capitales; así mismo la subdivisión del trabajo, etc. La sistemática introducción de la mecánica a este modo de producción originó la revolución industrial.

En el contexto de la ciudad la fábrica fue considerada como el principal sujeto del régimen de producción industrial que se expande desde el Reino Unido a otros países europeos tales como son Francia, Bélgica, Holanda, etc.

Inicialmente las fábricas textiles se adaptaron al paisaje medieval a través de las fábricas movidas por la fuerza hidráulica de los saltos de agua lo que dispersa a lo largo de las corrientes fluviales las distintas empresas en sitios en que eran posible establecer molinos para conseguir la energía demandada. Con la introducción del vapor pudo lograrse la industrial concentración y la formación de los primeros distritos fabriles de tal forma que acentuó el proceso de urbanización y el crecimiento de las ciudades.

Las primeras crisis industriales de 1815-1825 demostraron la desconfianza en la filosofía del optimismo de las economías industriales que restablecen el equilibrio por sí mismas por los efectos del propio mercado y de la producción ilimitada. (69)

En relación a esta situación Sismondi dijo "...Tengamos cuidado con las economías de mercado que restablecen su equilibrio por sí mismas, verdad es que a lã largã, pero a costa de procedimientos sociales espantosos..."

En realidad la economía política clásica es según un vocablo usado por Aristoteles una "crematística" una ciencia de la riqueza considerada en abstracto. Esta no tiene en cuenta la ruina de los fabricantes que no pueden dar salida a sus productos ni tampoco importa a esta ciencia la miseria de los que Sismondi denomina con un vocablo tomado de los romanos: los proletarios, ni las privaciones de los obreros que no tienen trabajo. Entonces ¿la riqueza de las naciones lo es todo y los hombres y la naturaleza no son nada?

Manchester, que en 1760 tenía entre 30 y 40 mil habitantes. Para 1800 creció en forma incontrolable y anárquica, hasta alcanzar 70,000. En 1830, con la inauguración del "Manchester and Liverpool Railway", atrajo otro considerable aumento demográfico y hacia 1850, la población era de 400,000 habitantes.

Con las fábricas y sus establecimientos anexos se crean en la ciudad de los llamados "barrios obreros", construidos en las distintas ciudades británicas por la ineludible necesidad de albergar a la fuerza laboral.

En su principio, estos "barrios", que los anglosajones llamaban "slums", se desarrollan en condiciones verdaderamente infrahumanas para la vida.

Todo el West End de Londres se caracteriza por este tipo de viviendas verdaderamente siniestras; página negra en los anales de la habitación del hombre, pero que todas tenían de común una fría y atroz regularidad y una gran densidad en cuanto al aprovechamiento de la superficie.

Son famosos los primeros slums neoyorkinos: las filas de casas del "Railroad Plan" de 1850 con pocas luces a la calle y un infecto patio trasero. La mayoría de los habitantes carecían de luz y ventilación. A esta habitación inhumana siguieron otras con pequeños patios intermedios, las llamadas "Dumbbell houses", que no eran más que ligero alivio en medio de la subsistente gravedad.

En 1861 el censo del Reino Unido y Gales, tenía una población de 20,066.224 habitantes. Registraba catastralmente una cifra de 36,032 dueños de casas, la proporción entre los propietarios, el número de casas y la población total, sería distinto clasificando a las grandes inmobiliarias de un lado y de otro a las pequeñas.

En 1865 la familia Krupp comenzó a construir el primero de sus modelos de vivienda en sus factorías de acero en Esseeu, Alemania.

George Cadbury, un fabricante de chocolate, construyó en 1879 la ciudad vivienda de -- Bourneville con fines industriales y filantrópicos. Los fabricantes de jabón de Lever Brothers, construyeron Port Sunlight, cerca de Liverpool en 1886.

Con estas construcciones se intentó borrar el penoso recuerdo de las llamadas Company Towns, es decir, las ciudades-fábricas, que han sido una de las consecuencias más tristes del -- período fabril.

Estas ciudades se establecían en los lugares de extracción de las materias primas: minas, acerías, bosques, etc. Los que allí habitaban, lo hacían en barracas, cabañas y chozas, no tenían derechos civiles ni instituciones ciudadanas de ninguna clase. Vivían sujetos a la tiranía de los agentes de las compañías del que dependían para todas sus necesidades. (70)

En España, el capitalismo tardío durante el siglo XIX evitó el nacimiento de las "ciudades-carbón" difundidas de la noche a la mañana en el resto de Europa y en los Estados Unidos de América. La inmensa mayoría de tierras que en Inglaterra se vendían en el siglo XIX, para la construcción, son arrendadas por los propietarios por plazos de 99 años y por un término menor -- si es posible. Pasado el plazo, los edificios revierten con el suelo al propietario del terreno. La tierra capital, se contabiliza así como capital fijo; pero lo mismo que la maquinaria, -- los tornos, las herramientas, este tipo de capital se desgasta. (71)

El capital es tierra, al incorporarse a esta, de un modo transitorio como ocurre con -- las mejoras de carácter químico, los abonos ó los andamios fijados a la tierra, en el caso de -- los edificios de arrendamiento, que parecen permanentes pero la realidad es que son transito -- rias.

Así crecieron ciudades como París, Bruselas, y Berlín eran grandes fábricas que deja -- ron inermes las libertades de los individuos ante la tiranía de los instrumentos de la produc -- ción capitalista. Es que a la libertad individual, que opera indistintamente en cooperación pro -- gresiva, le es superpuesta otra voluntad, que amparada por la fuerza del dinero, podía actuar en gran escala y puede decirse que del árbol frondoso de las más bellas estructuras urbanas burgue -- sas las luces tenían sus raíces en las oscuridades subterráneas y turbias de los slims.

De los pavorosos suburbios habitacionales donde se aloja el proletariado. De aquellas -- tienieblas, como de las profundidades de las minas, provenía el retorno de la savia que luego -- fructificaba en grandes avenidas resplandecientes de luz, en plazas ornamentales con monumentos a los grandes líderes del progreso, en grandiosos edificios representativos, en palacetes y zo -- nas residenciales donde se respira desahogo y distanciamiento.

La ciudad, partida en esta cruel dicotomía, era la mejor imagen de las contradicciones de la burguesía y el proletariado. Pero debajo de la villa luz, del esplendor y de la inagota -- ble fé en el progreso y en los medios de producción capitalistas, del Estado y sus valores ético -- morales, aspectos por lo que la burguesía liberal se sentía justamente ufana. Existían los --- slims, que entre la vacilación y la inexperiencia de una clase en formación, los aspectos sórdidos y mezquinos de una cruel explotación del hombre por el hombre.

El "laissez faire" que en la Edad Media había dado lugar a pequeñas ciudades espontá -- neas, pero orgánicas tanto por su lento crecer como por el predominio del instinto vital que les -- dio forma, ahora eran negadas y sustituidas de organismo ecológico a mecanismo inorgánico plasma -- do en la fábrica y el capital.

Violenta apropiación de la tierra llevada a cabo por las fábricas y su ciudad supone pa -- ra la "estructura histórica urbana" una verdadera catástrofe, pues se estableció todo sin ningún -- plan orgánico y siguiendo la ley del mínimo esfuerzo, ya que se consideraba que todo aquello fa -- cilitaría la promoción capitalista. Si era necesario establecer una central térmica, pues allí -- estaban los ríos y sus inmediaciones, aunque luego el humo y el acarreo del carbón destrozaron -- parajes que podían haber sido de gran belleza natural; así se construyeron las centrales térmí -- cas de Nueva York y de Londres.

Junto con la división del trabajo, la mecanización y la posibilidad de obtener fuentes de energía, el desarrollo de los medios de transporte fue otro de los factores fundamentales pa -- ra que prosperara la producción fabril y, con ello, los grandes centros urbanos. El transporte era precisamente el instrumento que permitía la expansión del mercado económico, imprescindible para esta producción en masa.

(70) La cultura de las ciudades. L. Munford. ENECE. Argentina 1978.

(71) La urbanización capitalista. Cristian Topalov. Edicol. México 1979.

Las ciudades con puerto, debido a las facilidades que éstos proporcionaban al comercio, adquirieron un desarrollo inusitado, llegando a ser centros de conjunción de las principales vías, tanto marítimas como carreteras.

Así crecieron Liverpool, Londres, Hamburgo, Amberes, Nueva York y Baltimore. Con el aumento de calado de los grandes barcos movidos a vapor, los pequeños puertos cayeron en desuso, absorbidos por aquellos que reunían condiciones naturales y estaban, además equipados con grúas, depósitos, apertaderas de ferrocarriles, etc.

Por el hecho de haberse concebido con clarividencia en el siglo XVIII la importancia que para Liverpool habían de tener los muelles, mercados y depósitos portuarios, esta ciudad obtuvo un lugar primordial en el comercio.

Al mismo tiempo, estos centros de comunicación, a donde acudían las materias primas, el capital y mucha población desocupada, vieron crecer fábricas cuyas perspectivas económicas eran más favorables que en otros lugares.

Para las fábricas, era necesario tener a disposición un amplio stock humano, y cuanto -- más desvalido y miserable, mejor, ya que podía contratarse su trabajo en condiciones más favorables para el patrono. Sabida es la utilización de la mano de obra por un jornal de hambre, no solo de estos miembros de la sociedad industrial, sino de los niños y de las mujeres. (72)

Sin embargo, la concentración de la población en algunas ciudades dio lugar a la consiguiente escasez de vivienda y al descenso de las condiciones de vida. En Madrid proliferaron desde fines del siglo XVIII las llamadas casas de corredor. Eran, y hasta hace muy poco seguían siendo, las casas de los humildes; donde vivían los trabajadores, mezclados también con lagunos vagos ó gentes de ocupación incierta.

Como durante un tiempo apenas existía en Madrid una población obrera, estrictamente hablando se trataba más bien de una población artesana, a la que la misma vivienda servía muchas veces de taller.

No eran estas casas, a pesar de sus ínfimas condiciones, las siniestras y lúgubres moradas de los trabajadores fabriles del Reino Unido, los esclavos de las máquinas. Las condiciones, cada vez más precarias, en las ciudades sobre todo en aquellas fuertemente industrializadas, invadidas por el humo de las fábricas, copadas por una circulación alucinante, sin sosiego por la ruidosa civilización mecánica, llevaron a los habitantes del mundo a una revalorización de los ambientes rurales y a la vida suburbana, siguiendo una conducta que todavía perdura.

En el caso de la urbanización en Londres, los intentos de dar una estructura orgánica al trazado reticular, se atienen durante el siglo XIX, al antiguo trazado del centro medieval y se va produciendo un tipo de segregación entre diferentes zonas de la "City", comenzando con la separación entre las zonas industriales y las de vivienda de los trabajadores y el antiguo centro se convierte en "capital" administrativa y de negocios. Como producto de esta segregación, las industrias se localizan en el extrarradio y las nuevas urbanizaciones se van alejando cada vez más del centro, hacia las áreas periurbanas. (73)

Con el espíritu de la Economía utilitaria, la generalización de producción de viviendas se realiza en masa, durante el "housing boom", que transforma en pocos años la vocación de uso de la tierra de labor para convertirla en solares urbanos y suburbanos y en una amplia zona periurbana; lo que agudiza la separación ciudad-campo.

Enormes fortunas se cimentaron sobre la producción inmobiliaria, dando una nueva dimensión a esta actividad que en pocos años transformaron la faz de la "city" de Londres y de su extrarradio.

(72) La urbanización.....Obra citada, pág. 25

(73) La urbanización.....Obra citada, pág. 57

Para una época que parcelaba, vendía y construía barrios enteros de la noche a la mañana, nada podía ser más simple que trazar cuadrículamente, cualquier oficina municipal ó cualquier negociante de solares podía llevar a cabo la parcelación y elaborar contratos de compra-venta. La especulación inmobiliaria creció elevando el valor de los solares, por ello a mediados del siglo XIX, el problema de la vivienda no estaba resuelto y dependía íntegramente de las soluciones capitalistas privadas.

Los primeros equipamientos públicos de consumo colectivo aparecen con las viviendas municipales inglesas a fines del siglo XIX y principios del XX.

Aparece la unidad doméstica, así como la socialización de ciertos gastos de consumo colectivo tales como agua, luz y calefacción, esto se generaliza a todas las viviendas de origen público o privado.

Pero sólo se otorga este tipo de vivienda a trabajadores calificados y se excluye a la población laboral que no tiene empleo estable y que no está comprometida en forma permanente a la esfera de explotación capitalista.

Con motivo del surgimiento de la corporación inmobiliaria, los precios de los solares urbanos se determinaron con nuevos criterios. Uno de ellos es la Renta de la tierra. En el caso del precio en bienes inmobiliarios, estos no se determinan por la antigüedad de las edificaciones, sino a la inversa proporcional, los edificios más nuevos determinan los precios diferenciales. Vista así la renta del suelo, es comparable con cualquier otra operación de tipo bancaria, donde la forma del capital en papel lleva la idea de que toda venta concreta y regular en dinero aparece como interés. (74)

La renta del suelo sólo puede desarrollarse como renta en dinero, en la medida en que la venta aparece bajo la forma de precio comercial; es evidente que de este medio la renta es siempre diferencial, pues ya que no entra como factor determinante, ni como costo, ni en el precio general. Más bien brota de la diferencia entre precio individual y de los precios promedios de toda la sociedad; esta venta del suelo nace de la mayor productividad relativa de determinados capitales sobre otros menos favorecidos.

Si los diversos valores no se nivelasen para formar precios, y estas a su vez precios de producción, el mercado sería inestable. El simple aumento de la productividad por innovación, sería suficiente para rebajar los precios de las mercancías producidas, sin elevar la parte de ganancia que en ellas se contiene. Exactamente esta productividad acrecentada del trabajo no se convertiría nunca en plusvalía, si el capital, no se apropiase la capacidad productiva del trabajo, como si fuese un atributo propio. (75)

La tierra en general, como todas las fuerzas de la naturaleza, no tienen un valor determinado, ni tampoco, un precio, ya que este no es producto del capital. La propiedad territorial permite al propietario absorber la diferencia entre la ganancia individual y la media. La ganancia así captada, se renueva todos los años capitalizándose como si fuese el precio de cualquier producto natural.

La renta así caracterizada, es un factor muy importante para los solares de las grandes concentraciones. Una renta impuesta, en forma de tributo por el derecho a poder habitar la tierra que tiene que pagarse al arrendador del inmueble; es también renta del suelo, no solo por el crecimiento de la población que lleva implícita la necesidad creciente de habitación sino también con el desarrollo del capital fijo que se incorpora a la tierra ó descansa en ella, como ocurre en todos los edificios, fábricas, ferrocarriles, plantas nucleares, muelles, etc. (76)

".....No es realmente cierto que el precio del maíz sea alto porque el precio de las tierras maiceras lo sean también. En realidad, lo contrario se aproxima más a lo real, es decir, el precio de la tierra maicera es elevado, porque el precio del maíz es alto. Como su oferta total es rígida, la tierra trabajará siempre por lo que ella se pague en régimen de competencia; -- por esa razón, el valor de la tierra se deriva por concepto del valor de la producción capitalista y no a la inversa....." (77)

(74) Primero se convierte la renta en interés, luego en dinero y tras de este, se encuentra el capital.

El Capital Carlos Marx. Capítulo XXXVII, FCE. México 1959.

(75) El Capital.....Obra citada, pág. 485

(76) La Urbanización.....Obra citada, pág. 62.

(77) Curso de Economía Moderna. P.A. Samuelson. Ediciones Aguilar. España 1981.

15

CAPITULO III
URBANIZACION Y DEMOGRAFIA.

Eres español?
Si, creo que sí.
No lo sabes a punto fijo?
Ni me importa tampoco,
para él que no tiene nada
cualquier tierra le es igual.(78)

La población del imperio romano se calcula en unos 54 millones al final de su existencia siglos IV y V de esta época. Fue superada hasta la Baja Edad Media, época en que la población de Europa se incrementa hasta alcanzar los 75 millones de personas. La segunda etapa del incremento demográfico se inició en algunos países de Europa a mediados del Siglo XVII, tendencia histórica que desde siglos anteriores se venía confirmando con un ininterrumpido crecimiento de la población mundial.

POBLACION TENDENCIA HISTORICA
(MILLONES)

AÑO	POBLACION TOTAL	% DE AUMENTO
1650	545	25.2
1750	728	19.7
1800	906	46.1
1900	1,680	-

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO Y DEMOGRAFICO. NACIONES UNIDAS. 1978.

Europa en 1800 tenía una población urbana que no pasaba del 3%, norteamérica tenía tan sólo el 6.1%. Durante este período sólo había 21 ciudades en todo el mundo que pasaban los 100,000 habitantes. En 1850 no existía ningún país con características predominantemente urbanas y en 1900 había solo uno: el Reino Unido.

Desde este período en Europa, persiste una homogénea distribución en un contexto rural, lo que a consolidado y multiplicado las ciudades de menor tamaño sobre los grandes y medianos; lo que hace aparentar en este continente un bajo índice de urbanización. (79).

En cambio Australia y Norteamérica, son los países más urbanizados ya que su población se ha asentado en una reducida serie de ciudades costeras que absorben casi el 50% de su población.

Como resultado de esta redistribución se consolidan a principios del siglo XX un número importante de "ciudades medias" en Norteamérica, en las que se fueron formando "ejes de continuidad" a lo largo de las principales carreteras. El porcentaje de norteamericanos que viven en las grandes ciudades ha descendido desde el 9.6% en 1967 al 8.2% en 1979, pero esto no significa que Estados Unidos esté creciendo de una forma menos urbanizada o más rural.

(78) El Mayorazgo de Labraz. P. Baroja.

(79) La población. Tirso Echéndia. Ediciones Aguilar. Madrid 1979.

La población que esta abandonando las grandes ciudades (y las grandes ciudades en general) se extiende por los suburbios de la ciudad, que son una parte del "área metropolitana", señalada desde la parte central de la ciudad por unas arbitrarias líneas políticas, previstas para conceder a los suburbios los beneficios de la ciudad sin la responsabilidad por sus problemas. Las áreas metropolitanas han continuado creciendo, y hay unas cuarenta, en Estados Unidos, que tienen poblaciones por encima del millón.

GRANDES CIUDADES DE ESTADOS UNIDOS

ORDEN MUNDIAL	ORDEN NORTEAMERICANO	GRAN CIUDAD	P O B L A C I O N	
			1 9 7 9	1 9 6 7
5	1	NUEVA YORK	7,481,613	8,080,000
23	2	CHICAGO	3,099,391	3,520,000
29	3	LOS ANGELES	2,727,399	2,740,000
50	4	FILADELFIA	1,815,808	2,030,000
76	5	HOUSTON	1,357,394	1,100,000
78	6	DETROIT	1,337,557	1,600,000

FUENTE: The Book of World Rankings. George Thomas Kurian. 1979.

Hay que fijarse en que cinco de las seis ciudades han decrecido en estos últimos doce años. Detroit es el caso más extremo, pues ha perdido una sexta parte de su población, ha caído por detrás de Houston, la única gran ciudad norteamericana que ha ganado población en el intervalo.

La población total de las grandes ciudades norteamericanas era, en 1967, de 19,070.000. En 1969, fue de 17,800,000, con un declive de casi el 7%. Esto no significa que toda la población norteamericana esté descendiendo. Aún crece, aunque a un índice más bajo que el del mundo en general. En 1967, la población de Estados Unidos era de unos 197,600.000 habitantes y, en 1979, ha sido de unos 218,000,000 con una ganancia superior al 10%.

La proporción de la población en las ciudades varía mucho según sea el país del que se trate, unos cuentan con una alta proporción urbana como el Reino Unido que pasa del 80%, Alemania y Austria con más del 75%, Bélgica y Francia con más del 60%.

Otras tienen una proporción urbana que podría considerarse de media como Polonia, Perú y España alrededor del 50% y finalmente aquellos con una proporción más débil como Egipto y Marruecos que apenas llegan al 30% para el año de 1970. (80).

En los primeros veinte años de 1900, la población aumentó en 200 millones, al terminar la II guerra mundial y hasta 1960 el incremento fué de 50 millones por año en la década 1950 - 60, -- una cantidad de población equivalente a los habitantes de Francia durante el año de 1968.

Para 1967 la población mundial ascendía algo así como a 3.3 mil millones en 1979 a algo parecido a 4.1 millones se ha incrementado la población mundial en los últimos doce años (1967-1979), en 800 millones de personas(25%).

Es del todo probable que acabemos la década de 1980 con una población mundial que sobrepasará los 5 mil millones. El crecimiento de esta población ocurrirá durante un largo periodo de crisis mundial lo que empeorará la situación de la economía mundial y de la población de las ciudades y campo. (81)

(80) La población.....Ob citada, pág. 22.

(81) Distribución of the world's city folks. Mark jefferson. Geographical Review 1980.

Desde 1950 el número de personas que vivían en las ciudades casi se a triplicado y en los años 80's se espera que la población urbana del planeta será del 40% de la total.

Por ello de continuar, este tipo de crecimiento caracterizado por enormes ciudades embebidas y millones de personas sin destino laboral, la estructura sociopolítica vigente podría verse desbordada por la presión demográfica de las masas urbanas y rurales.

Si se considera, que la actual demanda de alimentos, agua, energía, vivienda, etc., para la continuidad del proyecto urbano-industrial destruye sistemáticamente las economías geográficas rurales y el ecosistema, a través de los crecientes residuos industriales, nucleares y urbanos, lo que se traduce en la reducción de los campos de cultivo y en general de las áreas rurales a favor de la "mancha urbana".

Esta es quizás la principal causa de la pobreza extrema en que viven los países agroexportadores y a los que afecta la "degradación del ámbito natural". Un caso extremo de esta situación es Egipto, que en la actualidad sólo cuenta con un 4% de superficie cultivable de todo su territorio. (82)

Es imposible calcular el número total de los "refugiados ambientales", pero se sabe que durante la primera mitad de los años 80's en África fue de 10,000,000, presos de la sequía y la desertificación se vieron obligados a emigrar abandonando sus tierras.

En el curso de estos últimos decenios sólo este éxodo era comparable al de judíos que proceden de todas partes hacia el Estado de Israel. Las migraciones habían perdido su significación y ritmo totalmente, sobre todo en la cantidad de los desplazamientos; solamente se recuerda la de postguerra 1945-1955 hacia Norteamérica y Canadá que tuvo poca significación en el incremento no natural de la población durante el periodo mencionado.

A finales de los años 80's, el fenómeno de degradación ambiental a producido un nuevo éxodo del medio rural hacia las ciudades de consecuencias ya conocidas, como es la pobreza extrema generalizada en las ciudades de los países pobres. Estas personas forzadas al éxodo y/o a la venta de sus tierras conforman ya dramáticamente un enorme fenómeno de modificación urbana. Según una encuesta, entre quienes viven y duermen en las calles de Bombay la mitad proviene del medio rural y viven en una situación infrahumana.

El índice de crecimiento de la población del planeta a llegado a 1.9% anual, siendo los países de América Latina los que han alcanzado un alto índice superior al 2.5% a los que siguen los países de Asia. El menor índice corresponde a Europa septentrional y occidental, seguidos de Europa central que no llega al 1%.

Según los datos preliminares de la población en 1980, los tres países más poblados del planeta son China, India, la URSS y Norteamérica:

POBLACION DE LAS NACIONES MAS POPULOSAS.

ORDEN MUNDIAL	NACION	POBLACION		% AUMENTO
		1979	1967	
1	CHINA	973,334,000	750,000,000	29.8
2	INDIA	649,534,000	475,000,000	36.7
3	UNION SOVIETICA	260,178,000	230,000,000	13.1
4	ESTADOS UNIDOS	217,799,000	197,600,000	10.2

En el momento actual, China posee el 23.6% de la población mundial y la India el 15.7%. Las cuatro naciones más populosas del mundo albergan una población total de más de 2,100,000,000, o casi exactamente la mitad del número de personas del planeta.

Otros países sobrepasan los 100 millones son: Indonesia con 140 millones, Brasil con 115 y Japón con 114. El resto cuentan con poblaciones menores por ejemplo, Bangladesh 85,000,000, -- Pakistán 77, Nigeria 68, México 67 y RFA. 61,000,000.

América Latina con un crecimiento anual medio de 3.5% paso de 63 millones en 1950 a 162 en 1965 y a 352 en 1980. Esta región a dejado muy por debajo en términos demográficos al conjunto formado por Norteamérica y Canadá que en 1980 llega a los 242,000,000.

En general, los países europeos son demográficamente viejos, en 1946 Francia era el país más viejo del planeta, con un 11% de personas de más de 65 años. En los últimos decenios la situación ha empeorado y el porcentaje a sobrepasado ya el 14%. En esta recomposición demográfica Francia a cedido su puesto ó por lo menos lo comparte con la RFA, Suecia, Austria, que han dejado atrás el 15% en 1975.

Y en los años 80's países como Bélgica, Reino Unido y Noruega han alcanzado también a -- Francia en lo que a vejez se refiere.

Por lo que respecta al crecimiento natural por países en términos absolutos se han indicado los fuertes ritmos asiáticos. (83)

Pero conviene señalar que tras China, India e Indonesia, figura Brasil con 3.2 millones anuales, seguido por la URSS con 2.3 millones, Norteamérica por su parte, se sitúa con 1.3 millones por detrás de México con 2.3 y Nigeria con 1.9 millones de nuevos habitantes.

Europa a principios del siglo XX, poseía alrededor de 160 ciudades con más de 100,000 -- personas, de los que 55 pasaban de 125,000; 23 tenían 500 mil y solo seis un millón. Medio siglo después contaba con 16 ciudades que pasaban de más de un millón, 29 que poseían 500,000 habitantes y 236 más de 100 mil. En estos tiempos se consolida la tendencia histórica de la concentración urbana y demográfica, por sobre la dispersión rural.

Así pues, por continentes, Asia cuenta con más de la mitad del volumen total de población. Europa tiene algo menos de la cuarta parte, América el 15%, Africa 10% y Oceanía se encuentra muy poco poblada.

Para el año 2000 se calcula que la población mundial, será de 8 mil millones de habitantes. Tres mil de los anteriores vivirán en tan solo 100 metropolis de dimensiones escalofriantes la mayoría correspondientes a países capitalistas y del lejano oriente. (84)

En el orden mundial de población, Indonesia se encuentra en quinto lugar, inmediatamente detrás de Estados Unidos; y Japón se halla en el mismo caso respecto a Brasil. Pero Japón es un país altamente industrializado y urbanizado. De hecho, podemos unir a Japón a las cuatro naciones más populosas y llamarlas las Cinco Grandes.

La población total de Japón, era en 1979 de 114,595,000 y a las siete grandes ciudades y la ciudad de Sapporo:

(83) China crece a razón de 13 millones por año, India a razón de 12.7 millones, Indonesia alrededor de 3.5 millones y Pakistán a 2.3 anual. La población...Ob. citada. Pág. 27
 (84) Periódico Excelsior 15 de julio de 1987.

LAS CIUDADES MAS POPULOSAS DE JAPON.

ORDEN MUNDIAL	C I U D A D	P O B L A C I O N		% VARIACION
		1974	1967	
3	TOKYO	8,442,634	8,730,000	- 3.3
30	OSAKA	2,714,642	3,200,000	-15.2
32	YOKOHAMA	2,610,124	1,600,000	+63.1
43	NAGOYA	2,083,111	1,900,000	+ 9.6

La población de las grandes ciudades está aumentando más de prisa que la población general mundial, y esto es particularmente cierto en Sudamérica y en Africa. En 1967, el 5.8% de la población mundial (1 de cada 17) vivía en una gran ciudad. En 1979, el 6.4% (1 de cada 15.5) hacía lo mismo.

LAS MAYORES CIUDADES DEL MUNDO

ORDEN MUNDIAL		C I U D A D	1979	1967	% VARIACION
1979	1967				
1	4	SHANGHAI, CHINA.	10,082,000	7,000,000	+44.0
2	13	CIUDAD DE MEXICO, MEX.	8,628,024	3,193,000	+10.2
3	1	TOKYO, JAPON.	8,442,634	8,730,000	- 3.3
4	5	PEKIN, CHINA.	7,570,000	6,800,000	+11.3
5	3	NUEVA YORK, EE.UU	7,481,613	8,080,000	- 7.4
6	2	LONDRES, REINO UNIDO	7,167,600	8,185,000	-12.5
7	6	MOSCU, URSS.	6,941,961	6,334,000	+ 9.6
8	7	BOMBAY, INDIA.	5,970,575	4,540,000	+31.5
9	9	EL CAIRO, EGIPTO	5,715,000	3,518,000	+62.5
10	19	YAKARTA, INDONESIA.	5,476,009	2,407,000	+88.4

De entre las grandes ciudades que se han listado se verá que Shanghai, en China, se en contraba en primer lugar del orden mundial, con Tokyo en tercer lugar, Pekín en cuarto y Nueva York en el quinto.

El segundo lugar corresponde a una ciudad de una nación que no pertenece a los Cinco - Grandes, y sin embargo es la segunda mayor ciudad del planeta en este momento es la Ciudad de México. En 1967 su población era de 3,193,000 habitantes, lo cual significa que ha tenido un aumento -- de cerca del 170%, de hecho es un crecimiento con un promedio fenomenal. (85)

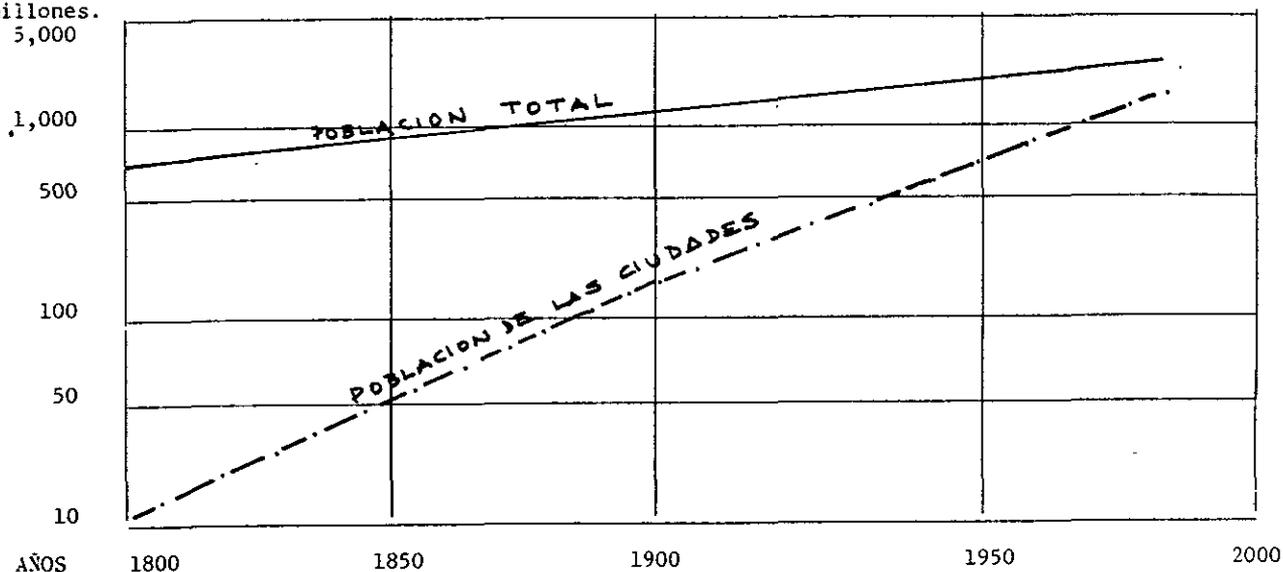
Para el año 2,000, un 75% de la población de América Latina, un 42% de la Africa y un 37% de la de Asia viviran en grandes ciudades. Todo parece indicar que los proyectos urbano-industriales del planeta seguirán devatiéndose en una larga crisis económica y social.

Este fenómeno de masificación de las ciudades, no a sido contratado por el carácter - acelerado de su ritmo de crecimiento con que se a producido.

Las metropolis de finales de siglo dominan indiscutiblemente al planeta entero, la mayoría llegarán al año 2,000 con población de 30 millones de habitantes.

Según estimaciones del fondo de las Naciones Unidas para la actividad demográfica, en el año 2,000 las ciudades más pobladas serán en primer lugar la de México con 32 millones de habitantes, Sao Paulo con 28 y Tokyo con 26,000,000 de habitantes. (86)

Población
en millones.



El proceso de urbanización puede representarse de manera gráfica mediante una curva en forma de S muy alargada.

Empezando donde el origen, el primer tramo de la pendiente es suave y se interrumpe pronto, tras el punto de inflexión sigue una larga apertura. En el Reino Unido, por ejemplo el ascenso más rápido registrado en la población residente en centros urbanos de 100,000 habitantes y más se produjo entre 1811 y 1851, en Estados Unidos el ascenso se dio entre 1820 y 1890; en Grecia entre 1879 y 1921 y en Japón en 1890 y 1925.

Cuando el porcentaje de población urbana alcanza el 50%, la curva empieza a alargarse y aparece así un nuevo punto de inflexión y su trazado vacila al llegar la población de las ciudades al 75% del total.

El Reino Unido uno de los países con mayor propensión urbana del planeta, se manifiesta un leve descanso al ser la población urbana ligeramente más alta en 1926 (78.7%), que en decenio 1961-71 (78,3%).

Al final de esta curva imaginaria aparece un tramo ambiguo, porque cuando un país ha alcanzado un grado elevado de concentración urbana surge un crecimiento suburbano considerable.

La curva inicia su descenso (más aparente que real), pues la creciente proporción de centros suburbanos están ubicados en el campo y se clasifican como periurbanos a la ciudad. En estos últimos estadios del ciclo de concentración urbano el flujo migratorio del campo a la ciudad, cesa de ser y ha perder fuerza. Particularmente en países capitalistas maduros.

Después de 100 años de vigencia la relación entre crecimiento y urbanización desaparece, - la población rural que venía alimentando el flujo hacia las ciudades va agotando sus efectivos excedentarios, mientras la nueva población periurbana (no agrícola), nutrida por contingentes que abandonan las ciudades, empieza a aumentar a un ritmo tan rápido como el de la misma población urbana.

1. CONCENTRACION - DISPERSION: SISTEMA DE CIUDADES MEXICANAS.

En el mundo en general y en México en particular, ocurren profundas transformaciones demográficas que han modificado la relación campo-ciudad.

En el caso mexicano el cuadro ilustra dicha transformación acontecida en el contexto de la distribución de la población:

POBLACION URBANA Y RURAL, 1940 -1980
(MILES DE HABITANTES)

AÑO	P O B L A C I O N			%	DE	TOTAL
	TOTAL	URBANA	RURAL			
1940	19,654	4,298	15,356	21.87		78.13
1950	25,791	7,453	18,338	28.90		71.10
1960	34,990	13,751	21,239	39.30		60.70
1970	48,996	23,812	25,184	48.60		51.40
1980	67,567	40,675	26,892	60.20		39.80

FUENTE: LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS. NAFINSA. 1981.

Otro criterio censal diferente al cuadro anterior, caracteriza a las comunidades de más de 2,500 habitantes como población urbana.

Por lo consiguiente la población urbana aumentaría de 13,751 a 18,000, es decir un incremento de 4,249,000 de habitantes, pasando del 39.3 al 50.7%. Utilizando esta consideración para 1980 - la población urbana pasaría de 18 a 44 millones y del 50.1% al 66.3% del total del país. Un incremento de 3,325,000 habitantes es lo que demuestra el enorme salto humano y social de el período 1960-80. (87).

El campo mexicano se volvió territorio de expulsión, vastas corrientes migratorias arribaron a las grandes urbes y hacia el norte del país en busca de la frontera. Los contingentes de campesinos sin tierra en éxodo dieron expresión dramática y multitudinaria a la transformación demográfica mexicana.

Para 1970 la población dedicada a la agricultura había disminuído a sólo el 40%, incrementándose las actividades no agrícolas del 37% al 54.8%. De esto resulta un éxodo considerable acumulándose en los centros urbanos mayores de 50,000, los que muestran tasas de crecimiento medio anual de 5.9% de 1940-50 y de 5.5% de 1950-70.

Por primera vez la población de la agricultura disminuyó sus cifras absolutas de 6,088,000 - a 5,206,000, la industria paso de 1,228,000 a 2,075,000 y los servicios de 1,774,000 a 3,957,000. (88)

Tales diferencias que para 1970 son muy considerables se hacen sensibles a partir de 1958, - en que disminuye la producción agrícola para exportación que en la década 1945 a 1955 había tenido una tasa de crecimiento anual 12.9% y en la década 1956 a 1966 baja hasta 3.9%. Para consumo interno se mantuvo bajo levemente de 6.6% a 6.2%, lo que implica un aumento de las importaciones de alimentos por el sector gubernamental para asegurar el bajo costo de la reproducción de la fuerza laboral, hecho que se revierte en impulsos para la acumulación privada de capital.

Si las ocupaciones se analizan en términos de los cambios relativos que se operan en las actividades no manuales, para la PEA total estas pasaran de 19.6% en 1960 a 23.1% en 1970 y en la PEA no agrícola bajaron de 42.2% a 37.5% respectivamente, lo que demuestra el aumento de actividades que se dio en los servicios 15.1 en 1960 a 19.5% en 1970 ya que en la industria, minera y - - transporte el porcentaje se mantuvo constante 42.7% en 1960 y 43% en 1970.

Con estas cifras se ve claramente como la migración interna corresponde a la transformación de la estructura del empleo, en la medida en que la agricultura no retiene su incremento de población. (89)

La mayoría de estudios sobre migración interna llevan a las conclusiones de que la mayor corriente procede del medio rural al medio urbano fundamentalmente, pero también se consolida en espacios metropolitanos y/o periurbanos como un efecto de expulsión de las grandes ciudades ya saturadas.

Este fenómeno de periurbanización lo tienen hoy en día las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, zonas que captan el 60% de la migración campesina y que propicia que otras regiones imiten, por consecuencia la misma forma de crecimiento metropolitano. Las entidades que se consideran de mayor población son las que se indican en el cuadro:

REGIONES URBANAS MEXICANAS, 1985 - 1990

ESTADO	P E R I O D O		SUPERFICIE Km ² .	%	INCREMENTO ABSOLUTO
	1985	1990			
1. DISTRITO FEDERAL	10,634	11,425	1,499	7.0	790.9
2. MEXICO	9,757	11,586	21,461	15.8	1,829.1
3. VERACRUZ	6,141	6,880	72,815	10.8	739.5
4. JALISCO	4,778	4,987	80,137	4.2	209.5
5. PUEBLA	3,732	4,032	33,919	7.5	299.7
6. MICHOACAN	3,488	3,794	59,864	8.1	305.9
7. GUANAJUATO	3,548	3,977	30,589	10.8	429.1

FUENTE: CONSEJO NACIONAL DE POBLACION, DATOS ESTIMADOS 1984.

Desde el punto de vista regional las entidades federativas que estarán sujetas a presiones, en cuanto a empleo y satisfactores sociales son las 7 entidades mencionadas en el cuadro anterior, que concentran en promedio el 54% de la población total del país.

El grupo de 7 entidades forman una región continua que se asentará en solo el 15% equivalente a 300 mil km², comprendiendo la parte centro del país desde la costa del Pacífico en los estados de Jalisco y Michoacán extendiéndose hacia el centro del país: valle de México y costa del Golfo y en los estados de Guanajuato, Puebla y Veracruz.

PRINCIPALES CIUDADES MEXICANAS.
(MILES DE HABITANTES)

CIUDAD RANGO	LOCALIDAD	1960	1970	1980
1. CIUDAD DE MEXICO ¹	DISTRITO FEDERAL	5,211	8,889	13,937
2. GUADALAJARA ²	JALISCO	851	1,486	2,490
3. MONTERREY ³	NUEVO LEON	708	1,236	2,052
4. CD. JUAREZ	CHIHUAHUA	262	407	650
5. TIJUANA	BAJA CALIFORNIA NORTE	152	327	624
6. PUEBLA	PUEBLA	289	413	613
7. LEON	GUANAJUATO	210	365	605
8. TAMPICO ⁴	TAMAULIPAS	176	275	460
9. TORREON ⁵	COAHUILA	259	325	449
10. CHIHUAHUA	CHIHUAHUA	150	257	447

1. En 1960 incluye la población del D.F. (excepto la del de Milpa Alta), y la de los municipios de Atizapán, Coacalco, Cuautitlán, Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz, Naucalpan, Tlalnepantla y Tlaxi-
tlán. En 1970-1980, incluye la población de Neza.
2. Incluye la población del municipio de Guadalajara, Tlaquepaque y Zapopan.
3. Incluye la población de los municipios de Monterrey, Garza García, Guadalupe, San Nicolás y Santa Catarina.
4. Incluye la población de Tampico-Madero.
5. Incluye la población de los municipios de Torreón, Coahuila y de Gómez Palacio y Ciudad Lerdo, -
Durango.

FUENTE: LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS. NAFINSA. MEXICO. 1981.

El sentido opuesto a la "tendencia centralizadora" de la población del país, se indica que algunas entidades habrán de experimentar una baja en su población. Se estima que existirán 11 Entidades que reunirán sólo el 9% de la población del país, este grupo se ubica en una región continua desde la Península de Yucatán y Sureste, los estados de Quintana Roo, Campeche y Tabasco y en forma aislada las entidades de Baja California, Nayarit, Colima, Aguascalientes, Querétaro, Morelos y Tlaxcala.

La superficie de este conjunto de entidades es de casi 300 mil km², área semejante a la del grupo anterior el de mayor concentración de población en el país. Las restantes 14 entidades de volumen intermedio de población concentrarán a 23.8 millones de habitantes en 1976 y aumentaron a 29 millones en 1982. Esta población se asentará en una superficie de 1.4 millones de km², en donde una importante parte de estas regiones comprenden a zonas áridas, semiáridas, así como las ubicadas principalmente en el norte del país.

Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Zacatecas, San Luis Potosí y otras ubicadas en la región centro Hidalgo y en el Pacífico sur: Guerrero, Oaxaca y Chiapas. (90)

En el panorama de las grandes concentraciones urbanas mexicanas destacan la ciudad de México con 15 millones de habitantes, Guadalajara convoca a 2 millones 200 mil y Monterrey a casi 2 millones. La área metropolitana de la ciudad de México representa el 20% del total de la población durante 1980.

Durante esta década se sucederán fenómenos en las zonas fronterizas con Norteamérica, lugar donde avanza una de las líneas dinámicas de la economía: las industrias maquiladoras cuyo alto empleo de mano de obra femenina da ya lugar a un reordenamiento de la cultura doméstica y de los servicios urbanos con redes de consumo y entretenimiento para ese tipo de trabajadores. (91)

La desigualdad entre campo y ciudad aumentará, la tendencia a la concentración contrastará con la dispersión rural.

La tendencia explicará cada vez menos las características de la población en las ciudades, que se esperan que en los próximos años 1985 - 2010 sean en primer término como sigue: Las ciudades de más de 500,000 habitantes escenificarán un incremento mayor causado por la migración que tiene por sede a las 7 áreas urbanas más grandes de México.

En contrario a esta tendencia se incrementarán las localidades de menos de 500 mil y más lentamente las de 50 mil. Como consecuencia de la concentración se han producido regiones despobladas. Una región que reúne las cualidades que caracterizan las áreas de alta dispersión, es la zona del Pacífico Sur que la integran los estados de Oaxaca, Chiapas y Guerrero. (92)

Las características de la desigualdad entre campo - ciudad y entre desarrollo y subdesarrollo se plasman claramente entre ciudades medias y regiones del Pacífico sur. (93)

(90) Crecimiento y estructura de la población CONAPO. México, 1984.

(91) El problema urbano-regional. Luis Unikel. Gaceta UNAM 9 de agosto de 1979.

(92) Geografía de la marginación. COPLAMAR. México siglo XXI. 1982.

(93) Seminario sobre regiones y desarrollo en México. UNAM.

4.1. FRONTERA NORTE: CIUDADES - MAQUILADORAS.

La sustitución de importaciones que en muchas ramas alcanzo niveles muy avanzados no mejoro la balanza externa manufacturera ni la general; en primera porque la relación de costos - que existe entre los países capitalistas desarrollados y los atrasados es a la inversa de lo que existe en la producción industrial sustitutiva; segundo por la excesiva protección que estimulo las ventas internas que desalento las exportaciones y desvió los incentivos destinados a elevar la productividad.

La productividad de los trabajadores en establecimientos extrajeros de ensamblado de - productos de origen norteamericano generalmente se acerca a la de los trabajadores que se hallan en las mismas calificaciones de trabajo en Norteamerica.

Un aspecto fundamental de la nueva relación se constituyo a través de los trabajadores mexicanos que participaban de los procesos productivos de los Estados Unidos a partir de la se - gunda guerra mundial. El convenio de braceros se formalizo entre los dos gobiernos en 1943, al finalizar la guerra la inmigración de mexicanos continuó creciendo sin interrupción lo que propi - cio una peculiar vinculación en la frontera norte.

La complementariedad de un lado de trabajo barato y del otro capital en expansión que desde los años sesenta cobro nueva forma con la instalación de cientos de empresas maquiladoras.

En 1973 en México en la zona fronteriza norte habían ya 168 filiales de empresas elec - trónicas centradas principalmente en la zona fronteriza del norte del país, formando así parte - del programa bilateral de maquiladoras México-Norteamérica (94)

En la actualidad la industria maquiladora ocupa cerca de 500 mil trabajadores, que re - presenta el 17% del personal ocupado en el sector manufacturero. Ahora bien la producción de -- manufacturas para exportación compite favorablemente en los mercados regionales debido a las --- enormes diferencias salariales.

(94) Progreso Técnico e internacionalización del proceso productivo. Isaac Miniam. CIDE. México 1981.

A finales de los años 80 casi mil empresas maquiladoras se consolidan para convertirse en las de mayor peso en la economía regional las llamadas seis estrellas del norte (Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas). (95)

La evolución demográfica en la frontera norte habla por sí misma, de las circunstancias económicas de las ciudades de esta región como se aprecia en el cuadro.

INCREMENTO DEMOGRAFICO: FRONTERA NORTE.

C I U D A D E S	P O B L A C I O N			
	1950	1960	1970	1980
1. CIUDAD JUAREZ	131,308	276,995	436,054	650,000
2. MATAMOROS	128,247	143,043	182,887	220,000
3. MEXICALI	124,365	281,333	390,411	414,000
4. NOGALES	24,478	37,657	57,6153	88,151
5. NUEVO LEON	59,496	96,043	150,922	249,000
6. PIEDRA NEGRAS	31,665	48,408	73,5804	111,841
7. REYNOSA	69,428	134,869	143,514	246,000
8. TIJUANA	65,364	165,690	335,125	624,000
9. CIUDAD ACUÑA	11,371	20,048	52,7265	138,669

1. Dirección General de Estadística.
2. Preliminares del X Censo General de Población.
3. A esta ciudad se le aplico la tasa del periodo 1950-1960 hasta el ochenta por lo que esta es una tasa baja. Incremento del 53.8%.
4. Igualmente sucedió con esta tasa a la que se le aplicó el 52.8%.
5. En el caso de Ciudad Acuña por tener una tasa alta 163.7% se ponderará hasta el año de 1980.

Vinculando al desarrollo regional y dadas las características propias de las ciudades medias del norte del país; se ubican allí el mayor número de maquiladoras exportadoras pero en la categoría de Altamente Exportadoras (Altex) están registradas 151 es decir 33% del total nacional con productos sumamente diversificados. Este tipo de empresas poseen una alta modernización y tecnología de punta lo que permite que se produzca y exporte yeso; molduras y cerco de madera; motores, arenases y chasis; y todo tipo de partes para automoviles; textiles y confección de todo tipo; baterías de cocina, elevadores, tractocamiones; placas de acero; fotocopiadoras; tubos de perforación; muebles sanitarios; artículos de vidrio; agroquímicos y un sin fin de manufacturas más.

2. EL METABOLISMO DE LAS METROPOLIS.

El gran desarrollo de las ciudades y de las formas de vida urbana es uno de los fenómenos que mejor caracteriza nuestra civilización urbano-industrial.

La gran ciudad, ya se ha visto, no es un hecho nuevo. Lo que sí resulta nuevo es la transformación verificada a lo largo del siglo pasado y en lo que va de éste, que ha tenido por consecuencia que una población mundial predominantemente rural se haya convertido en otra predominantemente urbana.

Pero ahora, la gran ciudad se diferencia de las macrópolis, ya que estas últimas combinan funciones de dirección central, con las de suministro de la producción y servicios, además su población es hasta diez veces mayor que las poblaciones industriales de la ciudad-fábrica de un perímetro cien veces más grande.

Los problemas de organización espacial por ello se han ido agravando sobre todo al relacionar los centros metropolitanos con los de negocios, los de producción, residenciales y con los espacios libres.

En Norteamérica se produce un movimiento centrífugo del centro a los alrededores que hace que descienda relativamente la densidad de población en los núcleos y aumente la densidad de población en la periferia. Pero esto es un poco engañoso si se mide en cifras de residentes, porque si se cuenta a las personas que se concentran en estos núcleos durante el día tanto los empleados de oficinas y comercio como el público que acude a ellos, se encuentra que durante la noche disminuye ostensiblemente.

Por consiguiente, los problemas de congestionamiento residen muchas de las veces en la estructura tradicional del núcleo urbano que al aumentar las áreas periféricas residenciales se produce la falta de accesibilidad de transporte. Por ejemplo, el anterior indicador del núcleo urbano ideal para las grandes ciudades era de un perímetro de radio aproximado a una hora de distancia de su núcleo y de las áreas periféricas residenciales.

Esta señalización, servía para que en algunos países se fijara el precio del suelo que se distribuía entre precios de la zona céntrica y periferia. En estos países se fijaban sobre el precio catastral al 50% y 35% respectivamente.

En las metrópolis actuales, esta relación ya no existe la transformación radica en la concentración urbano-industrial y en la inmobiliaria, realizada por capitales financieros inmersos en la especulación cada vez mayor del suelo urbano.

Esta característica explica lo novedoso de la metrópolis, su continuidad espacial sobre amplios territorios anteriormente del medio rural y comunal. La expansión ilimitada que las autoridades han dado a los crecimientos metropolitanos una última forma: Las nebulosas. De asombrosa vitalidad urbano industrial nueva, superior a las grandes ciudades-fábrica del siglo XIX.

Las relaciones entre estos dos componentes y los componentes mismos entre sí no explican que los métodos de planificación, en cualquiera de los regímenes de propiedad existentes no se diferencien más que de forma, puesto que las ciudades socialistas se han tenido que adaptarse a la existencia de la totalidad urbana histórica, sin aportar, ni destruir a las ciudades capitalistas para construir las socialistas y humanizar así el paisaje, afectado por el detritus de la industria y el urbanismo anárquico.

En los países de economía capitalista es la acción del mercado la que determina, con ciertas limitaciones la distribución del espacio urbano, predominando en este mercado la ley de la oferta y demanda. Por más que la intervención del Estado a tratado de regular la mercadología del suelo urbano, esta intervención ha sido insuficiente para ordenar el territorio de una manera orgánica.

En el marco de esta anarquía que representan, las metrópolis actuales, la segregación de áreas principales y periféricas asume un complejo de precios y zonas privilegiadas, lo que convierte a las áreas de alto precio en zonas de gran estabilidad demográfica, pues de estas han desaparecido casi en su totalidad las industrias y sus bodegas, así como el tipo de vivienda turizada; siendo sustituidas por galerías, plazas y refinadas zonas comerciales y de servicios generales.

Mientras decrecía entre los metropolitanos el número de trabajadores empleados en grandes industrias manufactureras, aumenta el de empleados de pequeñas empresas muy especializadas y sobre todo de servicios. Estos servicios, en el fondo, constituyen la verdadera vitalidad postindustrial de la ciudad metropolitana su base verdaderamente económica. (96)

El incremento de las necesidades de suelo industrial, ha exigido el traslado de las instalaciones a las regiones conurbadas, para mantener así las relaciones interindustriales de la cadena de la producción por ganancias. Lo mismo sucede con los depósitos de mercancías, terminales de transporte y ciertos servicios públicos.

La redistribución territorial a elegido preferentemente la periferia y el extrarradio. (97) En vez de hacerlo hacia regiones distantes lo que lograría una mejor ordenación territorial y un impacto socio-económico mayor.

Para la concentración urbana, toda ordenación espacial es nula en la medida que aumente -- los costos de transporte entre producción y consumo. El cambio físico de una planta industrial no es adecuada sino existe accesibilidad entre los medios de transporte - circulación y una red viaria capaz e inteligentemente planeada para economizar costos. En términos de accesibilidad -- es como algunos urbanistas han considerado que se debía tratar el problema de la dimensión de -- ciudades.

Hace años, cuando las ciudades no habían alcanzado la extensión actual (Las áreas suburbanas), estos problemas de congestión y estrangulamiento del transporte no eran tan visibles.

En la actualidad, fines del siglo XX los medios de transporte han impuesto su primacía desordenadamente frente a un mundo contaminado sobre todo por los gases desprendidos de los automotores. Y se considera que el automóvil particular palanca de esta expansión, se ha convertido, en el 80% de los casos en el elemento más perturbador e incómodo de la vida ciudadana, ya que -- precisamente en todos los ordenes este representa un 80% de todos los automotores.

Las metrópolis al expandirse se han apropiado, conurbado, anexionado, una serie de antiguos municipios periféricos. En medio de los procesos congestivos que sufre la ciudad del pasado en el presente, principalmente la especulación del suelo urbano y el aumento de volúmenes edificados, la concentración y el tráfico alucinante.

Pero densificar cada vez las metrópolis, acumular habitantes por metro cuadrado, crear estacionamientos para automóviles con el aumento de gases tóxicos y provocar el incremento de detritus de todo orden; mientras se hacen desaparecer jardines, plazas arboladas, avenidas históricas y espacios abiertos; no sólo es atentar al bien común, al bienestar ciudadano, sino poner en grave peligro la salud orgánica y psíquica de los habitantes de las metrópolis.

Una de las soluciones a la congestión y a la concentración, suele ser la construcción de -- más y nuevas vialidades; pero la realidad pronto se ha encargado de mostrar la inutilidad, pues -- la consecuencia suele ser casi invariablemente una intensificación del tráfico vehicular aún mayor. No se podrá remediar nunca la concentración urbana mediante simples adiciones a nuevas vialidades a la red existente.

Las metrópolis se han dejado llevar demasiado a menudo por la tiranía del tráfico, para algunos urbanistas y administradores, el tráfico es lo primero a su solución deben posponerse -- cualesquiera otras alternativas.

(96) Breve historia.....pág 213

(97) El espacio y la sociedad. G. Simmel. Sociología II. España 1975.

Sin embargo, no todos piensan así, hay nuevos arquitectos y urbanistas que llenos de sagacidad -- afirman: El tráfico no es lo importante, lo importante es como vive la gente. (98) No tiene sentido -- planificar para el tráfico sin planificar aún más intensamente para otras necesidades humanas.

Una obsesión contraria la de los fenómenos funcionales y en especial por el tráfico, se encuen-- tra en el hombre que más influyó en el aspecto físico de las metrópolis de hoy: Le Corbusier. Su -- "ville radiense" ó ciudad radiante, propone la separación de funciones y el énfasis en los problemas -- de transporte, la amplitud de zonas verdes, pertenecen a la ortodoxia del urbanismo moderno. Las gran-- des torres de cualesquiera centro comercial ó de negocios fácilmente accesibles por las vías de tráfi-- co y rodeadas de parques y terrenos de juegos, las zonas industriales en zonificación y las comunida-- des satélites orgánicas y articuladas son postulados de la planeación de Le Corbusier.

Así como Le Corbusier abogaba por la gran concentración urbano-industrial; Frank Lloyd Wright -- pensaba en su utopía urbana llamada Broadacre ó un caso extremo de dispersión que pretendía lograr un -- híbrido entre campo y ciudad. (99)

Los problemas actuales del urbanismo se producen de la periferia al centro. Si se acumulan los problemas en dicho nivel es porque en el centro inciden los de las zonas periurbanas. Pero bastaría cerrar dicho centro urbano, prohibir todo aumento de las redensificaciones en la edificación, aprove-- char toda oportunidad para dejar espacios libres, trasladar o disgregar las zonas comerciales, llevar se fuera de él los edificios públicos y no tratar de aumentar la capacidad de los que existen eleván-- dlos en altura, etc. Para que dicho centro, poco a poco se vaya humanizando y se convierta en una -- especie de pacífica zona ecológica en medio de una urbe tentacular circundante.

La ciudad se mueve, como se mueve la vida. La ciudad día a día se construye y se destruye si-- multáneamente. La visión del urbanista, por ello, debe consistir en ver las metrópolis como un orga-- nismo viviente, que crece rumbo a la periferia y que sino se le da su producto vital (La tierra urba-- na), para que se articule acertadamente su desarrollo será inorgánico y desordenado.

La movilidad de una urbe en términos de segregación, ha sido siempre orientada a las transforma-- ciones físicas ambientales, como la búsqueda de emplazamientos más reservados y exclusivos. Esto so-- bre todo se ha producido en las ciudades norteamericanas de mucha mayor movilidad social y mucho más afectos a la mentalidad capitalista pura.

En las metrópolis actuales, los hombres viven reducidos en pequeños espacios, si se les compara con las vastas amplitudes geográficas del planeta. Pero si bien el área de la ciudad es exigua y den-- tro de ella no se encuentran diferencias naturales, climáticos, altímetros, ambientales; que segre-- guen a los hombres por razones biológicas, si encontramos un campo de competencia que diferencia a -- los hombres de diversa manera, de acuerdo a su condición económica, social y cultural.

(98) Architecture: City seuse. Theo Crosby. New York 1975.

(99) Tradiciones utópicas y urbanismo. Martín Meyerson. Seis Barral. España 1968.

2.1 LA CIUDAD AUTOMATA.

Tradicionalmente, la ciudad se ha considerado un lugar de libertades y de libertades de todo tipo; para las libertades reconocidas, la ciudad da más cantidad para las libertades "necesarias" -- sobran escaparates y el exceso de estímulos llevan en la ciudad al hastío simmeliano. Pero hoy se puede dudar seriamente que sea la ciudad el espacio de la libertad e incluso se le puede definir, como a tantas otras cosas, como el sitio para la alienación y la uniformidad social.

Quizá se acabó la tolerancia de lo diverso, porque ya no hay diversidad y para la poca que hay, no queda la tolerancia de los mecanismos automatizadores. Una ojeada al mundo "ordenado" de las calles, convence de que en la ciudad la libertad no existe. (100)

En primera, porque el proceso de normalización de la vida ciudadana se enmarca en un amplio contexto de control social apoyado en la división del trabajo, en la división del tiempo, en la apropiación de los medios de comunicación para el consumo masivo, la producción y las corrientes de opinión; plasmándose todo esto en la compartimentación del pensamiento y en su expresión: La alienación del subconciente.

La ciudad, en teoría espacio para la libertad, la reunión, la charla, el juego y el ocio se convierte en su contrario, a la ciudad del trabajo, de la normalización, de la funcionalidad y la eficacia.

El espacio de una ciudad del trabajo es organizada de tal manera que los consumos colectivos se socializan; normalizando la vida humana con una terapia de uniformidad, donde la persecución de la diversidad se ataca como fenómeno subversivo y antisocial.

Desde el pasado hay una lucha entre la norma y la libertad. La norma se apoya en la actualidad en el funcionalismo, que sistemático sólidamente en la definición cancelaría de las necesidades de las que nadie escapa.

Cada zona en que se divide la ciudad del trabajo, cumple una función con lo que se prohíbe otra función fuera de la asignada a esa zona, la cual establece su propio status quo. La ciudad actual es un instrumento de las clases dominantes para acrecentar su dominio; controlando la ordenación del espacio y aumentando la sedimentación social.

La vida cotidiana en la ciudad actual, refuerza el efecto de las relaciones sociales que en el sistema impone y moldea mediante el espacio y en el espacio cuanta represión y cuantos automatismos puede interiorizar en las relaciones sociales.

Con el aumento de la uniformidad, cuesta cada vez encontrar siquiera un pequeño espacio libre de su control automático. Cada vez es necesaria una mayor fuerza de cambio para oponerse a la tendencia normalizadora, donde todo mundo empieza a parecerse demasiado.

Y con el tiempo se va reforzando la alienación del subconciente: la autorepresión la interiorización, etc. En la ciudad se produce la observación de sí mismo, el autocontrol y la autocensura, la interiorización de la mirada del poder, la represión de comportamientos por parte de la burguesía va siendo progresivamente lo normal. (101)

La ciudad uniforme, zonificada, es el producto, el equivalente espacial de la división del trabajo; los espacios y la vida de la ciudad están controlados y medidos para la uniformidad. En la ciudad uniforme no hay nada que explorar: cada cosa esta en su sitio, los ciudadanos no encuentran diversidad entre su trabajo, la familia y la religión.

(100) El hombre y la ciudad. Henri Laborit. Editorial Kairos. España 1972

(101) Revista Viejo Topo #59 Alberto García Espuche. Agosto de 1981.

Y aún así, el único momento de libertad del ciudadano es el momento en que se desplaza - de su trabajo a casa. Los niños sólo son libres cuando van del colegio a la mamá, se hace trampa con el tiempo de desplazamiento. Según Chombart, la gente no quiere trabajar cerca de su vivienda. El lugar de trabajo ha de estar a una distancia suficiente para que este pueda en su trayecto dar la impresión de cambio y relajamiento, para huir del trabajo, pero también para huir de la ciudad automática y de sus instituciones de dominio.

El papel más definitivo de la televisión es el de ser sustituto de la diversidad, la vida ciudadana se ha sustituido por la uniformidad televisiva.

No es cuestión de mejorar los programas emitidos, sino de recuperar los otros programas que dejan de crearse cada día en las calles y plazas de las ciudades. Todo aquello que se puede hacer y que se hacía, en vez de dormitar ante una pantalla.

No hace falta hablar de manipulación, es que simplemente, el coche y la televisión ocupan todo el tiempo de la ciudad.

3. LA CUESTION DE LA VIVIENDA

La solución a la falta de vivienda, contiene un problema estructural que imposibilita a las autoridades, cesar el creciente déficit existente. Ha dejado de impresionar a la pequeña minoría - acaudalada la magnitud de las villas misería que rodean a muchas - ciudades del planeta.

Una pequeña unidad geográfica concentra o reúne las condiciones generales de la producción, circulación y realización para garantizar al capital industrial, comercial y financiero un margen - de rentabilidad.

En el caso particular de que exista una industria de construcción inmobiliaria esta centrará su ganancia en la cantidad existente de espacio urbano y al grado de concentración de la renta de la tierra. Por ejemplo, en la ciudad de Sao Paulo, el 30% del total - de espacio urbano es de propiedad de un pequeño grupo de inmobiliarias, en tanto que un millón de personas se aprietan en 1000 favellas en espera de un pedazo de tierra donde poder vivir. (102)

Durante la Comuna de París, los pobres de la ciudad exigieron sus viviendas que estaban precisamente en el centro histórico. Hoy en muchas otras ciudades este mismo fenómeno se viene dando, la expulsión de las tugurizadas viviendas del centro y la urbanización de la periferia. (103)

La resistencia de los inquilinos de este tipo de habitaciones ha sido la misma tanto en el West End, en Londres; que en el Bronx en Nueva York o que en la ciudad de Amsterdam.

Antes de los procesos de expulsión de los pobres de la ciudad hacia los suburbios la vivienda en los centros históricos marco -- una transición de este tipo de vivienda a las hoy consideradas villas misería.

Por ejemplo, en España a este tipo de vivienda se le conoció con el nombre de casas de corredor, escenarios del sainete y la literatura costumbrista de los años castizos.

En otros países estas barriadas también aparecen como un fenómeno general; en México con el nombre de vecindades, en Cuba son solares, conventillos en Chile, Argentina y Uruguay, córticos en - Brasil.

A todos estos tipos de vivienda les es común un conjunto de - cuartos de una o dos habitaciones que rodean a un largo y estrecho patio en el que están la boca de agua de los lavaderos y los retretes; en este mismo patio viven más sesenta familias y el patio que ha reducido a un mero callejón.

El suministro de agua y los saneamientos son inadecuados; no existe una limpia área libre en la que los niños jueguen sin peligro, los edificios son ruinosos y falta totalmente la vida familiar.

La vida rebasa las pequeñas celdas y se vierte en los corredores y patios, convirtiéndose en algarabía colectiva, que desaparece la intimidad de la vida familiar para devenir en la estrepitosa y tormentosa comadrería de una pequeña sociedad que vive en común entre personas, altercados, dimes y diretes. (104)

(102) Revista Interamericana de Planificación. Sept.Dic. 1982 Arg.
(103) Urban Land Policies. Secretaría de las Naciones Unidas 1952
(104) Las Ciudades Pérdidas. Margarita Nolasco A. CONACYT 1975 Mex.

La sordidez del desarrollo urbano e industrial así como el -- crecimiento demográfico expulsó definitivamente a los pobres del -- centro histórico hacia el extrarradio en una sistemática segregación que ha originado la proliferación de barrios y ciudades perdidas.

Donde los esfuerzos de las autoridades urbanas por ejercer un control sobre predios y tierras, absorbidas por la ilimitada necesidad de vivienda sólo quedan como "buenas intenciones" de planeación urbana, ante los crudos imperativos de la realidad que rebasan cualquier tipo de Administración de la tierra urbana por ambiciosa que está sea.

La fantasía de un crecimiento ilimitado a creado circunstancias irreversibles en muchas ciudades del planeta. La supuesta escases de espacio a hecho exorbitantes los precios del suelo urbano; la principal problemática o la crisis de la ciudad se deriva de la especulación inmobiliaria.

En tanto, algunos países con fuerte control público del mercado inmobiliario expropián para obtener "reservas territoriales" y así producir espacio urbano para uso industrial, comercial y habitacional. Es frecuente que el precio regulador sea marginal para los pobres de la ciudad. Mientras tanto, otras economías que carecen de este u otro mecanismo regulador del mercado de la tierra; hacen inaccesible para la población asalariada la posibilidad de obtener un pedazo de tierra de uso habitacional, quedando en la -- completa marginalidad de este mercado. (105)

De acuerdo a la escala urbana del alemán Lebensrann (cincuenta personas por acre), no existe crisis de la ciudad por causas de escases de la tierra; por ejemplo la RFA puede proporcionar por si misma alojamiento a toda la población actual del planeta.

Norteamérica podría contener un 70% de está población en el 1% de su territorio, en la utopía de la conformación una ciudad -- mundial. Luego entonces, la falta de espacio urbano para la habitación popular no tiene un origen real de escases de espacio; sino -- tiene su origen en la falta de un bien económico; como es el dinero.

Y la escases de este bien se da lo mismo en Singapur que en -- Norteamérica, cambiando únicamente la forma o el contexto del fenómeno. Por ejemplo, la escases de espacio urbano ha formado las miserables favelas cariocas en Brasil, que carecen de los más elementales servicios públicos.

En tanto que los ghettos de cualquier urbe estadounidense sufre de marginalidad igualmente en menor grado obviamente y dirigida a ciertos sectores demográficos como inmigrantes y de alguna manera hacia la sociedad de raza negra que conforman a los asalariados pobres.

Esto tiene que ver con el latente conflicto racial que se expresa en términos físico-espaciales y en la segregación de barrios de negros y blancos. Donde el factor económico recrudece el conflicto; en el suburbio de Lexington cerca de Boston, sólo hay blancos nunca se ve un negro, y no porque sea un barrio racista, lo -- que sucede es que un metro cuadrado de tierra urbana cuesta varios miles de dólares que un obrero y/o un jornalero está lejos de poder pagar y esto no es ninguna ley racista, es más bien una ley -- económica.

Es por ello que las leyes que rigen la economía capitalista -- reproducen espacios marginales como los ghettos o las villas miserias con la finalidad de que la reproducción social de los pobres -- de la ciudad se continúe realizando en el mismo contexto e imperturbablemente.

Por ello es que los inmigrantes en general y los hombres de raza negra en particular, en Norteamérica poseen un arraigo al barrio al bar local, al campo de deportes, etc. Como forma defensiva que les da seguridad ante un mundo hostil, regido por la ley del más poderoso ó del más fuerte.

La producción de espacio urbano, es una de las formas más características de la violencia; la renta de la tierra y su venta en los mercados inmobiliarios al mejor postor han violentado la concepción que de está se tenía como el origen de la vida en general y de la vida humana en particular.

Pero la transformación de la tierra en una mercancía más del sistema mercantil de valorización del capital, en este caso del capital inmobiliario; a cambiado la antigua vocación por la tierra en venta ó renta. Los valores rurales de este arraigo y persistencia vienen cediendo su lugar a otro concepción netamente urbana y mercantilista la cual tiene como objetivo exclusivamente la ganancia inmobiliaria a través de la producción de espacio en cualquier zona de la ciudad y contra cualquier otro interés que no sea la ganancia máxima.

Contra está concepción en algunos países desarrollados a surgido un movimiento de grupos socialmente marginados urbanos. A principios de la década pasada Amsterdam fué la ciudad europea donde se gestaron las primeras movilizaciones contra los programas de demolición de vivienda tugurizada en el centro histórico de está ciudad.

Frente a está resistencia ciudadana, pronto la ciudad se vió envuelta en sus tranquilas zonas y plazas por la violencia. Gases, piedras y ulular de sirenas anunciaban la decisión del movimiento inquilinario de luchar edificio por edificio para evitar la destrucción inmobiliaria y la entrega a los voraces rentistas de la tierra. (106)

En el manifiesto elaborado por el movimiento inquilinario, se señaló la falta de vivienda como el principal motivo del inicio de su movilización y la demanda fundamental hacia el gobierno y especialmente a las autoridades urbanas responsables.

"...Amsterdam es una pequeña ciudad del mundo occidental con apenas una población de 700 mil habitantes, pero donde el 10% de carece de una vivienda digna para poder vivir. En tanto existen cientos de edificios vacíos en situación especulativa, que apenas son ocupados por los solicitantes inmediatamente aparecen los propietarios desatando la violencia para desalojar a las familias que por la vía directa ocupan los inmuebles ante la desesperada necesidad de vivienda.

Las grandes empresas inmobiliarias operan así con superganancias, pues cada vez que destruyen un viejo edificio en ruinas inmediatamente se dan a la tarea de construir suites que se pagan a precios de oro. Y toda esta situación se realiza ante la fría y complaciente mirada de las autoridades urbanas..."

Durante estos días de resistencia ciudadana se tomarón decenas de edificios y casas vacías, ante la inmediata reacción de la policía antidisturbios que se encargaba del desalojó de los solicitantes, para más tarde entregarlos a los guardias de seguridad de las empresas inmobiliarias.

85

Cuando las brigadas del movimiento inquilinario se apoderaron del edificio llamado Wrote Wetering, las fuerzas de seguridad del Estado formaron una impresionante barrera que cerraba de calle a calle el acceso principal.

Cuando se preparaba la cargada de las primeras filas de la im-
presionante barrera policial y ante la caída de las primeras latas del gas nervioso. Supo el movimiento que hasta allí era posible -- llegar; comprendiendo que la lucha por los derechos humanos y el bienestar no terminaban con esta batalla pérdida ó con el auto exterminio en masa en el Wetering.

Después de que se entregó el edificio y ya atrás de la barrera policial, los brigadistas pudieron observar un acto de Estado el momento en que las autoridades devolvieron a sus "legítimos propietarios" el inmueble. Invitando a la población a ser respetuosa de la propiedad privada y a considerar al capital fuente de riqueza y empleo, se retiraron las autoridades. Una vez terminada esta breve ceremonia el capitalista inmobiliario pidió a las fuerzas -- del orden dejar pasar a decenas de máquinas de demolición que en unos cuantos días destruyeron totalmente el inmueble hasta convertirlo en un enorme lote baldío.

Con esto se concluye que la lucha es desigual; mientras no -- exista la conciencia entre los que dirigen las economías, que el derecho a la vivienda digna debe ser respetado.

Por ello quedó una advertencia escrita en las paredes y muros de Amsterdam: para los que saben y quieren leer la vivienda es un derecho.

3.1 SOCIOLOGIA Y POLITICA.

66

Al progreso de la actual civilización, según se ha dicho, no hay manera de detenerlo y en ello estriba una de las ilusiones más peligrosas del presente.

Este fenómeno conduce del realismo a la fantasía, no se puede hablar de realismos imaginarios, la frontera entre mito y realidad se ha esfumado. La búsqueda de las dimensiones vigentes que contienen la experiencia histórica sólo son pulsaciones inconcientes de un organismo social entre los poderes simbólicos y lingüísticos.

La conciencia vive inmersa en un debate paradójico entre la -- faz eterna del pasado y la paz difusa del porvenir; invadido de -- guerras, terror y extrañas tecnologías electrónicas, presente-futuro bajo el cual nos ha tocado vivir.

Los sueños del mundo occidental removieron poderes destructivos cuyos alcances, por su universalidad rebasaron las formas de opresión existentes en cualquier otra cultura ó sociedad. La interpretación de los sueños, es esencialmente, evidenciar la significación inconciente del individuo social, en sus propias palabras; actos, producciones imaginarias, sueños, fantasías y delirios; abarca desde la actividad psíquica del individuo hasta la sociedad.

Para interpretar el sueño de la sociedad occidental es preciso remitirse al psicoanálisis de la locura propia de esta época, a la necesidad de reinterpretar deseos obstruidos generacionales cuya contraria se encadena con la de aquellos deseos sepultados por la represión de la fenomenología del mito fundacional. De ese pasado eterno cuyos vicarios adoptan las mil figuras del delirio, repetir sin saber lo que se sabe sin recordar.

Este mundo, en el que los hombres y las cosas son objetos de manipulación es el mundo de la "pseudoconcreción", totalidad caótica y nebulosa. Se trata de la vida que se ha hecho cotidiana y en la que la división del trabajo se expresa en compartimentación del pensamiento. (107)

El pensamiento compartimentado refleja la realidad caóticamente en donde los fenómenos externos se desarrollan en la superficie ocultando los procesos esenciales. El mundo cosificado de los objetos nos fija la impresión de ser la realidad absoluta; ajena pero construida, impuesta pero en constante reproducción y despliegue sobre la conciencia de los hombres.

La unidad entre fenómeno-esencia, es la realidad aparential - el mundo de los sentidos falso o verdadero, sirve de engranaje al mundo del consumo de los objetos a la circulación de mercancías y su reproducción repetitiva e insuperable; en un contexto aparential donde la circulación se torna eterna y absoluta sobre los sentidos del hombre.

El subconciente ante la eternidad de los enormes engranajes, reacciona debidamente hacia el pasado-vivido y se vuelve hacia -- atrás en busca de antiguas satisfacciones de la infancia-adolescencia; lo ónico representa una regresión en tanto búsqueda del pensamiento repetitivo no ascensional sino circular.

En "1984" la obra de George Orwell, la previsión simbólica -- del futuro se transforma en presente. Saber no saber hallarse conciente de lo que es realmente la verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas.

El estado-partido (institución representativa de la iglesia - universal), utiliza la terapéutica para realizar sucesivos y no -- siempre perceptibles lavados de cerebro através de un complejo proceso de alineaciones sucesivas.

olvidar cuando es necesario y no obstante recurrir a ello, -- volver a traer a la mente en cuanto se necesite para luego olvidar todo. 67

Lo refinado de este sistema, es la sutileza de inducir conscientemente a la inconciencia y luego hacerse conciente para olvidar que se había realizado un acto de autosugestión. (108)

Orwell va más allá de la plasmación de un relato político, penetrando en la antropología y en el psicoanálisis del autoritarismo contemporáneo. La dictadura basada en la vigilancia permanente de la sociedad civil caracteriza a muchos de los Estados actuales.

Donde la preocupación de las clases dirigentes no consiste en perpetuar su linaje, sino de perpetuarse así mismo como institución de dominio; no importa quien detente el poder con la finalidad que la estructura piramidal prevalesca en su actual vigencia y continuidad.

El estado se apropia así de los pensamientos de la sociedad a través de un complicado sistema de alineaciones sucesivas, bajo un contexto de inseguridad y miedo que forma entre los individuos una mentalidad típica de guerra o de persecución; paralizando su iniciativa ante el temor a ser encontrado por el gran ojo policial en alguna falta a la moral del estado ó bien a su disciplina social.

El no pensar no es exclusivo de la sociedad civil; es también importante para la desintegración de la misma inteligencia que posee el partido de Estado; implantándose en su lugar la fidelidad ciega e incondicional característica principal en un contexto de persecución y guerra.

La revolución de 1917, término con la autocracia del Zarismo Ruso es decir, acabó con el estado de la nobleza; pero en lugar de instaurar un estado en extinción y llegar a su total desaparición; instauró uno peor basado en una dictadura terrible y dogmática.

En 1921, la sociedad civil del nuevo estado soviético había perdido ya sus libertades democráticas ganadas en el período capitalista y a lo largo de los distintos periodos de existencia del Zarismo nobiliario. La transformación de la débil democracia en un régimen totalitario que se proclama ser la "nueva sociedad" contra dice lo que en 1850 había pronosticado Karl Marx: la revolución socialista estallará inicialmente en los países más desarrollados de Europa.

La predicción si se cumplió pero sólo de manera parcial, porque el movimiento se desencadenó; pero en un país tan alejado y -- atrasado como lo era la Rusia Zarista de principios de este siglo XX.

Si en 1917, Moscú fué la capital de los revolucionarios; en 1923 se transforma en el huevo de la serpiente. La incomprensión y la dogmatización de la teoría se expresan con claridad en los acontecimientos ocurridos al ascenso de José Stalin. La lucha por el poder entre las distintas corrientes del movimiento conduce que los grupos autoritarios y más retrogradas triunfen sobre otros y se desate un feroz represión no únicamente contra la oposición -- representada por varias corrientes; Trotsky, Zinoviev, Kamenev, -- etc. Sino que se generaliza contra todo el llamado movimiento de -- masas, contra los intelectuales independientes, contra artistas, -- arquitectos, etc.

La inteligencia del partido es así destruida físicamente y -- dispersada (deportada), sólo es reconocida aquella tímida disidencia fiel al principio de estado y de ciega obediencia al dictador.

Quienes se oponen a la disolución de la inteligencia del partido son exterminados en los campos de Siberia ó bien deportados a países lejanos para luego ser asesinados.

El desenlace en el cual desemboca "El Periódico de Transmisión" de la dictadura de - clase, en este caso la del proletariado es en la brutal colectivización del campo y el inicio - de la industrialización a marchas forzadas, en un contexto de férrea centralización de las deci - siones políticas con escaso margen de participación democrática. La paulatina auto depuración - del grupo dirigente, la revolución comiéndose a sus protagonistas, se da en un contexto de pér - dida de independencia y autonomía del mundo del trabajo frente a su propio Estado.

La lógica productivista de la centralización del comando de la economía se impuso so - bre todo intento de generar espacios de relación democrática entre el "Nuevo Estado" y la socie - dad que le había dado origen. (109)

El binomio de una democracia implícita en la gestión de los productores y un ejerci - cio centralizado de la dirección política se volvió irresoluble al menos en la experiencia de - la Unión Soviética. La famosa correa de transmisión postulada por Lenin entre Estado Partido - proletariado; resultó, bajo la égida estaliniana, demasiado frágil como para materializarse en el socialismo. Al respecto, no debemos olvidar que el propio Lenin, en su postrer carta a Tro - tsky, detectaba, demasiado tarde la imposibilidad de concretar a través del capitalismo de Esta - do, el comunismo de guerra hasta los intentos de recuperar la acción del mercado con la así de - nominada NEP-Nueva Economía Política.

Al respecto, cabría preguntarse si el mismo Lenin y su estado mayor no contribuyeron - parcialmente a este desenlace, cuando en la primera etapa de la revolución se vieron obligados a retirar o cancelar el poder de los soviets, como poder directo, de las masas, en el momento - en que no se había consolidado la revolución y los bolcheviques se encontraron ante la encrucija - da de ser minoría en los soviets.

Los gérmenes de un ejercicio democrático del poder quedaron cancelados prematuramente y prevaleció la tendencia a la conformación de un Leviatán que terminó por sustentarse en un -- sistema político de partido único. La terrible confusión entre la socialización de la propie - dad y la estatización de la misma terminó por cancelar la potencialización inédita del control de la sociedad sobre sus propias condiciones de producción, distribución y consumo.

La vía burocrático - autoritaria del "corpus politicum mysticum" bajo su aspecto de - Estado-gendarme (110) contrasta enormemente para homogenizar la sociedad a través del Poder.

(109) Ensayos # 15. La crisis del socialismo. Pedro Díaz. FE/UNAM 1991.

(110) 1984 Historia y Perspectiva # 43. Sergio Vilar, Abril 1980 España.

Un proyecto de transformación social que se planteo en el marco del capitalismo maduro - la real ampliación de la igualdad y la dilatación de las libertades una reforma del Estado como -- respuesta del capitalismo frente a la crisis de 1929-1933. El denominado Estado ampliado en la -- acepción gramsciana ó Estado benefactor en su raíz Keynesiana, que el resultado de la etapa de --- prosperidad económica posterior a la segunda guerra mundial y que tras veinte años de vigencia entra en crisis durante los años 70 empezando a desaparecer e imponiéndose en su lugar sociedades burocráticas de consumo dirigido en Europa occidental que se han orientado hacia el aumento sin límites de la producción tanto de bienes necesarios como de objetos superfluos e incluso nocivos y perjudiciales como formas de conservar e incrementar el beneficio capitalista.

En el presente histórico que estamos viviendo donde las certezas del pasado se convierten en incertidumbres del presente, se debe de reflexionar en torno a un ciclo histórico de larga duración que parece ya clausurarse y donde el sentido del presente esta enraizado en los momentos fundacionales del pasado.

El análisis se ha movido en una permanente tensión entre dos polos: El Estado como aparato-instrumento de la clase dominante y el Estado como vertice de funciones necesarias a la valorización del capital; esto es, ya sea como instrumento de la clase dominante o como ya aglutinador de las funciones del capital.

Si bien el Estado como punto de referencia del ejercicio del poder en sus dos acepciones de coerción y hegemonía constituye el principio del análisis; la política como expresión del poder rebasa al Estado instrumento la política privatizándose, y el Estado socializándose, éste es el dilema de la morfología del poder en la sociedad contemporánea.

Considerando que el desmantelamiento parcial del Estado benefactor que han emprendido - las clases dominantes en Occidente en simultáneo al del Estado autoritario tras el desmoronamiento de la egida militar de la Unión Soviética en los países de Europa Oriental; se prepara una ruptura histórica fuerzas paradigmáticas que son el gran reto para descifrarlas por parte del pensamiento crítico.

CAPITULO IV. CONSIDERACIONES GENERALES.

I. LA ECONOMIA POSINDUSTRIAL.

"La imagen que el hombre tenfa del universo a cambiado, la música que las esferas producian al describir sus elipses precisas se han dejado de oír paulatinamente...." (111)

La tendencia que se viene acentuando cada vez con mayor frecuencia es que la producción industrial realiza en países subdesarrollados como consecuencia de la división internacional del trabajo. Este tipo de industrialización se diferencia del proyecto de sustitución de importaciones de los años 1940-1950 que se generalizó en América Latina y en algunas economías de países pobres se superpone a sus mercados como en el caso de Yugoslavia, Pakistán, Brasil, Israel, etc., aún penetra las economías socialistas creando un mercado mundial integrado. (112)

Al analizar las dimensiones históricas del desarrollo regional se observó que la evolución de la inversión sectorial establece una serie de etapas subsecuentes hasta llegar a una en la cual la abundancia del consumo se corresponde con una alta productividad que propicia que gran parte de la mano de obra se establezca en actividades Terciarias.

Desde la óptica del actual progreso Técnico-Industrial el desarrollo de la productividad tiende a largo plazo a una igualdad relativa entre los sectores y en las fases previas, el terciario el de más lenta productividad, absorbera la población que se desocupa de los otros. La evolución del consumo reforzará esta tendencia.

Un primer argumento es la existencia de una ley económica del progreso Técnico que tiende a igualar la productividad per cápita en los tres tipos de actividad: primaria, secundaria y terciaria. Así mismo como el hombre se a liberado en gran parte del trabajo agrícola lo mismo ocurrirá con el trabajo industrial, gracias al incremento continuo de la productividad, dando lugar a una expansión de los servicios.

(111) Conrado Dasypodius, matemático que renovó de 1571 a 1574 el reloj astronómico de Estrasburgo y público. Heron Mechanicus artibus. Pierre A Schuhl. Editorial América México 1940.
(112) Progreso técnico e internacionalización del proceso productivo. Issac Miniam, CIDE. México 1981.

La crítica a la ley económica del progreso técnico y su gradualismo pondera el desarrollo regional de los países superindustrializados sobre los que aún se enmarcan entre la agricultura y los servicios; estos últimos además no son importantes únicamente para el capitalismo moderno.

Cuando se acelera el desarrollo económico, es más lenta la declinación de la participación primaria puesto que el empleo industrial y de servicios crecen a expensas de la agricultura.

El cambio estructural ocurre así en las economías regionales de altos índices de industrialización; al elevarse el ingreso "Percápita por efectos de la caída de sector primario los servicios comienzan a expandirse a costa de la industria.

Desde los sesenta se insiste en que la sociedad industrial de posguerra la relevó una sociedad pos industrial; en 1955 en Estados Unidos se observa claramente que el número de empleados y trabajadores de servicios supero por primera vez al de obreros manuales; la introducción generalizada del computador, la masificación de vuelos comerciales, etc. La terciarización en un ensanchamiento de la estructura económica posindustrial al que se expresa al menos en los países super industrializados en un descenso de efectivos en la fabricación y un incremento de trabajadores que suministran servicios. (113)

No significa que los países se conviertan en sociedades de servicios o economías de información, es decir, productores inmateriales, sino que son indicador de la tercera etapa de la revolución industrial que comprende el periodo probable de 1950-2050.

La transmisión a este nuevo tipo de economía de servicios e información se hace visible por el creciente dominio de las ocupaciones de información sobre las de fabricación de bienes y los servicios tradicionales.

Se plantea el dilema de la reindustrialización, una nueva división internacional del -- trabajo, donde como se dice en la introducción de este capítulo IV los países menos desarrollados se ocupan de las "tareas industriales", mientras los Estados Unidos y los países desarrollados se hacen cargo de las innovaciones productivas en las áreas de servicios de alta Tecnología y las innovaciones para el futuro.

(113) Ensayos # 15. La problemática teórica de la economía de servicios. FE/UNAM
pág. 36-37. 1991.

La nueva división del trabajo en la cual los países desarrollados se encargan de las - nuevas ramas de los servicios como la microelectrónica los semiconductores y la biotecnología, - etc., y los hoy subdesarrollados de las manufacturas es una concepción del sistema Técnico-Indus- trial para justificar la liberalización del comercio de servicios que traería como beneficio a - mediano plazo una convergencia Tecnológica y productiva entre países desiguales.

Realmente, sus diferencias difícilmente facilitan, la convergencia con beneficios para los países en desarrollo; en los países desarrollados el esquema de expansión de los servicios - fue el siguiente: de los servicios personales no calificados que se consumían en las colectivida- des tradicionales para socializar en la vida urbana al exceso de población; se transito a los -- servicios personales calificados, desembocando en servicios públicos como transportes, comunica- ciones.

Con los crecientes excedentes de la industria y el incremento del ingreso percapita, - las industrias de servicios se hicieron más creativas para atender un consumo masivo, aprovechan- do economías de aglomeración cobrando presencia en las últimas etapas servicios empresariales de alta tecnología con el uso de la computación, la telemática, el laser, los satelites, personal - de la más alta calificación, etc., esto último posibilita la revolución en el sector de los ser- vicios.

En los países en desarrollo, la industria de servicios se impone de manera diferente; - en ello influye el efecto demostración del consumo difundido por los medios de comunicación, acen- tuado por la urbanización y las políticas de desarrollo tendientes a competir en el mercado mun- dial que propicia importaciones de tecnología de servicios, creando áreas marginales de producti- vidad moderna. (114)

La participación del PIB y el empleo en los países en desarrollo se acerca en la actua- lidad a los niveles de los países desarrollados, sin embargo la diferencia reside en que la pro- ducción para el mercadomundial, aprovecha los bajos costo en salarios en condiciones donde la pro- ductividad física del trabajo es relativamente similar a la de los países desarrollados o donde - la menor productividad es más que compensada por las diferencias en salarios.

(114) IBID. Obra citada. pág. 38

La rápida urbanización y el incremento que provoca en el porcentaje del empleo y el producto de servicios llevo a estos países a niveles cercanos a los de los países desarrollados, pero con una estructura distinta; en las primeras es bajo el crecimiento de los servicios al productor, pero elevado en los servicios al consumidor tradicionales y con una alta participación de -- los servicios públicos, que han servido de amortiguador del desempleo.

Con la creciente integración de nuestro país a la economía de America del Norte y la liberación del comercio de servicios que se inicia con gran celeridad, después de un largo periodo de resistencias para ello, se hace necesario poner atención en la peculiar forma de desarrollo -- del terciario de nuestro país, para que su incorporación al mercado de economías más desarrolladas no reproduzca formas de dependencia que provocó el modelo de la industria.

Si bien existen grandes beneficios en el comercio internacional de servicios para países como los nuestros para tener acceso a las nuevas tecnologías que a generado la revolución técnica en los servicios; la transnacionalización del sector y las escasas ventajas comparativas que tenemos frente a los países desarrollados pueden revertir estas ventajas en terminos económicos y políticos.

2. RESTAURACION DE LA ECONOMIA DE MERCADO

El desmoronamiento del Bloque Socialista a principios de la década de 1990 trajo consecuencias sociopolíticas y comotaciones económicas contundentes para los países donde el Estado planifica centralizadamente las actividades económicas y donde la propiedad privada era inexistente así como la iniciativa individual en el sector de servicios.

Sin embargo estos Estados tienen que abrir hoy sus economías autárquicas a la competitividad de los mercados internacionales pero principalmente de los mercados de la comunidad económica Europea.

En este sentido de los ejemplos históricos; el análisis económico es siempre paradójico, "...no tan sólo en el campo socialista han ocurrido circunstancias cuestionables que han obligado a los gobiernos a realizar cambios en la estrategia de desarrollo también Occidente ha tenido que experimentar amargos tropiezos como el fracaso del "Estado Benefactor" en el marco de la política de desarrollo social en los países capitalistas superindustriales ..." (115)

Quizás el caso más ambiguo y de donde se desprende una enseñanza lo constituye Suecia. Este país a lo largo de su historia reciente dedica al bienestar un porcentaje muy importante de su PIB, al grado de subsidiar en forma directa a los municipios, del sector público con el afán de que éste a su vez proporcionará servicios gratuitos a la población ó ha precios muy reducidos.

Sin embargo a pesar de tener un amplio sector público, la economía sueca nunca abandono el modelo de economía de mercado, tampoco el gobierno realizo nacionalizaciones de la banca ó industria. Ni ejercio la planificación centralizada, por el contrario a pesar del gran tamaño del Estado indujo a los industriales a competir en los mercados internacionales.

Los compromisos adquiridos con el sector social a través del programa de bienestar le impidieron contraer su economía en 1973, ante el colapso de los precios del petróleo. Contracción que casi todas las economías occidentales si llevaron a cabo, como mecanismo anticíclico, sin embargo Suecia al no replegar su economía a una etapa anticíclica o recesiva que hubiera traído reajustes interindustriales, desempleo y quiebras. Dejo entrar vía sector externo, los flagelos principales de la inflación en una economía que tuvo que enfrentar un alto crecimiento nominal y una débil productividad.

Cuando la economía sueca pudo captar los movimientos erráticos de los precios y la creciente inestabilidad de los factores de la producción, comprendieron los dirigentes del gobernante partido Socialdemocrata que algo andaba mal.

El desequilibrio de los costos se impuso con un efecto negativo sobre el resto de la economía que a medida que pasaba el tiempo aumentaban los precios internos.

(115) FINANZAS # 1, Economic Out Look. Pág. 55 México 1985.

La única forma que ideó el Estado para estabilizar los efectos inflacionarios fue expandirse absorbiendo empresas en quiebra y evitar así un mayor desempleo, es decir, que --- mientras el PNB real disminuía por los efectos de la descapitalización dejando hoyos en la estructura de la economía. El estado aumentaba los impuestos en una actitud temeraria de impedir mayor inflación, pero esta actitud del Estado hizo que la economía sueca se estancara durante muchos años en una tasa anual del 1% de PNB.

Como consecuencia de esta situación el sector privado al ver contenido su crecimiento eludió la responsabilidad de generar empleo, renta y ganancia; adoptando la clásica actitud de volar con el factor capital a otra actividad como la financiera dentro ó fuera de su nación. Mientras el Estado se corrompía y buscaba como obtener mayores recursos de la sociedad productiva la inflación llegaba a niveles astronómicos que se expresarían en términos relativos, en un aumento de la pobreza del pueblo sueco.

Después de sufrir corrupción y pobreza, la sociedad civil comprende que es un mito el Estado Benefactor además que la única fuente de la riqueza es la misma sociedad productiva. La riqueza no se crea por un decreto de Estado; requiere de la actitud y destreza de los propietarios de los medios de producción y de la fuerza laboral. El Estado visto así, sólo es un Administrador extraño que puede llevar a la bancarrota a una Nación o la puede dejar sin riqueza para redistribuir entre los más pobres.

Según el modelo neoliberal se logra una mejor distribución del producto total generado si entre la rentabilidad del capital y las remuneraciones a la fuerza de trabajo se distribuye el producto según la proporción en que participa el capital y el trabajo en el proceso productivo; con esto se garantizaría un estado de equilibrio económico y una distribución de la riqueza adecuada a cada factor de la producción. (116)

Esta concepción es básica para explicar la fuerte crítica que ejercen los neoliberales en contra de la intervención estatal en la economía o a cualquier forma de ajustes voluntarios e institucionales sobre el mercado.

Pero el mercado no posee en sí ningún elemento estructural que permita el cumplimiento de este esquema de distribución según lo plantean los neoliberales. A pesar de los supuestos objetivos de las teorías debemos partir de que existe en el mercado un alto grado de politización; se politiza en la medida en que ahí se ejercen relaciones de dominación, de hegemonía sobre la producción de bienes y servicios.

Basicamente este poder tiene su base, en términos mercantiles, en la posesión privada de las unidades económicas de sus productos y de su distribución. El crecimiento del sistema de mercado capitalista se acompaña por una oferta que se origina en el propio crecimiento de la población pero también el capital crea su propia oferta en la medida en que destruye relaciones sociales no capitalistas reorganizando mercantil y capitalistamente los procesos de producción, intercambio y consumo.

(116) Inflación, desempleo, desequilibrio y comercio externo, Antonio Sacristan Colas CIDE P. 168. México, 1982.

La dinámica del sistema de mercado permite definir las formas y los niveles que aunque la desigualdad; en una primera instancia se puede captar el comportamiento general del sistema a través de la predominancia de uno de sus ciclos. En una segunda instancia, la multiplicidad de ciclos en el capital individual, sectorial y geográfico hace que los impactos de los ciclos sean diferentes.

Entonces, no todo crecimiento económico presupone aumento en --
los niveles de vida de los asalariados, pero en toda crisis es casi seguro que sean los primeros afectados. (117)

El sistema esta permanentemente pasando de una reproducción simple a una reproducción ampliada, para después pasar a una contraída. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación, productivas y de la informática, estos ciclos se hacen cada vez más cortos y acelerados, y de ahí que las políticas económicas de los estados se vuelvan cada vez más vulnerables a los ciclos.

Ascenso, estancamiento y crisis es la definición más concreta que se puede dar a la dinámica del sistema: ciclos que implican para la población cambios a veces lentos y a veces -- acelerados, en sus niveles tradicionales de vida.

Los resultados son peores para las economías mixtas donde la presencia del Estado rector de la economía se sustenta como la forma más óptima entre Capitalismo y Socialismo. El supuesto equilibrio de estas economías radica en el alto proteccionismo que el Estado brinda a -- las empresas a su vez estas operan en un mercado, de economías nacionales, abasteciendo las --- áreas de consumo duradero e importando los bienes de capital y la tecnología; lo que las hace - susceptibles a las crisis de precios vía sector externo y así mismo las hace estructuralmente dependientes de los créditos, técnicas que tiene los países superindustrializados.

Sobre este trasfondo de la desigualdad de la economía de mercado es importante destacar la concentración del crecimiento económico en los países superindustrializados situación -- que se ha fortalecido por la crisis de los países socialistas.

La CEE puede ser considerada como el resultado de una resuelta voluntad política de - supervisión de obstáculos intraeuropeos, una readecuación geopolítica requerida por la economía global para enfrentar las nuevas condiciones del mercado mundial.

(117) Ensayos # 14 Pág. 26. La desigualdad en las sociedades de mercado. FE/UNAM. 1991.

El objetivo de una nivelación de las condiciones de la acumulación entre las regiones y los países sometidos al Acta Unica Europea de 1985 en la que se fija el acuerdo de formar el Gran Mercado Unico para 1992.

Este hecho, por lo demás, parece haber sido , si no el único, sí al menos uno de los factores desencadenantes de un proceso de implementación de sistemas de relaciones económicas internacionales preferenciales en torno a los otros polos.

En el terreno del enfrentamiento macroeconómico, la CEE a tenido durante los ochenta una situación relativamente cómoda; a diferencia de los Estados Unidos y Japón, el primero de los cuales presenta agudos desequilibrios externos e internos, el comportamiento agregado de la CEE presenta una situación de salud fiscal relativa y cuentas externas con terceros países - en grandes desequilibrios. (118)

En el terreno de la transformación económica requerida por las nuevas condiciones de competencia, la CEE ha venido articulando una política de relocalización en la periferia de actividades maduras, combinada con el sostenimiento de políticas de transición interior ordenada hacia estructuras más complejas y de intensificación de la promoción de actividades de punta. (119).

El mercado común Europeo se caracteriza basicamente por cierta homogeneidad, entre -- sus integrantes que comparten los principales polos de acumulación; así como el proceso de dispersión (periferización) en torno a alguno de los polos, etc. Este tipo de integración defiere del que poseen, los países miembros de la Cuenca del Pacífico y Japón y es mucho más evidente -- la desigualdad entre los países de America del Norte.

En general algo que no parece que vaya a modificarse en el futuro próximo es la debilidad económica y política de los países en desarrollo, debilidad que seguramente se verá agudizada por una política proteccionista de los países industrializados, que los discrimina especialmente. (120)

Para otros países de mercados internos más reducidos y limitados recursos naturales, la vinculación con el mercado mundial vía exportación de manufacturas constituye el centro dinámico de sus economías como la ciudad-maquiladora de Hong-Kong, Taiwan y Corea del Sur conocidas como los "Tres pequeños Tigres" del Sureste Asiático.

(118) Revista Expansión # 504. A. Nosvik Pág. 110

(119) Revista Expansión # 523. Alemania mira a Oriente. Pág. 25

(120) Ensayos # 15 Pág. 45 La CEE y el mercado mundial. FE/UNAM. 1991.

El triunfo del proyecto neoliberal para México en 1982 aplicó la apertura del mercado, la privatización de la economía y la atención prioritaria al servicio de la deuda, lo que exige un gran superavit comercial con el exterior.

Durante la década de los ochenta se obtuvieron saldos positivos en la balanza comercial externa; superavit que por cierto provino más de la contracción de las importaciones, que del aumento global de las exportaciones, por cuanto el importante avance de las ventas de manufacturas sólo cubrió el retroceso que sufrió el valor de las petroleras por la contracción de los precios. (121)

Al mismo tiempo, tuvo lugar una modernización que podría denominarse por deceso, mediante la simple desaparición de decenas de miles de centros de trabajo industriales, agropecuarios y de servicios que no soportaron la recesión de la demanda interna, la competencia, ni los cambios estructurales.

Y sin duda las que sobrevivieron son más competitivas en términos nacionales, pero no necesariamente internacionales. A finales de 1990 se estimaba que no más de 6% de la planta industrial está en capacidad de competir en los términos del Tratado.

El Tratado entre México y los Estados Unidos no tiene un claro consenso social; es una virtual formación del mercado común de América del Norte donde el último espera obtener dos materias primas estratégicas para su proyecto neoliberal, el petróleo y la gran masa de trabajadores dispuestos a aceptar bajos salarios.

En cambio el primero a pesar de amargas experiencias en materia de transferencia de tecnología e industrialización avanza en ese sentido sin tener otra alternativa de desarrollo.

Lo mismo pasa con los países del Este de Europa, que después del fracaso de la economía de planificación centralizada pasan en condiciones desfavorables al intento de implantar economías de mercado, parecidas, no iguales a las que existen en los superindustrializados países del occidente de Europa. (122)

Lo que propiciará la existencia de nuevas diferencias que se concretarán en nuevas dependencias de los países pobres respecto a los países ricos.

(121) Ensayos #15 pág.16. El Tratado de Libre Comercio México-EE.UU.
FE/UNAM 1991.

(122) Gaceta UNAM. Arturo Ortíz Wadgymer. 26 de abril de 1990.

3. CONCLUSIONES: ECONOMICO-SOCIALES.

Es importante destacar que este apartado no busca rescatar las raíces escatológicas del urbanismo, sino interpretar la fenomenología de la historia-ciudad como resultado de la conjunción de condiciones ideológicas y materiales que van negando de manera dialéctica una determinada organización -- social. Por ejemplo, la ciudad lacustre es negada por la ciudad aldeano-pastoril e históricamente esta a su vez origina las primitivas zonas urbanas de la Media Luna Fértil; el sistema de pequeñas ciudades dan por resultado la formación de la ciudad-Estado de Ur.

Sin embargo el desarrollo multiforme produce la aparición de diferentes puntos de fusiones -- territoriales que originan los sistemas de ciudades- Estado en los grandes ríos como el Tigris-Eufrates, el Nilo y el Ganges entre otros sistemas hidráulicos.

El urbanismo que tiempo después se origina en el mar mediterraneo particularmente en las islas del mar Egeo difiere de la sociedad oriental, donde prevalecía un régimen de esclavismo generalizado sin propiedad. Esto acentua el carácter despótico-tributario del sistema asiático de producción -- profundizados en las características del trabajo colectivo en las relaciones y el urbanismo asiático.

El capítulo I se caracteriza por exponer las diferencias principales entre la urbanización milenaria de oriente medio y la que comienza a surgir en las inmediaciones del mar mediterraneo, por ejemplo en las islas del mar Egeo, pero particularmente en Creta donde se desarrolla la civilización Minoica que se estructura en una formación agrícola-pastoril-mercantil. Las dos principales ciudades que se fundan en este centro urbano carecen de murallas por lo que se estima que el desarrollo económico-social se basaba en los planes familiares y en los rasgos tribales en la Edad de Bronce.

El largo viaje de Oriente hacia Occidente atravieza una etapa propia del paganismo, presentando panteísmo agnostico como un laberinto entre la concepción dionisiaca frente a la apolinea de la vida. El impacto del derecho romano y de la filosofía griega asumen una caracterización diametral frente al mundo escatológico inmóvil y eterno de la sociedad oriental.

La concentración urbana de la ciudad de Roma alcanza en su desarrollo una desigualdad creciente en relación a las "civitas urbis" que extendidas por toda Europa, Norte de Africa y Medio Oriente sólo eran mínimas expresiones del urbanismo de arquitectura romanizadora que imperaba en las capitales principales del imperio de occidente; paulatinamente el abrupto paisaje natural fue cediendo de manera territorial sus recursos a la urbanización orgánica que se realizaba en antiguas regiones tribales, comunales, etc.

La difusión de las civitas se caracterizan por comenzar a construir los "cascos urbanos" de las futuras ciudades del Medievo con una lenta y rudimentaria edificación de petreas características pero que sin embargo sirve de fundamentación para las posteriores urbanizaciones que de acuerdo a la formación económico-social surgieron irrumpiendo el paisaje natural de las aldeas fijas y móviles de las tribus nómadas de guerreros.

A partir del capítulo II la tesis de la desigualdad del desarrollo se enfocó a desterrar las características de Europa y especialmente en el área del Mediterráneo de los procesos de urbanización que son resultado de los que antiguamente se originan en Egipto y en el Medio Oriente urbanismo milenarios que llenan de ataduras la sociedad asiática e impiden su transformación sociopolítica. Las características de la urbanización en las regiones del norte de África y Medio Oriente es particularmente diferente a la impuesta por la planimetría griega que diseña la cuadrícula para ordenar la expansión de las ciudades de occidente, en tanto la milenaria urbanización asiática se desarrolla en un esquema de igualdad fundamentalista donde la falta de un plan se hace notar ante la aglomeración de viviendas petreas que guardan su especial diferencia dentro de su igualdad.

Es quizás el determinismo geográfico del desierto lo que caracteriza el tipo de urbanización del primer milenio de nuestra era en las regiones y colonias árabes fundamentalmente orientadas a la concentración de la población y de la economía mercantil.

El contexto geográfico de Europa, sus grandes extensiones de tierra para la agricultura, sus bosques y ríos difieren del clima calcinante de los desiertos de Asia Menor, lo que permite que la urbanización sea sistemática y crecientemente integrada en un sistema de pequeñas comunidades-- (civitas) y tras la desintegración del imperio romano se multipliquen las villas y aldeas de campesinos.

La información que se maneja en el capítulo II parte de la anterior consideración que privilegia el origen de la formación económica-social llamada feudalismo como un resultado de las favorables condiciones geográficas.

Su principal característica consiste en la disolución de la ciudad de Roma y del subsecuente proceso de ruralización que va acentuando el surgimiento de la propiedad señorial que más tarde deriva en un sistema de organización territorial basado en el feudo que se caracteriza en ceder los derechos de la propiedad comunal al señor feudal; fue así como la tradición se hizo derecho por lo que las antiguas villas y aldeas comunales, así como sus tierras labrantías pasaron a ser propiedad señorial.

Dentro de esta inteorización del sistema feudal Europa sufre un efecto pendular en el desarrollo económico-social, la civilización urbana desaparece junto con las construcciones, servicios, que la caracterizan quedando como expresiones de esta la ciudad de Bizancio capital del Imperio romano de Oriente y España musulmana.

En el capítulo tercero se exponen las consecuencias de la disolución del entorno feudal que va cediendo su contexto lenta e inorgánicamente a la ciudad-fábrica que es resultado a su vez de la revolución industrial de 1750; es durante este período que los antiguos talleres medievales son rediseñados a las condiciones de la fábrica y a su sistema de cooperación y producción, la maquinaria de vapor comienza por acelerar las rudimentarias manipulaciones de mayor esfuerzo, pero conforme se sigue supliendo la fuerza laboral del trabajador con nuevos medios mecánicos de producción la composición técnica crece aumentando la productividad del trabajo. En el Reino Unido fue la primer experiencia del sistema técnico-industrial el ruidoso progreso del maquinismo que altero la quietud medieval y el entorno rural lleno de fantasías lúdicas y utópicos pensamientos. El resultado de la síntesis de la producción y del trabajo originaron un sistema de ganancias y salarios estableciéndose así una economía basada en los mercados que a su vez demandaban la concurrencia de masas consumidoras de su producción industrial.

Se puede decir que antes del "acelerón" técnico, la diversidad urbana y económica era rica en expresiones regionales desde los límites del mar mediterráneo, toda su costa, Europa y Africa del Norte hasta el Punjab en la India, etc. Las particularidades arquitectónicas eran el mosaico frondoso y diverso que se expone en los apartados del capítulo II y que tiene una aproximación sucesiva a la cuestión de la desigualdad del desarrollo, no es que las regiones que constituían el mosaico del desarrollo pudiesen compararse y definir la existencia del subdesarrollo; en realidad la manufactura, agricultura, etc, constituían una etapa homogénea de las civilizaciones, pero el determinante común para todas era la mercantilización de sus economías.

La anterior diversidad subsumida ante las leyes de la economía de mercado prueba de ello son los procesos de superurbanización e industrialización que experimentan la mayoría de países de Europa y Norteamérica antes que otras regiones del planeta. El crecimiento de las ciudades ha partir de 1900 no ha sido regulado a pesar de la existencia de numerosos programas gubernamentales, en esta materia que sólo han sido buenas intenciones por regular la producción del suelo urbano o controlar la población en sus incesantes tendencias migratorias de las áreas rurales a las urbanas.

La planeación urbana y regional hasta hoy sólo ha quedado en la pizarra de los planteamientos teóricos la realidad de este fenómeno ha mostrado su incongruencia distributiva de la riqueza concentrando en pequeñas zonas geográficas costosas instalaciones industriales que han transformado las fundaciones urbanas medievales, islámicas y lacustres en todo el planeta, originando la ciudad-fábrica y más tarde sobre los restos humeantes de esta, la metrópoli. En tanto en pequeñas áreas geográficas del planeta se concentran población, industria, expansión urbana, etc., grandes áreas regionales se encuentran dispersas carentes de recursos de capital con los cuales poder desarrollarse.

El capítulo III se aproxima a definir el cuerpo teórico de la tesis de la desigualdad del desarrollo regional urbano y económico al analizar la estructura de la ciudad-fábrica así como su proceso de desarrollo industrial, inmobiliario y las sucesivas urbanizaciones que alteran el paisaje orgánico-natural.

La problemática del desarrollo regional se caracteriza en el capítulo IV como un fenómeno de desigualdad del crecimiento intersectorial de como durante la primera etapa de la Revolución Industrial 1750-1850 el sector industrial crece a expensas del sector primario y así sucesivamente hasta llegar en la segunda fase de la misma revolución 1850-1950 una primacía o culto a la industria, no tanto en los países que lograron superindustrializarse, sino en los que padecen subdesarrollo de la técnica industrial.

Así mismo, en la tercera fase (1950-2050) o capitalismo maduro se observa en algunos países pos-industriales un proceso de tercerización de sus economías y en donde la internacionalización del proceso productivo hacia la periferia (países subdesarrollados) se acentúa como una tendencia similar a la existente entre la obsoleta ciudad-fábrica y la actual metropolización urbana.

Durante el período entre guerras no existe ninguna aportación teórica para clarificar el problema del desarrollo-subdesarrollo existente entre los países ricos técnica e industrialmente y los países agrícolas, pobres en términos técnicos e industriales pero ricos productores de materias primas para la transformación de manufacturas industriales. En Europa se interviene a través del dólar para reconstruir la región occidental de este continente, para ello se busca una estrategia y un programa de desarrollo para lograr ejecutar las principales metas del plan económico que el general Marshall proponía para los países aliados de Europa.

Son los economistas franceses los primeros en sugerir una alternativa a corto plazo para el desarrollo económico de esta región. La estrategia de los polos de desarrollo expuesta por el profesor -- Francois Perroux -- se basa en la polarización del proceso urbano industrial, es decir, que a una acción de industrialización corresponde acciones subsecuentes de urbanización y aglomeración de ciertos elementos o factores que se encadenan entre sí con efectos hacia delante y hacia atrás.

Lograndóse una hiperurbanización en todas las regiones en donde se aplica la estrategia de polarización; el proceso de uniformización por zonas se alcanza con éxito, ya que vinculan las áreas habitacionales con zonas industriales y estas a su vez son vinculadas a las comerciales y así sucesivamente; reduciendo los tiempos de desplazamiento del trabajo a la vivienda y viceversa; así mismo, los desplazamientos industriales dentro de la región escogida por la política gubernamental de polarización de zonas en reconstrucción. El resultado posterior de esta estrategia es un acentamiento de lo urbano sobre lo rural, la función prolongada que ejercen los polos de atracción a las ciudades aún es vigente su primacía en la expulsión de efectos demográficos del campo a la ciudad; esta subyugación del todo a la parte urbana-industrial viene cediendo territorialmente sus recursos para que la mancha de aceite que significa la expansión urbana siga su tendencia hacia la metropolización de las ciudades.

Al término de la reconstrucción europeo la benefactora de los países en vías de desarrollo la Organización de las Naciones Unidas (ONU) autoriza la formación de un organismo que investiga los mecanismos para que América Latina inicie su proceso de industrialización-urbanización, un especie de Plan Marshall. En 1948 se realiza la creación de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), desde esta fecha y hasta 1962 el economista Raul Prebisch fue el secretario ejecutivo de esta comisión elaborando durante su gestión los siguientes documentos: Introducción a Keynes; Transformación y Desarrollo y la Estrategia de la Polarización del Desarrollo Regional.

Es así, como muchos países adoptan las recomendaciones en materia de desarrollo regional que sugiere la CEPAL a través de los organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial (BM), Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), entre otros. Los proyectos de inversión se condicionan a las obras de construcción industrial y urbanización, lo que fue acendrando el carácter netamente metropolitano en detrimento de las áreas rurales que carecían de un programa de desarrollo agrícola a excepción de la llamada Alianza para el Progreso impulsada en 1961 por el presidente John F. Kennedy de los Estados Unidos.

La llamada Revolución Verde pretendía en su estrategia elevar el rendimiento fomentando programas de reforma agrícola; para lograr sus objetivos, se preveía una inversión de 80.000 millones de dólares en diez años, además, se esperaba una ayuda exterior de 20.000 millones de dólares adicionales, de los cuales Estados Unidos ofrecía aportar o garantizar el 60%. Sin embargo, la muerte del Presidente suspendió los programas de desarrollo industrial, agrícola, bienestar social, reforma fiscal, educación y el establecimiento del Mercado Común Latinoamericano. Sin embargo, los resultados que se obtienen en materia de industrialización-urbanización son mayores que los obtenidos en desarrollo agrícola y bienestar social; es durante la década de 1970, cuando comienzan a manifestarse en algunos países de América Latina ciertos resultados dignos de hacer mención en Argentina, Uruguay y Brasil, donde proyectos de inversión de capital se ensamblan a la economía regional propiciando su desfasamiento entre la industria de bienes de consumo y de bienes de producción.

La industrialización-urbanización en Brasil muestra esta situación de empresas altamente dependientes de los componentes extranjeros con tecnología capaz de producir armamento, computadores, equipo sofisticado de electrónica; en tanto que carece de empresas orientadas a la producción de tractores, tornos y demás maquinaria.

Otras de las paradojas del desarrollo desigual es la polarización urbana-industrial en la experiencia mexicana se observan resultados de estas medidas de regionalización como el llamado proyecto de Puertos Industriales impulsado en 1976-1982 por el Plan Nacional de Desarrollo Industrial. El costo de este proyecto comprendía cuatro regiones del país, la primera en Coatzacoalcos-Minatitlán; la de Salina Cruz, vinculados al sector de la industria petroquímica y de hidrocarburos. Las otras regiones son Tampico-Madero que se integra a la misma industria de exportación y al manejo de carga pesada, como los contenedores; viejo puerto industrial que tras onerosa inversión fue readaptado a la modernidad. Finalmente el caso más típico del proyecto de Puertos Industriales Lázaro Cárdenas-Las Truchas que se ideó como una fortaleza y a la vez culto a la industria pesada (Siderúrgica).

A pesar de la oposición global que existe a que el progreso sea medido por el nivel de industrialización-tecnificación esta forma de desarrollo seguirá vigente durante mucho tiempo; sin embargo, debe cesar y su metabolismo inorgánico debe ser limitado y en algunos casos desmantelado. Las promesas en el sentido de que con el actual ritmo de la producción es posible desterrar la miseria, la crisis ecológica, la desertificación puede que sea verdad pero falta voluntad de los grupos en el poder para hacerlo.

En tanto se reflexiona el futuro de la humanidad por un reducido número de personas el mundo se debate en la anarquía urbana, en el incontrolable crecimiento demográfico, etc. Mientras se suministra millones de personas por la sociedad de consumo, automóviles, televisiones, se niega el derecho al espacio vital, agua potable, aire limpio y una alimentación sana.

A pesar de las reiteradas críticas sobre lo inevitable del camino hacia la colmena humana así como a su escueta geometría de acero y cristal se impide a su vez que los trabajadores asuman funciones de dirección en áreas como el reciclaje periódico de los desechos sólidos, lo que, acercaría a la industria al umbral de formas de producción agroecológicas evidentemente menos rentables, pero más estables para la humanidad y no expoliadoras del medio ambiente.

La actual expansión urbana ha ido dejando como un museo natural los humeantes restos de las pétreas ciudades históricas que como centro urbano y ceremonial mítico recuerda el origen de la sociedad humana, pero que a través de una sucesiva formación económico-social va creando un cementerio que muestra el pasado opresivo de las generaciones muertas hasta llegar a la ciudad-fábrica, que ha reproducido y transformado la vocación de la tierra en urbana y en un bien para la construcción de los enormes complejos industriales en un afán incesante de expansión que a su vez muestra la tendencia principal del sistema técnico-industrial basado en la destrucción incesante de maquinaria obsoleta, lo que ha formado, a lo largo y ancho de las macrópolis cementerios tecnológicos, basureros donde se oxidan los cimientos de esta sociedad industrial.

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. HISTORIA UNIVERSAL. LA PREHISTORIA. MH.ALIMEN, M.J.STEVE. SIGLO XXI EDITORES.
2. MESOPOTAMIA. LEONAR COTRELL. EDITORIAL JOAQUIN MORTIZ. S.A. MEXICO, 1986.
3. HISTORIA UNIVERSAL. GRECIA ARCAICA. EDITORIAL AGUILAR. ESPAÑA, 1973.
4. MITOLOGIAS DEL MEDITERRANEO. AL GANGES. P. GRIMAL. EDITORIAL PLANETA.S.A.ESPAÑA, 1973.
5. EDUCACION Y LUCHA DE CLASES. ANIBAL PONCE. EDICIONES DE CULTURA POPULAR. MEXICO, 1974.
6. LOS BIZANTINOS. TOMAS CALDECOT. EDITORIAL JOAQUIN MORTIZ. S.A. MEXICO, 1985.
7. GEOGRAFIA ECONOMICA. ANTONIO PALOMEQUE. EDITORIAL RAMOS SOPENA. S.A. ESPAÑA, 1974.
8. GEOGRAFIA UNIVERSAL. INSTITUTO GALLACI. GRUPO EDITORIAL OCEANO. ESPAÑA, 1990.
9. HISTORIA DE IBEROAMERICA. MANUEL RODRIGUEZ. EDITORIAL RAMON SOPENA. S.A. ESPAÑA, 1975.
10. AGRICULTURA Y SOCIEDAD EN MESOAMERICA. ANGEL PALERM. EDICIONES SEP SETENTAS. MEXICO, 1972.
11. LA VIDA COTIDIANA DE LOS AZTECAS. JACQUES SOUSTELLE. EDITORIAL F.C.E. MEXICO, 1970.
12. UN RECORRIDO POR LA HISTORIA DE MEXICO. ALFREDO LOPEZ AUSTIN. EDICIONES ATENEO. MEXICO, 1987.
13. MEXICO UN PUEBLO EN LA HISTORIA. ENRIQUE SEMO. EDITORIAL NUEVA IMAGEN. MEXICO, 1983.
14. HISTORIA DLE CAPITALISMO EN MEXICO. ENRIQUE SEMO. EDITORIAL ERA. MEXICO, 1977.
15. HISTORIA Y PENSAMIENTO ECONOMICO DE MEXICO. DIAEGO G. LOPEZ ROSADA. EDITORIAL UNAM.MEXICO, 1968.
16. REFORMAS ECONOMICAS DEL SIGLO XVIII. EN NUEVA ESPAÑA. EDUARDO ARCILA. EDICIONES SEP SETENTAS. 1971.
17. HISTORIA MEXICANA, ECONOMIA Y LUCHA DE CLASES. ENRIQUE SEMO. EDICIONES ERA. MEXICO, 1978.
18. MAQUINISMO Y FILOSOFIA. PIERRE MAXIME SCHULL. EDICIONES AMERICA. MEXICO,1940.
19. LA URBANIZACION CAPITALISTA. CHRISTIAN TOPALOV. EDICOL. MEXICO, 1979.
20. DESIGUALDADES REGIONALES Y CONCENTRACION ECONOMICA. ALEJANDRO ROFMAN. EDITORIAL SIAP.ARGENTINA, 1974.
21. BREVE HISTORIA DEL URBANISMO. FERNANDO CHUECA GOITIA. ALIANZA EDITORIAL. ESPAÑA, 1986.
22. LAS CIUDADES. TIRSO ECHENDIA. EDITORIAL AGUILAR. ESPAÑA, 1979.
23. LA POBLACION. EDITORIAL AGUILAR. ESPAÑA 1980.
24. EL DESARROLLO ECONOMICO. RAYMOND BARRE. EDICIONES DEL F.C.E. MEXICO, 1975.
25. PROGRESO SOCIOECONOMICO EN AMERICA LATINA. BID.WASHINGTON,D.C., 1971.
26. PROBLEMAS DEL DESARROLLO. IIE/UNAM. MEXICO, 1972.
27. POLOS Y CENTROS DE CRECIMIENTO. LA PLANIFICACION REGIONAL. ANTONIO R.KUKLINSKI. F.C.E MEXICO, 1977.
28. DEPENDENCIA Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA. F.H. CARDOSO-ENZO FALETO.EDITORIAL SIGLO XXI.MEXICO, 1978.
29. EL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO Y LA TEORIA DEL DESARROLLO. SUNKEL-PAZ. SIGLO XXI. MEXICO, 1978.
30. ECONOMIA MODERNA. PAUL A. SAMUELSON. EDITORIAL AGUILAR. ESPAÑA, 1981.
31. TEORIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL. RICARDO TORRES GAYTAN. SIGLO XXI. MEXICO, 1980.
32. LA TEORIA DEL SUBDESARROLLO DE LA CEPAL. OCTAVIO RODRIGUEZ. EDITORIAL SIGLO XXI. MEXICO, 1980.
32. LA CIUDAD MAS GRANDE DEL MUNDO. GEOGRAFIA UNIVERSAL. EDICION ESPECIAL. 1984.
33. HISTORIA D ELA CIUDAD DE MEXICO. RAFAEL CARRILLO. PANORAMA EDITORIAL. MEXICO, 1985.
34. MEXICO, LA DISPUTA POR LA NACION. ROLANDO CORDERA. SIGLO XXI. MEXICO, 1981.
35. LA HIPERURBANIZACION EN EL VALLE DE MEXICO. VOLUMEN I Y II. ESTEBAN SOMS GARCIA. UAM AZCAPOTZALCO, 1986.
36. SEMINARIO SOBRE REGIONES Y DESARROLLO EN MEXICO. GUILLERMO BONFIL.UNAM, 1973.
37. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1983-1988. EDICIONES SPP.MEXICO, 1983.
38. INSTRUMENTACION DE LA POLÍTICA REGIONAL. EDICIONES SPP.1982.
39. PROGRESO TECNICO E INTERNACIONALIZACION DLE PROCESO PRODUCTIVO. ISSAC MINIAN. ENSAYOS DEL CIDE,1981.
40. REVISTA DE FINANZAS. SUECIA: FRACASO DEL ESTADO BENEFACTOR. PETER STEIN.ENERO, 1989.
41. REVISTA EXPANSION.LOS GRUPOS MAS IMPORTANTES DE MEXICO.AGOSTO, 1989.
42. REVISTA CRITICA. UAP. #28.SEPTIEMBRE, 1986.
43. ENCICLOPEDIA DE PLANIFICACION URBANA. ARNOLD WHITTICK. MC.GRAE HILL BOOK CO.ESPAÑA, 1975.
44. REVISTA DE COEMRCIO EXTERIOR. VOLUMEN 34 #8. AGOSTO, 1984.

45. REVISTA ACTUAL. #17. JUNIO, 1982. ESPAÑA.

46. REVISTA VIEJO TOPO. EXTRA #14. ESPAÑA, 1974.